Paraguay

INFORME NACIONAL

Juventud e Integración Sudamericana: caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles

Juventud e Integración Sudamericana:
caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles

INFORME NACIONAL DE PARAGUAY

Las demandas en situación, del movimiento campesino y estudiantil en Paraguay

Asunción, noviembre 2007

Coordinación

iBetinho iBase

PÓLIS
INSTITUTO DE ESTUDOS, FORMAÇÃO E ASSESSORIA EM POLÍTICAS SOCIAIS

Institución responsable

BASE investigaciones sociales

Apoyo

IDRC CRDI

Juventud e Integración Sudamericana:
caracterización de situaciones tipo y organizaciones juveniles

INFORME NACIONAL DE PARAGUAY

Las demandas en situación, del movimiento campesino y estudiantil en Paraguay

Una publicación Ibase y Pólis

Apoyo
Centro de Investigaciones para el Desarrollo Internacional (IDRC)

Institución responsable
Base Investigaciones Sociales

Investigadores
Diego Segovia
Luis Caputo *(coordinación)*
Regina Kretschmer

Proyecto gráfico y diagramación
Dotzdesign

La publicación no fue editada, se respetó la forma en que cada informe fue producido.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN **6**
1.1 PRESENTACIÓN 6
1.2 EL ESTUDIO DE LAS DEMANDAS 6
1.3 ASPECTOS METODOLÓGICOS 7
2. PANORAMA GENERAL DEL PARAGUAY **12**
2.1 LA DÉBIL INSTITUCIONALIDAD EN POLÍTICAS DE JUVENTUD EN EL PARAGUAY 15
2.2 LA VASTEDAD DE LOS CAMBIOS DE LA RURALIDAD 17
2.3 AVANCE DE LA URBANIZACIÓN Y DETERIORO DE LAS CIUDADES 21
2.4 EL ESPACIO PÚBLICO COMO VARIABLE DEPENDIENTE 25
3. ANÁLISIS DE LAS MÚLTIPLES "DEMANDAS JUVENILES" DESDE LAS SUBJETIVIDADES JUVENILES **28**
3.1 LAS DEMANDAS DE LA JUVENTUD DE ASAGRAPA 28
3.2 DEMANDAS DE LA FENAES 34
4. LAS SITUACIONES TIPO DESDE LA PERSPECTIVA DEL ESPACIO PÚBLICO **38**
4.1 LA JUVENTUD COMO CAJA DE RESONANCIA DE LA CRISIS DE REPRESENTATIVIDAD 39
4.2 LA PROYECCIÓN PÚBLICA DE LAS DEMANDAS 40
4.3 LA CONQUISTA JUVENIL DE ESPACIOS COMUNITARIOS 49
4.4 ALGUNAS DUALIDADES ENTRE JÓVENES Y ADULTOS 54
4.5 LA PROYECCIÓN A NIVEL DE LO "PÚBLICO-ASOCIATIVO" 57
5. LA JUVENTUD COMO REFLEJO DE LA GLOBALIZACIÓN Y LA SOCIEDAD **58**
5.1 RESISTENCIAS Y TRASFORMACIONES 58
5.2 LA JUVENTUD COMO VÍCTIMA Y A LA VEZ BENEFICIARIA DE LA GLOBALIZACIÓN 61
5.3 DERECHOS DESPAREJOS Y DEMANDAS DE LA JUVENTUD 69
5.4 JUVENTUD Y CONTEMPORANEIDAD: ANÁLISIS DE PARECERES Y PERCEPCIONES JUVENILES 71
5.5 PERSPECTIVAS DE CAMBIO EN EL CAMPO DE LA JUVENTUD 73
ANEXO **77**
BIBLIOGRAFÍA **79**

ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

Tabla 1 8

Gráfico 1: Dinámica de las demandas juveniles en Asagrapa 32
Gráfico 2: La circularidad de las demandas de la Fenaes: dos campos de relaciones incompletas 34
Gráfico 3: El espacio público….niveles de actuación 40

1. INTRODUCCIÓN

1.1 PRESENTACIÓN

Este Informe es parte del Proyecto de Investigación Regional "Juventud e Integración Sudamericana: Caracterización de Situaciones Tipo y Organizaciones Juveniles". El sustento de las reflexiones volcadas en este Informe Nacional son los dos reportes de Situación-Tipo seleccionados en el Paraguay[1] con sus respectivos materiales narrativos, presentados desde una perspectiva comparada. El trabajo realizado parte de las percepciones de las organizaciones de juventud nucleadas en la Asociación de Agricultores de Alto Paraná (Asagrapa) y en la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (Fenaes), focalizando sus itinerarios de actuación pública.

Si bien la "categoría juventud" supone varias juventudes y en ella se verifica la presencia de elementos estructurales y adultos, también es cierto que como período de la vida, tiene sus "especificidades"[2], que a su vez se combinan con la dimensión identitaria y cultural de los colectivos juveniles.

Una de las hipótesis que orienta el proyecto regional y este reporte nacional, es que para comprender adecuadamente los diversos problemas estructurales y cambios sociopolíticos de la sociedad, se debe estudiar la situación y dinámica de las personas jóvenes.

Si bien la categoría juventud, connota diferentes concepciones en el imaginario colectivo y en las ciencias sociales, el enfoque que orienta la investigación regional y las presentes reflexiones se asienta en la perspectiva de los derechos humanos. Asimismo, parte del supuesto que la persona joven es sujeto de derechos sociohistóricamente expresados, cuyas realizaciones implican un proceso de conquista, en proyección con la sociedad y el Estado.

El Estado siempre exhibe una estrategia frente a la población joven, pues administra sus demandas con ciertos valores socioculturales hacia ella. Y lo hace desafortunadamente con metáforas culturales que conceptualizan a la juventud como divina y feliz, como generación X, como problema social, en situación de riesgo, o más positivas como capital estratégico y otras. También posee sus consideraciones respecto a la deseabilidad de la transformación social de la juventud (educación, empleo, permisos), y respecto a la "participación" juvenil (reticencia, duda o confianza). Según varíen la legitimidad de la generación joven, los aprendizajes y la correlación de fuerzas, estas perspectivas y posiciones estatales pueden ir cambiando en sus contenidos y desarrollos.

1.2 EL ESTUDIO DE LAS DEMANDAS

Para realizar la interpretación de la actuación de las Situaciones Tipo se procedió a anclar la mirada en las demandas juveniles y en las formas peculiares de impulsarlas en el espacio público. Las organizaciones en cuestión representan importantes franjas sociojuveniles (estudiantes y jóvenes rurales) precisamente en un tiempo de despliegue de exigencias y potencialidades.

De esta forma, atendiendo los ejes del proyecto regional, la focalización en las Situaciones Tipo constituye un recurso metodológico y analítico para conocer las "demandas" de las organizaciones juveniles, que permite examinar el complejo y conflictivo mundo social, más aún en

[1] Véase Diego Segovia "Informe de Situación Tipo I: Movimiento de Estudiantes Secundarios en Paraguay. La demanda del boleto estudiantil expresada por la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios"; y Regina Kretschmer "Informe de Situación Tipo II: Movimiento de Jóvenes Campesinos en Paraguay. Las demandas de acceso a la tierra, educación, trabajo y recreación del Consejo Juvenil Regional de la Asociación de Agricultores de Alto Paraná" (BASE-IS, setiembre 2007, Asunción).

[2] Juan Carlos Cortázar (1997) recuerda que en los estudios de juventud: "Generalmente se establece un vínculo entre dichas conductas y las condiciones generales de la sociedad (mercado laboral, coyuntura política, crisis familiar). Sin embargo, no siempre se ha tenido en cuenta que dicho vínculo se ve mediado por las características que corresponden al proceso o etapa juvenil mismo, como un momento de la vida socialmente construido, delimitado o impuesto a los sujetos" (15).

el caso paraguayo con una problemática histórica todavía no resuelta. De esta manera, el estudio explora la forma que los sujetos juveniles involucrados en las dos Situaciones Tipo, condensan, reproducen o se resisten, a través de sus demandas y la lucha por las mismas, a las transformaciones globales y sus consecuencias.

Otro elemento central que atraviesa la indagación, es la incorporación de la percepción de adultos e instituciones que rodean a las organizaciones de juventud, que pueden funcionar como apoyos o condicionar los comportamientos y la efectividad de las demandas juveniles.

1.3 ASPECTOS METODOLÓGICOS

Las fuentes de datos para la investigación en el Paraguay han abarcado, datos estadísticos oficiales, entrevistas personales y focales a jóvenes integrantes de Asagrapa y Fenaes, y otras informaciones obtenidas en encuentros y asambleas de los mismos, además de incluir conversaciones con mediadores y opositores a dichos colectivos juveniles.

Sobre los objetivos del proyecto regional, se definió una estrategia de abordaje a partir de la estructuración de la actividad de campo en los siguientes momentos:

Fase de exploración: en este primer momento, se situó a los actores participantes en la temática a trabajar durante las entrevistas y reflexionando sobre la historia de sus demandas, así como sobre el significado y sentido que le atribuyen a las mismas. Además de levantar esta información específica, interesó detectar puntos de acuerdo/disenso, temas conflictivos, actores que discuten (opositores) y actores que acuerdan (mediadores), etc. Para las dos Situaciones Tipo seleccionadas, la fase exploratoria comenzó con entrevistas individuales a líderes juveniles, para luego tener información acerca de la administración de los Grupos Focales (entrevistas colectivas) con jóvenes de base.

Fase de profundización: en este segundo momento, se evaluó siempre en términos cualitativos y desde la perspectiva de cada actor, las dinámicas internas y las percepciones de sus demandas en el espacio público. En el caso de la Fenaes se complementó con una encuesta a 450 estudiantes de quince colegios de Asunción.

Si bien originalmente el estudio abarca el grupo etáreo de 18 a 29 años de edad, es preciso señalar que por las características propias de los estudiantes secundarios agrupados en la Fenaes, necesariamente se incluyó a jóvenes de 15 a 18 años de edad. Cabe destacar, que la mayor proporción de entrevistas se realizaron en el interior del país (Departamento de Alto Paraná -Asagrapa y parte de la Fenaes-). Como criterio para los grupos focales, talleres y otras actividades previstas en el trabajo de campo, se incorporó tanto a varones como a mujeres.

En segundo lugar, de modo específico se apeló a observación de eventos y reuniones de cada organización juvenil. Para Asagrapa, conjuntamente con la organización juvenil, se han aprovechado varios talleres internos y encuentros de elaboración de diagnósticos participativos.

En base al trabajo de campo, en la Fase Final, se realizaron los respectivos informes por Situación Tipo, los cuales permitieron generar el presente Informe Nacional consolidado.

1.3.1 Selección de las Situaciones Tipo

En el transcurso de la larga transición (1989-2007) hacia la democracia en Paraguay, emergieron diferentes organizaciones y manifestaciones juveniles. Entre los colectivos juveniles se pueden distinguir diferentes niveles y dimensiones de demandas:

- Objeción de conciencia: primero con la Coordinadora No al Servicio Militar Obligatorio (Conosmo, 1991), luego el Movimiento Objeción de Conciencia (Moc).
- Medio ambiente sano, cultura y expresión juvenil: con Juventud que se Mueve (JqM) y Jóvenes en Torno al Lago.
- Libertad a la información alternativa: Radio Rebelde (Casa de la Juventud) y Radio Trinidad, e importantes revistas de colectivos juveniles (El yacaré, Mamanga, Takorre).
- Empleo, asociativismo y educación por parte de jóvenes cooperativistas. Por ejemplo el Comité Juvenil de la Cooperativa San Cristóbal.
- Participación, derechos juveniles y una nueva política: Parlamento Joven.
- Voluntariado solidario: Jóvenes Voluntarios de "Sumando" y Brigadas de Trabajo Voluntario (desde Casa de la Juventud).
- Trabajo y mejores condiciones laborales: Juventud Obrera Católica (Joc).
- Consejos Locales de Juventud, proyecto de Casa de la Juventud, y una diversidad de demandas de otras importantes organizaciones.
- Derechos humanos de las mujeres jóvenes: Las Ramonas organización de feministas jóvenes.
- Ley del Boleto estudiantil (1991) y otras demandas estudiantiles: Movimiento de la Organización Secundaria (Mos), Frente de Estudiantes Secundarios (Fes), Movimiento por el Bienestar Estudiantil (Mobe), y en la actualidad la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (Fenaes).
- Reforma Agraria Integral y DESC: jóvenes campesinos de organizaciones de pequeños agricultores (Fnc, Mcnoc, Olt, Map, Onac, Asagrapa, San Pedro Norte y otras).

Dentro del universo de Situaciones Tipo posibles, BASE-IS a través de un proceso de reflexión con la coordinación y otros equipos de la investigación regional, finalmente eligieron dos organizaciones juveniles en plena actividad, pertenecientes a los dos últimos grupos antes citados: el Consejo Regional Juvenil (CRJ) de la Asociación de Agricultores de Alto Paraná (Asagrapa) y la Federación Nacional de Estudiantes Secundarios (Fenaes).

En el siguiente cuadro se resumen las características principales de cada una de las dos Situaciones Típo finalmente estudiadas:

Tabla 1: Características principales de cada una de las situaciones típo estudiadas

GRUPO ESTUDIADO	ORGANIZACIÓN	SEGMENTO JUVENIL	DEMANDA/S	ALCANCE TERRITORIAL	COMPOSICIÓN POR GÉNERO
FENAES	Federación Nacional de Estudiantes Secundarios	Jóvenes estudiantes secundarios (15 a 18 años)	Boleto Estudiantil Libertad de expresión	Nacional	Mixto
ASAGRAPA	Jóvenes del Consejo Juvenil Regional (CJR) de la Asociación de Agricultores de Alto Paraná	Jóvenes campesinos de 18 a 29 años	Acceso a la tierra Educación Trabajo Esparcimiento	Departamental (regional)	Mixto

Téngase presente que si bien tangencialmente se habían dado contactos esporádicos en espacios públicos, BASE-IS no ha tenido ningún trabajo previo con dichas organizaciones.

Para la elección de dichas Situaciones Tipo se tuvieron en cuenta los siguientes criterios principales:

- Por un lado, son actores colectivos estratégicos de los movimientos sociales en el Paraguay, además de asumirse como tales.
- La juventud nucleada en Asagrapa representa a la juventud rural de un importante peso demográfico en el país, y a la vez está muy ligada a las históricas luchas del movimiento campesino.
- La Fenaes, también es muy representativa porque se constituye en la heredera del movimiento estudiantil que comenzó a gestarse en la década de 1930 -lucha estudiantil que se reflejó en la masacre de 1931 en las puertas del Palacio de Gobierno- y perseguido por más de tres décadas durante la dictadura de Stroessner (1954-1989); luego del legado del Movimiento Independiente (MI) entre 1967-1977, y durante los ochenta, la lucha de la Federación Universitaria Paraguaya (FEUP, no oficialista). En este proceso histórico, el movimiento estudiantil secundario reaparece como una enorme fuerza democrática y con nuevas características con la caída del régimen autoritario y la emergencia de un régimen mixto autoritario-democrático: Movimiento de la Organización Secundaria (Mos), el Frente de Estudiantes Secundarios (Fes), el Movimiento por la Obtención del Bienestar Estudiantil (Mobe), retomado en el tercer milenio por la Fenaes, además de los movimientos universitarios.
- Específicamente se seleccionó a la Fenaes, pues son jóvenes estudiantes secundarios, que están adscritos a un proceso de escolarización y que todavía no tienen garantizadas la plena vigencia de sus derechos juveniles (políticos, económicos, sociales y culturales).
- Estudiar las demandas de la Fenaes, permite incluir la problemática de la "ciudad" (Area Metropolitana de Asunción y Ciudad del Este), en vinculación con la juventud y los fenómenos de exclusión social, política y cultural.
- En tanto, la adopción de Asagrapa, radica también en que es un segmento de la generación joven rural que representa un "sedimento" dinámico de la historia social del país, considerándola un tipo singular y valioso de juventud, aunque dramáticamente golpeada en sus derechos.
- En este caso, el CJR de Asagrapa es una organización juvenil que tiene sus bases organizadas en más de veinte comunidades campesinas a lo largo y ancho del Departamento de Alto Paraná.
- En ambos Tipos, sobre todo en cuanto a la juventud rural, se incluyó la realidad espacial de la "frontera" (Alto Paraná) por conjugarse allí los procesos más globales y de integración empírica y cotidiana de los pueblos del Paraguay, Brasil y Argentina.

1.3.2 Caracterización de las Situaciones Tipo

En cuanto a la extracción familiar de los hijos e hijas jóvenes miembros de Asagrapa, en su mayoría, los padres son procedentes de los Departamentos que tradicionalmente habían sido expulsores de población hasta la década de los ochenta (Caazapá, Paraguarí, Guairá, Cordillera), que mediante la migración rural-rural de esos años y la organización combativa, lograron "ocupar tierras privadas de origen fiscal". En la actualidad, la propiedad de la tierra es comunitaria, el lote puede ser de propiedad individual, colectiva, o en proceso de regulación. El tipo de

agricultura practicada es principalmente de autoconsumo (fundamentalmente hortícola), con la incorporación de rubros alternativos para la venta. En todos los casos, la característica ambiental de cada unidad productiva como norma de la Asociación, es dejar una "masa boscosa y el cultivo de frutales."

Como característica del campesinado paraguayo, la tres cuartas partes de los padres no han logrado concluir los estudios básicos, mientras el ciento por ciento habla el idioma guaraní. Entre los asociados, casi no se registran jefes de hogar de edad avanzada. Una nota singular de las familias de Asagrapa, es que sus chacras están atrapadas por el avance de los monocultivos transgénicos, cuestión que moviliza un permanente proceso de reflexión sobre sus impactos y el futuro campesino.

Respecto al nivel socioeconómico familiar al que pertenecen los estudiantes de la Fenaes, se los puede tipificar en dos grandes grupos. Por un lado, los sectores populares que prácticamente no han experimentado movilidad social intergeneracional, con niveles de desigualdad severos en materia de derechos sociales y económicos. Los padres poseen una educación baja, usan combinadamente el guaraní y con ciertas dificultades, el español. Generalmente cuentan con un empleo fijo (estatal o sector servicios), pero siempre con ingresos modestos. La característica más resaltante de estas familias es el acceso de los hijos a establecimientos de educación pública-estatal. Cuando es posible lograr egresar del nivel medio, a este sector estudiantil se le hace extremadamente difícil acceder a la universidad. En los últimos años, una proporción significativa migra al exterior (países vecinos, España y EE.UU). En todo caso ya con la credencial de nivel medio, la gente joven intenta continuar carreras cortas o de nivel superior no universitario.

Por otro lado, los estudiantes que acuden a colegios de "gestión privada" cubren un amplio espectro sociofamiliar. Desde aquellos padres que tienen hijos estudiando en colegios privados "subvencionados", con cuotas relativamente accesibles para familias que definen hacer "ajustes" para que sus hijos alcancen una educación de calidad; hasta familias de clase alta con niveles educativos también altos, cuyos hijos estudian en colegios privados de cierto prestigio.

El texto siguiente se organiza en cinco partes. Luego de los aspectos introductorios, en la segunda sección, se reseña la situación del país, haciendo un diagnóstico de la significación de las "transformaciones globales" sobre el desarrollo rural y las ciudades, enfatizando las implicancias para las personas jóvenes. Si bien en el caso paraguayo es difícil observar políticas públicas de juventud -strictu sensu- como la academia y algunos Estados lo están planteando (Costa Rica, Chile, Colombia, Ecuador), se analizarán algunos intentos en este sentido.

En el tercer apartado se analiza sobre la naturaleza y el alcance de las "demandas juveniles" vinculadas con el tipo de derecho juvenil, más clásico o novedoso, para lo cual se reexamina la dinámica de los discursos de los propios jóvenes entrevistados.

Luego, se hace una reflexión acerca de la expansión de las demandas en el "espacio público" y las prácticas participativas más efectivas de los movimientos juveniles en situación, estudiando la relación con la configuración de políticas públicas.

Frente al contexto y las demandas analizadas, en el quinto apartado se presenta los rasgos más destacados de las dos Situaciones Tipo en el Paraguay y se intenta identificar aquellas áreas de la vida personal y colectiva de estos relevantes segmentos de la juventud paraguaya, sensibles a la globalización. Aquí se hace hincapié en la identificación tanto del conjunto de "tensiones" como de las "oportunidades" generadas por la globalización, así para la expresión y la participación, como para la misma condición juvenil.

Se pone de relieve, que durante el proceso de captación de datos de la investigación en el Paraguay, se logró intensificar el clima de "diálogos participativos" tanto hacia adentro de cada organización juvenil, como hacia los actores con los cuales están en contacto (aliados, padres, autoridades, mediadores y opositores). Asimismo, la experiencia permitió generar mayor atención por parte de los actores, sobre un análisis más específico de sus demandas y dificultades de concreción, además de haber ayudado a valorizar en perspectiva, los avances logrados. Finalmente se identificó la aspiración tanto en la Fenaes como Asagrapa, de contar con una red que facilite o sirva de apoyo para emprender acciones nacionales y regionales de construcción de políticas públicas.

2. PANORAMA GENERAL DEL PARAGUAY

Teniendo en cuenta que las demandas ciudadanas y las dificultades para ejercer los derechos, están fuertemente conectadas con procesos históricos y con las modalidades que asume el contexto global, seguidamente se hace una breve descripción de los rasgos más sobresalientes de la situación rural y urbana del país, además de repasar la institucionalidad en materia de políticas hacia la juventud.

En primer lugar, para conocer la realidad de la juventud y la sociedad contemporánea es preciso no perder de vista la historia de colonización y recolonización cultural del país, así como el falso nacionalismo imperante luego de las guerras con los países vecinos y la militarización del imaginario colectivo. Todo esto ha invisibilizado la importancia de las instituciones y los derechos ciudadanos, y se ha terminado aceptando un patrón estatal autoritario y centralista. En segundo lugar, Paraguay es un país que se ha integrado muy poco a la cultura universal, aunque se ha abierto desmedidamente a las intervenciones económicas extranjeras.

Dos características resaltantes de la identidad paraguaya son, el mestizaje y, como respuesta ante la fuerza cultural foránea, la perdurabilidad y el uso mayoritario del idioma guaraní[3]. Si bien se presume la articulación identitaria, posibilitada por el idioma de origen indígena, así como cierta idea-fuerza de homogeneidad y un modo de ser nacional; en realidad hay "diversidad y multiculturalidad y los conflictos están un tanto escondidos y acallados" (PNUD, 2004: 24). Este silenciamiento no es otra cosa que un acallamiento de los derechos políticos, económicos, sociales y culturales en vastos sectores como las mujeres, las nuevas generaciones, los indígenas y el campesinado.

El antropólogo Melià advierte sobre la falsa idea de tradición, que ha jugado en contra del desarrollo humano del pueblo paraguayo: "En el Paraguay llamamos a veces tradición lo que son formas de dominación política e intelectual a modo de costumbre, lastimosamente refrendadas por supuestos intelectuales y medios de comunicación como puede ser la cultura del machismo, la violencia y la dureza dictatorial de los gobernantes" (PNUD, 2004: 14). Paralelamente, en la actualidad el idioma guaraní "cumple alternativamente dos funciones contrarias: es vehículo de inclusión y de exclusión. Con el guaraní nos sentimos todos en la misma casa de la cultura y del ser. Al mismo tiempo el hablante guaraní sigue siendo un excluido en el Paraguay" (16), por ejemplo de la participación.

Respecto a la dinámica económica del Paraguay, su característica básica puede ser descripta como comparativamente más simple que la de los países vecinos, prácticamente desindustrializado, con un tradicional sector primario, y desde los años setenta, con un ascendente sector de servicios.

Más allá de reactivaciones económicas enclavadas en sectores (hidroeléctrica de Itaipú, el auge del algodón en los setenta o de la soja en la actualidad), Paraguay tiene una modernidad más tardía en la región. Geopolíticamente se caracteriza por ser uno de los países con mayor injerencia por parte de potencias como EE.UU[4].

No debe olvidarse, que a diferencia de sociedades como la chilena, la argentina, la uruguaya o incluso la brasileña, que antes de sus feroces dictaduras habían conocido cierto estilo de vida democrático, la sociedad paraguaya nunca experimentó un régimen democrático ni siquiera de tipo liberal-burgués.

[3]El 86% de la población habla la lengua guaraní (Censo 2002, DGEEC).

[4] En el resto de los países del Cono Sur, parecería que el control y la intervención norteamericana es menos evidente, o más disimulada bajo las formas de intercambio comercial y cultural, sin embargo en el Paraguay desde hace un siglo, todavía se mantienen relaciones de dependencia explícitas, totalmente naturalizadas por las clases dirigentes y la sociedad en general.

En lo político, desde 1989 destaca una transición democrática -renovación constitucional, elecciones, y cierta ampliación de la participación popular- aunque sin recambio de partido, pues se deja como herencia del régimen stronista, al mismo partido político (Colorado o ANR) ocupante del gobierno (1940-2007), ahora definido por la competencia electoral.[5] También deja intacta la estructura de los actores económicos, con efectivos poderes fácticos en la cúpula de las instituciones del Estado.

Las políticas del régimen de Strossner y las de la transición, no se diferencian en torno a que ambas sirven a los intereses de la burguesía orientada al mercado externo. En la actualidad, los beneficios de las políticas se dirigen a las multinacionales dedicadas a importar insumos para la agricultura, importar y distribuir petróleo, a los bancos, a productores ganaderos y exportadores sojeros, mientras que van el aumento los desequilibrios y desigualdades económicas y sociales.

Por el lado de las políticas económicas, históricamente Paraguay ha mantenido una apertura indiscriminada de sus fronteras a todo tipo de importaciones, hasta para introducir o hacer pasar productos como drogas y armas, o permitir el tráfico de su propia madera. Antes y ahora, el Estado paraguayo se caracteriza por un estilo cesarista en materia de políticas públicas, cuyos sucesivos gobiernos se muestran pro-estatistas, pero efectivamente en sus políticas públicas han otorgado "permisos para legalizar lo ilegal", y tienen siempre abiertas las fronteras comerciales. En lo económico, las políticas de las últimas décadas se han caracterizado por garantizar la apertura indiscriminada del mercado interno al mercado global.

Actualmente, se exalta aún más el mismo rumbo neoliberal. Así, una de las decisiones al asumir la presidencia Duarte Frutos fue la de firmar por primera vez, el acuerdo stand by con el FMI, además de otras políticas de corte liberal.

Con dichos patrones, en las últimas décadas se produce un acelerado proceso de exclusión social y económica, provocado por las políticas neoliberales de bancos multilaterales, que en el país no tuvieron un carácter de "retiro del Estado" o de reducción de su burocracia como en otros países latinoamericanos. Primero, porque históricamente los servicios públicos fueron restrictivos, y segundo, porque el Paraguay no conoció hasta el momento la aplicación de políticas universales (ya sea bajo la fórmula de un Estado social, desarrollista o populista).

En este marco, si bien la juventud es demográficamente cada vez más relevante, hasta ahora no pudo diferenciarse como sujeto de políticas públicas, de otros grupos sociales. En la última Encuesta Permanente de Hogares (2006), la juventud de 15 a 29 años llega a 1.568.582 personas, representando el 26,4% de los 5.946.471 habitantes (sin considerar los Departamentos de Alto Paraguay y Boquerón, muy escasamente poblados y 1,2 millones de paraguayos residentes en el extranjero), de los cuales el 58% (3.455.333) habitan espacios urbanos y el restante 42% (2.491.138) lo hace en espacios rurales. Respecto a la variable sexo, en las áreas rurales con el 52%, la mayoría es femenina, y el 48% masculina.

Paraguay, con dicho considerable bono demográfico, se ubica en plena transición poblacional. Por tanto, la población sigue creciendo, implicando "más demandas", laborales y de servicios.

[5]Luego de la tragedia de la guerra de la Triple Alianza, para el pueblo paraguayo la nueva guerra del Chaco con Bolivia volvió a tener profundas implicancias. En una época de crisis del liberalismo a nivel mundial, la hegemonía de tres décadas del Partido Liberal en el poder, fue golpeada en 1940 por un movimiento político-militar embebido de un discurso nacionalista y autoritario.

Al considerar el comportamiento de la juventud, la EPH 2006 arroja los siguientes datos:

- el 62,6% de la población tiene menos de 30 años de edad;
- la población menor de 10 años es 1.337.350 (22,5%) y la Población en Edad de Trabajar es 4.609.121 (77.5%);
- existe una sensible incorporación prematura de niños de 10 a 14 años al Mercado de Trabajo;
- la Tasa de Actividad Económica de las personas entre 15 y 29 años es alta (65%), con significativos contrastes para las mujeres;
- en efecto, las mujeres jóvenes urbanas exhiben una Tasa de Actividad del 55,6% y las rurales 40,8%;
- la Tasa de Desempleo Abierto de la juventud de 15 a 24 años dobla con el 12,7% el promedio del país (6,7%);
- en el caso de las mujeres de 15 a 24 años la búsqueda activa de empleo es más acentuada (17,4%).

En el plano educativo, es preciso tener en cuenta que en 1998 se sanciona la Ley General de Educación. Es así que el anterior Nivel Medio con una duración de seis años, divididos en dos ciclos: básico y bachillerato de tres cursos cada uno, dirigidos a la población de 13 a 18 años, se fue reestructurando progresivamente desde 1999, con la implementación ahora de la Educación Escolar Básica (EEB).

El sector educativo cuenta con un Plan Estratégico con metas al 2020, en el cual se prevé que todos los niños culminen la escolaridad básica de 9 años de estudio (objetivos de desarrollo del milenio), que el 75% de los jóvenes tengan acceso a la educación media al 2010, y reducir en un 50 % el número de analfabetos al 2015 (siendo del 7.1 % en 2002)[6].

Si bien los indicadores han mejorado sostenidamente en la última década, todavía dista mucho de lograr efectivizar por parte del Estado "… el derecho de aprender y la igualdad de oportunidades de acceder a los conocimientos y a los beneficios de la cultura humanística, de la ciencia y de la tecnología, sin discriminación alguna"; tal como lo establece el artículo 3º de la Ley de Educación. Ciertamente, los jóvenes que provienen de familias en desventaja, son los que exhiben mayores obstáculos para gozar del derecho a la educación. A modo de resumen, según fuentes del Ministerio de Educación:

- el 46% de pre-adolescentes entre 12 y 14 años en edad de cursar el 3º Ciclo de la EEB se encuentra fuera de las aulas;
- el 61% de adolescentes entre 15 y 17 años en edad de cursar la Educación Media, no asiste al colegio;
- la juventud que reside en áreas rurales permanece menos tiempo en el sistema educativo que la urbana, pues el 81% de la juventud campesina no está cursando el secundario;
- el promedio de años de estudios es 7.8;
- la población atendida en la EEB pública pasó de 650.000 en 1992 a 1.230.000 en 2004;
- la evolución de la matrícula del Nivel Medio entre el 2005 y el 2006 ha sido del 8%, sumando más de 15.000 alumnos anualmente al sistema;
- de los indicadores de rendimiento en la Educación Básica y Media, la retención de cohorte 1983-1994 evolucionó de un 15% en 1994 a un 27% al 2005, siendo en el 2006 del 30%. El total de egresados en este último año fue de 58.760 alumnos sumando todas las especialidades;
- el acceso a la universidad es un drama que padece la juventud paraguaya, más aún cuando provienen de sectores populares. Por ejemplo, 1 de cada 100 jóvenes rurales tiene acceso al nivel de educación superior.

[6] Para lo cual existe el Proyecto Reforma Joven, que forma parte del Programa de la Reforma Educativa con énfasis en la Educación Media, suscripto con el Banco Mundial y ratificada por Ley del Congreso Nacional. El mismo tiene entre sus objetivos incrementar la eficiencia del sistema para aumentar el acceso de los jóvenes y mejorar la calidad del aprendizaje. Entre sus componentes se destacan el desarrollo institucional, el mejoramiento de la calidad y la expansión de su cobertura (Ministerio de Educación y Cultura, Dirección General de Desarrollo Educativo, Dirección General de Educación Media y Técnica, 2001).

Respecto a la situación social, según un estudio nacional, se encontró que las personas jóvenes entre 15 y 24 años de edad son casi un 10% más pobres que la población en general. Se encontró un dramático nivel de pobreza en un contexto de ausencia de oportunidades: el 43% estaba en situación de pobreza, mientras la proporción de jóvenes rurales pobres, prácticamente se duplica (Caputo y Palau, 2004).

Finalmente, se halló una nítida concentración territorial de la pobreza, al comprobar que la pobreza se eleva al 50% de la juventud de los Departamentos de Caazapá y San Pedro. El mismo patrón se intensifica para la situación de jóvenes "indigentes", donde en cuatro Departamentos, reside la mitad de la juventud en situación de pobreza extrema: Alto Paraná, Itapúa (ambos fronterizos), San Pedro y Caaguazú.

Otro dato complementario da una idea de la precaria situación de la salud de las mujeres jóvenes. La proporción de mujeres jóvenes embarazadas que padecen desnutrición registra el 30%, o sea más de 45.000 embarazadas.

2.1 LA DÉBIL INSTITUCIONALIDAD EN POLÍTICAS DE JUVENTUD EN EL PARAGUAY

El organismo gubernamental encargado de orientar las políticas de juventud es el Viceministerio de la Juventud (VMJ), que depende del Ministerio de Educación y Cultura (MEC), creado en 1994. Desde entonces es muy fragmentado -y cuestionado- lo que se ha realizado en materia de programas y proyectos para la juventud. En la actualidad, además de contar con un escasísimo capital técnico y de legitimidad, su presupuesto anual apenas llega a 50 millones de guaraníes (USD 10 mil)[7]. Es decir, sin considerar la voluntad política y el enfoque que prima hacia la juventud, si la cifra asignada en el presupuesto oficial del organismo rector de las políticas de juventud ronda la ínfima suma de USD 833 mensuales, se puede concluir que las políticas de juventud no existen.

Se debe tener presente que en estos últimos tres años, mediante un proceso de consulta apoyado por el Fondo de Población de las Naciones Unidas (FNUAP), el Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización Interamericana de Juventud (OIJ), se ha intentado la construcción de una propuesta de Ley de Juventud, que hace un año se encuentra paralizada en la Comisión de Equidad Social y de Género de la Cámara de Diputados, pues es cuestionada en varios puntos por las organizaciones juveniles de mayor trayectoria.

En estas circunstancias de preocupante debilidad de la institucionalidad del VMJ, se deja ver como retrato del Paraguay, un vacío en el campo de las políticas públicas de juventud, que coloca a las personas jóvenes como "no sujetos" de políticas.

Históricamente, la juventud paraguaya ha contado por parte del aparato estatal prácticamente con una sola política -además del servicio militar obligatorio- la de los servicios educativos, aunque en la actualidad con las buenas intenciones de la Reforma Educativa, apenas solamente cuatro de cada diez jóvenes (hasta aproximadamente los 17 años de edad) están en el nivel medio. Ya en los años noventa se habían impulsado algunos fragmentados programas para jóvenes.

Si bien hasta ahora no existe una política integral hacia la juventud paraguaya, se constatan algunos programas sectoriales, por ejemplo, en el ámbito de la salud adolescente impulsado por el Ministerio de Salud Pública y Bienestar Social (MSPyBS), con importante apoyo de agencias internacionales. Se pueden identificar algunas unidades dentro del Estado, tales como la Dirección de Género y Juventud Rural o la Dirección de Educación Agrícola del Ministerio de Agricultura (MAG), que emprenden distintas acciones, aunque con enormes dificultades presupuestarias y sin enfoques específicos en juventud.

[7] La cifra no es un dato menor, si se considera que el peso de los recursos asignados para las políticas de juventud es ínfimo dentro del Presupuesto General de Gastos de la Nación.

Políticas de formación, capacitación laboral y mitigación de la pobreza juvenil

Al no existir gestión de políticas explícitas de juventud desde el VMJ como organismo encargado de coordinarlas, se destacan las acciones generadas por el Servicio Nacional de Promoción Profesional (SNPP) y el Sistema Nacional de Formación y Capacitación Laboral (SINAFOCAL), a través del Ministerio de Justicia y Trabajo (MJT). Los mismos comprenden, además de talleres de orientación laboral para la gente joven, capacitación en diferentes campos de oficios y microemprendimientos. Cabe mencionar también al Servicio Nacional de Atención de Adolescentes Infractores (SENAAI), el cual incluye: escolarización, capacitación y atención integral a jóvenes en situación de abandono o en riesgo.

En materia legislativa, una norma importante en lo tocante a la inserción laboral de la juventud, es la Ley 1980 del "Primer Empleo", en teoría vigente desde el 2002, pero sin ser aún puesta en práctica por diferentes obstáculos constitucionales. Durante el 2007 varias organizaciones no gubernamentales están proponiendo su modificación.

Por el lado de las políticas sociales de lucha contra la pobreza, se puede mencionar al Proyecto Piloto de Desarrollo Comunitario (PRODECO), financiado por el Banco Mundial, implementado por la Secretaría de Acción Social (SAS). Entre sus beneficiarios, el PRODECO focaliza - mediante la conformación de Comités de Productores- a jóvenes en situación de pobreza ya sea rural o urbana, de los Departamentos fronterizos de Itapúa, Misiones y Ñeembucú.

Considerando la fuerte impronta unitaria y centralista del Estado paraguayo, también caben mencionar algunos innovadores emprendimientos para generar políticas locales de juventud:

- Congresos y Foros de Jóvenes de Asunción: impulsados con enorme fuerza por el movimiento opositor que accedió a la Municipalidad de Asunción, "Asunción para Todos", pero interrumpidos hacia el año 2003.
- Foros "Aty Guasu Juvenil" iniciados hacia el 2003 por parte de la Gobernación de Central, los avances en la Gobernación de Concepción y por parte de las Secretarías de Juventud del Área Metropolitana (CS-JAM), también lamentablemente interrumpidos.

En el marco de la campaña y los compromisos de la Cumbre Mundial de Empleo Juvenil (Egipto 2002), es de destacar la Red YES Paraguay (Red Nacional de Empleabilidad y Emprendibilidad Juvenil), la cual viene trabajando desde el año 2002 con algunas agencias estatales y organizaciones de empleadores en un proceso de concertación de políticas y fijación de estrategias de emprendibilidad juvenil a nivel central y departamental.

Finalmente, le siguen los proyectos apoyados por organismos internacionales, a través de organizaciones no gubernamentales, pero que no han logrado traspasar a la agenda de las políticas estatales (por la inacción o rigidez de las posiciones oficiales frente a la juventud), lo cual ha suscitado la caída o el recorte de la cooperación en el campo de juventud.

De esta manera no es arriesgado decir, que si bien el Estado discursivamente y a través del esfuerzo de elaboración de una Ley de Juventud ha manifestado una valorable intencionalidad (politics), en contraste, no hay correspondencia con definiciones específicas (institucionalidad, presupuesto, conocimiento y enfoques adecuados) e intervenciones (policies), requeridas para el equilibrio de las desigualdades en los derechos políticos, económicos, sociales y culturales de la juventud. Por consiguiente, al no planificarse políticas para las generaciones que se van incorporando a la estructura social, los derechos de los estratos sociales más pobres continuarán relegados y, por lo tanto, continuarán viendo empeorados sus soportes para la inclusión social.

Con estas consideraciones generales, se pueden repasar con más detalle algunas de las transformaciones que operan en el mundo rural y urbano, y su influencia en la población joven.

2.2 LA VASTEDAD DE LOS CAMBIOS DE LA RURALIDAD

Cabe recordar en la formación sociohistórica del Paraguay, el relevante legado demográfico, cultural y económico del campesinado criollo. A pesar de las guerras (1864-1870 y 1932-1935) y la fuerte dualidad rural, ya sea en el formato del clásico latifundio-campesinado o en el de capitalismo agrario-economía campesina de la nueva era, el campo casi no ha conocido la presencia de un estrato de "medianos productores" (tipo chacareros o granjeros). Desde la época de la colonia hasta la actualidad, el campesinado paraguayo ha quedado al margen de la modernidad y de varias esferas de derechos, aunque le ha impreso su fuerte impronta cultural y social al país, además de influir significativamente en el plano político.

2.2.1 La tierra como derecho denegado y las luchas campesinas

A nivel de las generaciones jóvenes, en el Paraguay, hay juventudes que nunca fueron incorporadas a la modernidad y a las instituciones como buena parte de la juventud campesina y la totalidad de las juventudes de las etnias indígenas que habitan el territorio. Si bien las pérdidas de vida indígena en los siglos de colonización son incalculables, en la actualidad los diecisiete pueblos que pertenecen a cinco troncos lingüísticos (Guaraní, Maskoy, Mataco-Mataguayo, Guaicurú y Zamuco), ascienden a un total cercano a noventa mil personas, representando el 1,8% de la población nacional.

Durante la década de 1880-1890, el campesinado se destacó por fuertes conflictos con los propietarios latifundistas a causa del desplazamiento de sus tierras. Hacia 1930 las primeras organizaciones campesinas se enfrentaron con poderosas empresas cañeras. En tanto, más contemporáneamente, resultan nuevamente relevantes las acciones de lucha por la tierra.

Antes de la turbulencia política generada por la guerra civil de 1947, la juventud rural estaba muy constreñida a los márgenes de colonias minifundiarias ubicadas en la región Central del país, los Departamentos de colonización antigua próximos a Asunción, donde la diversificación de los cultivos por parte de la familia, les permitía a algunos de los hijos jóvenes -ya que el resto migraba- cierta reproducción social mediante la autosuficiencia alimentaria.

Un patrón típico era que una vez que el joven varón salía del servicio militar, se unía a una pareja, y generalmente intentaba emanciparse mediante la cesión por parte del progenitor o suegro, de una parte de la chacra, dinámica de reproducción que tiene un techo estructural, al darse solamente mediante la acentuación de la minifundización campesina. El dificultoso proceso de traspaso o herencia, podía cubrir a duras penas a una sola generación, y solo a una parte de los hijos.

Al respecto, Dirven (2002) ha abordado la problemática del "rejuvenecimiento de los territorios rurales" de América Latina, como contracara del envejecimiento de los mismos, recordando entre otros factores, que la emigración se focaliza en el período juvenil. Una conocida razón de Dirven, es el tardío relevo generacional en la finca, por aquella marcada costumbre de retardar, por parte del agricultor, el acceso de sus hijos a sus tierras, inclusive tal traspaso se suele efectuar ya en la ancianidad y una vez se produce el fallecimiento del padre. En tanto, cuando el padre decide adelantar la herencia de la finca, ganan los varones o el hijo mayor.

Es evidente entonces que el reparto de la poca tierra, es imposible que llegue de la generación de los abuelos a la de los nietos. El desfasaje abuelos-padres-

hijos, estaría indicando una mayor situación de desigualdad para las generaciones jóvenes. Vale decir, desigualdad más severa para "los nietos" que para los hijos que fueron creciendo en la chacra -y que al menos comparten la parcela- y los abuelos. Esto lleva inexorablemente a una des-ruralización.

Recuérdese que hasta antes del impacto de la revolución verde en el Paraguay (década de los sesenta), la juventud campesina vivía inmersa en un modelo de agricultura minifundiaria-tradicional de subsistencia, en la típica chacra de autoconsumo: estrategia agrícola diversificada de subsistencia, combinada con cultivos de renta a baja escala, cría de ganado y animales menores.

Desde la década del sesenta hasta los primeros años de la transición es cuando "se transforma la estructura agraria y rural", período en el que se incrementa notablemente la figura del Sin Tierra. Galeano (1991) describe así esta situación: "…la lucha por la tierra y las restantes demandas, promovidas y reivindicadas por las más diversas modalidades de organización campesina, impactaron fuertemente el ámbito de los procesos agrarios y el de la propia arena política nacional" (39).

Sin embargo, a consecuencia de la guerra civil, la persecución ideológica y luego la misma revolución verde, la situación de la juventud paraguaya por aquellos años comenzó a complejizarse. Es cuando se producen "importantes olas migratorias" internas (aceleradas por la dinámica de la construcción de la represa de Itaipú) y posteriormente, hacia la Argentina.

Inmediatamente antes se habían conformado las Ligas Agrarias Cristianas y se activaron los movimientos campesinos. La Alianza para el Progreso, promovida por EE.UU., permía al Estado pensar en programas de colonización de tierras y en la creación de infraestructura básica para contrarrestar el ejemplo de la revolución cubana.

Como respuesta política filantrópica a la proliferación de las demandas por la tierra de los años sesenta, el gobierno de Strossner a través del ex Instituto de Bienestar Rural (IBR) emprende dos grandes programas de colonización de tierras (1960-1981), uno hacia el este y el otro hacia el norte del país. Ciertamente, este período de colonización, va permitiendo que adultos jóvenes puedan acceder a un lote agrícola. El gobierno gana cierta legitimidad (y clientela política) y de paso logra una despolitización de las demandas campesinas. Dichos programas, realizados a costa de la expropiación a terratenientes opositores (partido liberal e incluso del partido comunista) y mediante la compra de tierra a bajos precios, se realizaron favoreciendo a los allegados políticos al poder, y sirvieron como respuesta a la presión socio demográfica campesina.

Así, una parte de los pequeños productores continuó dedicada al cultivo de productos alimentarios, mientras otra franja considerable lograba insertarse en la economía mediante el cultivo del algodón, cuyos precios internacionales hasta mediados de los ochenta, incentivan a volcarse a este monocultivo, aunque los campesinos lo hacían en detrimento de los rubros de autoconsumo y el desgaste de los suelos.

Sin embargo a partir de los noventa, la cultura algodonera del campesinado entró en un proceso de caída ininterrumpido, cuyas familias y sobre todo, los hijos -sin otros conocimientos que los necesarios para producir algodón- optan una vez más por la migración interna y la emigración.

Por otra parte, hacia 1983 ya se agota la frontera agrícola para los campesinos y aumenta sustancialmente el precio de la tierra, comprometiendo los proyectos de vida de las nuevas generaciones. Si bien en estos años, la juventud ve absolutamente denegado el acceso a un lote rural, sí continúa la expansión de la agricultura farmer sobre los mejo-

res suelos de los Departamentos de Alto Paraná, Itapúa, Canindeyu y Caaguazú (1970-1980), logrando cada vez más una fuerte incidencia en el poder político autoritario. Como resultado ilustrativo de este proceso de concentración, se puede recordar que hacia 1991, el 1% de los propietarios en el Paraguay acaparan el 77% de la tierra.

Por consiguiente, el repliegue campesino ante el acceso a la tierra, significó que desde 1983 se produzca un nuevo incremento de "demanda por la tierra", iniciándose una ola de acciones campesinas de lucha y ocupaciones que se ve luego facilitada por el derrocamiento de la dictadura.

2.2.2 Implicancias de la globalización en la juventud rural

En tanto, en las dos últimas décadas, la juventud de origen rural ha sufrido una serie de cambios estructurales importantes, que se podría graficar en la menor ocupación del territorio rural y la mayor marginalidad en las ciudades.

Es incomprensible abordar las demandas de la juventud, sin abordar dichas transformaciones y sin abordar el juego de procesos económicos y culturales que contiene la problemática de la globalización. En un reciente trabajo, el economista Ferrer (2007) define la globalización como "…un sistema de redes en las cuales se organizan el comercio, las inversiones de las corporaciones transnacionales, las corrientes financieras, el movimiento de personas y la circulación de información que vincula las diversas civilizaciones. Es, asimismo, el espacio del ejercicio del poder dentro del cual las potencias dominantes establecen, en cada período histórico, las reglas de juego que articulan el sistema global" (431). Sin caer en visiones fundamentalistas de la globalización, el autor explica lo decisivo que resulta para provocar el empobrecimiento económico de una sociedad, un escenario que permita a los grupos dominantes del orden global no tener regulaciones o, que al estar "librados a su propia dinámica, sólo pueden desarticular un espacio nacional y estructurarlo en torno a centros de decisión extranacionales y, por tanto, frustrar los procesos de acumulación, vale decir, el desarrollo" (432-3).

En las dos Situaciones Tipo incluidas en este trabajo, toda la población joven paraguaya, es reflejo de la matriz histórica política, pero mucho más del presente de las transformaciones del orden global. Algunos de los principales componentes de la globalización que repercuten con fuerza en la sociedad paraguaya y, especialmente, en sus nuevas generaciones, son descritos a continuación.

A nivel externo, la tendencia de los mercados agrícolas internacionales está teniendo un fuerte impacto en la demanda fundamentalmente de cereales y oleaginosas, que contrasta con la pérdida interna de productos alimentarios diversificados. Estos cambios en el modo de producción agrícola, centrado en la producción de monocultivos de renta, están signados por el uso intensivo de la tierra, la importación de bioteconología -semillas transgénicas, herbicidas basados en glifosato y otros agrotóxicos- y de grandes maquinarias. Así, Paraguay se encuentra frente al poderoso mercado de los agronegocios demandante de monocultivos, y que a la vez presiona fuertemente con la oferta de productos alimenticios importados.

En este marco, el Estado, se inclina decididamente al mercado externo y a las inversiones del capitalismo agroexportador sobre la base de los grandes propietarios sojeros, adoptándose una política agrícola que privilegia un modelo de explotación de gran tamaño haciendo que la economía campesina quede relegada en los planes de desarrollo del país. Otro aspecto de importancia ambiental y social, es el impulso de políticas de canje que van desde naturaleza y salud, hasta educación, por deuda externa.

En el Paraguay, varios actores agroempresariales conectados a los circuitos de producción y comercialización para la exportación, con capital y alta tecnología, presionan para "despejar espacios en las áreas rurales", sean éstos bosques, pasturas o territorios campesinos. Es así que la enorme demanda de más tierras, ha llegado a incorporar hectáreas de soja sin precedente, implicando más reservas, montes y agua, provocando un fuerte desequilibrio de los recursos naturales. Eso explica, que el Paraguay esté entre los primeros países de la región con mayor deforestación anual, 2.7%, según el BID.

La presión de compradores extranjeros (principalmente brasileños) por tierras tiene repercusiones destructivas para la pequeña agricultura, pues se incorporan en este proceso las pequeñas parcelas de los campesinos. Además de la crisis general que sufre el país, cada región y zona geográfica, cada sector social cuenta con su clase particular de problemas. La situación antes descrita se agrava particularmente en los Departamentos fronterizos con la Argentina y Brasil (Alto Paraná, Itapúa, Misiones), así como en Caaguazú, Caazapá, San Pedro, donde las comunidades campesinas parecen verdaderas islas dentro de enormes extensiones de soja.

La abrupta disminución de toda posibilidad que tienen las personas jóvenes de acceder siquiera a una hectárea de tierra, la imposibilidad de conseguir trabajos asalariados, o las malas condiciones laborales de éstos, un medio ambiente cada vez más contaminado y un clima político hostil hacia las personas jóvenes y, al mismo tiempo, las necesidades de alcanzar algunas de las metas de sus proyectos de vida, socava la confianza de los jóvenes respecto a las posibilidades de desarrollo en el campo.

Pero el enfoque neoliberal, también alcanza al Estado y sus políticas públicas. Los programas de ajuste estructural que privilegian la presión impositiva y cierto equilibrio del presupuesto nacional, favorecen una baja instititucionalidad del Estado. Agencias de desarrollo rural como el Instituto Nacional de Desarrollo Rural y de la Tierra (INDER), o el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), encargadas de la política de tierras, la asistencia crediticia, la orientación hacia innovaciones tecnológicas estratégicas para el país, la promoción de asociativismo y la producción a escala, así como del enlace con los mercados y del apoyo a la gestión y modernización de la pequeña agricultura, requieren urgentemente redefinir sus líneas y capacidades de trabajo, más aún en materia de políticas para la juventud campesina.

Interesa enfatizar que en este proceso de expansión de los agronegocios, es imperativa la gradual desaparición de las unidades productivas familiares y la reducción de jóvenes rurales. Así pues, una vez más en la historia agraria del Paraguay, aunque esta vez por otras razones, se le impide a las personas jóvenes contar con el soporte para desarrollar la vocación de agricultor, pero esta vez en un "plazo muy breve de tan solo contados años" con la total concentración de tierras en pocos agroempresarios. En la praxis, la enorme concentración de ganancias del gran capital agrario se refleja en las menores perspectivas de vida para la juventud campesina.

En definitiva, esta situación de retroceso de la posesión campesina somete a las personas jóvenes a la migración y, en consecuencia, a la gradual desaparición del campesinado. De este modo, la pulverización del campesinado está llevando a que el Paraguay se constituya en uno de los países de mayores desplazamientos migratorios de Latinoamérica (de las 400 mil familias con menos de 20 has que se estima existen hoy en el país, no menos de 15 mil estarían abandonando el campo anualmente). En efecto, además de la estrategia de luchar en una organización, la otra alternativa que le queda actualmente a la persona joven es defenderse a sí mismo, básicamente a través de la migración.

Este cuadro de jefes y familias que engrosan las corrientes migratorias al exterior, se completa con la fuerte feminización y juvenilización de la migración. Hoy por hoy es el tema nacional. El drama de niños y adolescentes sin la presencia de sus padres está causando estragos en términos de desintegración familiar y afectiva: problemas psicosociales, en el rendimiento escolar, consumo de drogas, hasta suicidios. Oficialmente se reconoce que son 48 mil paraguayos y paraguayas que residen en España, aunque la prensa registra cerca de 100 mil personas.

2.2.3 Juventud y déficit de la tierra

Es importante destacar la alta participación y coraje de las personas jóvenes del campo en las ocupaciones de las tierras que todavía estaban disponibles hacia 1983, y tras la caída del gobierno de Stroessner.

Sin embargo, entrado el siglo XXI, se intensifica una presión contraria por parte de las agroempresas ligadas a la producción y exportación de commodities, para lograr la venta de esas tierras. Cuando esto no es posible, se apela al intimidatorio recurso de la fuerza parapolicial, o directamente a la saturación de los territorios campesinos con glifosato, hasta lograr el desalojo de los agricultores de sus fincas. Pero con la expulsión de las "familias", se produce dentro de éstas, la expulsión de los "hijos e hijas jóvenes".

Si bien hay situaciones disímiles, se podría encontrar dos situaciones tipo de la gente joven frente a la ruralidad en sitios como Alto Paraná:

Jóvenes Sin Tierra: Los campesinos y campesinas jóvenes-adultos entre 18 y 35 años de edad que lograron ocupar y permanecer en un pedazo de tierra entre los años 1983 e inicios de los noventa, en su mayoría tenían hijos pequeños. Esos niños campesinos, hoy por hoy son jóvenes entre 14 y 24 años de edad aproximadamente. Teniendo en cuenta que al convertirse en adolescentes, los hijos comienzan a plantear sus propias demandas económicas y al ingresar a la "fase de parcial independización económica" (Durston, 1998: 8) del ciclo de vida familiar, la cantidad de tierra que tiene la familia paterna ya no alcanza para provocar el tan ansiado recambio generacional, se presenta el escenario de una alta probabilidad de convertirse en Jóvenes Sin Tierra. En esa "identidad", para el caso del campesinado paraguayo que en su momento ha luchado por el derecho a un lote, extrañan el relativo éxito que sus padres tuvieron como generación, al acceder a la tenencia mediante la organización y la resistencia.

Jóvenes descampesinizados: Sin embargo, existe una gran mayoría de campesinos en proceso de pérdida de su condición de agricultor y precarización, en cuyos hijos jóvenes se refleja de manera intensa el proceso de franca "descampesinización", esto es, desde la migración y la misma pérdida de la vocación de agricultor, hasta los efectos disgregantes en el sistema cultural campesino: historia, tierra, naturaleza, familia, comunidad, valores, prácticas y sentidos.

2. 3 AVANCE DE LA URBANIZACIÓN Y DETERIORO DE LAS CIUDADES

Resulta pertinente realizar una aproximación a los notables cambios que están experimentando las personas jóvenes en las áreas urbanas, que tienen efectos directos en el grado de bienestar y en la posibilidad de gozar de calidad de vida para desplegar sus proyectos.

A continuación, a partir del reciente trabajo de Causarano (2006) se presentan algunos datos que marcan las trasformaciones de los "espacios" metropolitanos y rurales donde se desarrollan las Situaciones Tipo estudiadas.

Sistema Metropolitano de Asunción

Asunción, como capital del país "actúa como polo metropolitano central" de otros once municipios limítrofes que conforman el Area Metropolitana de Asunción (AMA) donde reside casi el 30% de

la población paraguaya (1.504.430 habitantes), con una densidad promedio de 2.855 personas por km2, aunque hay municipios que alcanzan más de 5.450 habitantes por km2.

Causarano recuerda que, por un lado, "el 36% de la población paraguaya está concentrada en un radio de 35 km alrededor de la capital -en aproximadamente el 1% del territorio nacional- mientras el 43% se asienta en un radio de 100 km en torno a Asunción" (43), y por el otro, que el 67.9% de la población tiene menos de 30 años, porcentaje superior al promedio nacional que es del 64%". Más específicamente, el 12.7% tiene de 5 a 9 años de edad, el 12.2% de 10 a 14 años, el 11.5% de 15 a 19 años y el 10.6% de 20 a 24 años.

Esto indica varias cosas. Primero, que la mayor parte de las familias del AMA tienen al menos dos hijos en edad de escolarización. Segundo, que si bien hay varios subpolos de atracción diaria de población trabajadora y, en especial, estudiantil, a las cabeceras de los municipios, la ciudad de Asunción es el principal polo de absorción: "En las horas hábiles, la ciudad recibe un contingente humano proveniente de los municipios metropolitanos equivalente al doble de su población" (Causarano, 2006: 58). Tanto Asunción como el Departamento Central absorben el 42% del total de alumnos matriculados en la Educación Media, Ciclo Bachillerato, de tres años de duración.

Es importante resaltar que histórica y cuantitativamente la mayor parte de establecimientos de nivel medio y fuerza del asociativismo estudiantil, precisamente, ha estado en el AMA.

Alto Paraná y la Zona Metropolitana de Ciudad del Este

Por su parte, el Departamento de Alto Paraná, donde se asienta la juventud de Asagrapa y centros de estudiantes vinculados a la Fenaes, cuenta con diecinueve municipios con una población de 558.672 personas, equivalente al 11% de la población del país, de la cual el 33.7% es rural. La densidad poblacional es de 12.7 personas por km2. Alto Paraná, es un claro ejemplo del desdibujamiento de las áreas rurales en los ejidos municipales, ahora conurbanados hacia nuevas territorialidades signadas por procesos de franca urbanización.

Causarano señala que mientras el crecimiento en el Departamento de Alto Paraná ha pasado de tasas del 2.5% al 3.3%: "la tasa de crecimiento de la población rural fue bajando de 8.0%, entre el '72/'82, al 4.2%, entre el '82/'92, y al 0.7%, del último período censal, resultando inferior al promedio nacional (0.9%), lo cual es indicativo de dos procesos: el de la progresiva urbanización y el de la emigración de la población rural hacia las áreas urbanas departamentales, de otros departamentos o de otros países" (106). Es de destacar, a la par, la importante colonia de brasiguayos en diferentes zonas rurales.

Ciudad del Este, como capital departamental es el segundo núcleo generador de recepción de migración, el cual cuenta con 222.274 habitantes. El crecimiento poblacional de Ciudad del Este es del 3.3%, superando al promedio departamental y nacional. El entorno de Ciudad del Este se vincula territorialmente a tres municipios, Minga Guazú, Presidente Franco y Hernandarias (donde se ubica una de las márgenes de Itaipú Binacional), con un permanente tránsito a Ciudad del Este. En dicha zona metropolitana residen 386.354 habitantes, es decir, el 69% de los habitantes del Departamento.

2.3.1 La crisis de las ciudades

Como se dijo, el desmontaje de la pequeña economía campesina tiene como efecto directo la masiva migración de jóvenes. En forma paralela, a la natural presión demográfica y al desmantelamiento de la economía y cultura campesina, las principales ciudades del país reciben grandes cantidades de emi-

grados demandando habitación, salud, educación y empleo, cuyas capacidades disponibles son sobrepasadas.

Téngase en cuenta que en todos los rubros de inversión social, el Paraguay exhibe los peores índices de la región. Hacia 1999, las estimaciones comparativas de la CEPAL encontraron que Paraguay destinaba solo USD 140 per cápita para cubrir los componentes de los derechos sociales, mientras que el monto promedio destinado de América Latina promediaba USD 696.

A su vez, la problemática de los alimentos se expresa en el encarecimiento de los precios (harinas, hortalizas, carnes, frutas, lácteos, gas licuado y servicios), por la constante inflación (en lo que va hasta agosto del 2007 con una tasa del 3,4%), con lo cual sube el costo de la canasta familiar. Subsiguientemente, se ensanchan los niveles de pobreza e indigencia.

Por su parte, el Estado como medida para combatir la inseguridad, organiza guardias privadas urbanas, propone endurecer el Código Penal, además de impulsar durante el 2007 una ley antiterrorista que, entre otras cosas, penaliza duramente las habituales acciones de protesta de los campesinos (cortes de ruta, ocupaciones y otras).

Como resultado de esta problemática de marginalidad urbana, se vienen produciendo variados fenómenos: i. aparecen como figura los "sin techo"; ii. se acrecientan los niños y adolescentes de la calle; iii. niños y niñas de origen rural son colocados como criaditos en familias urbanas, quienes deben trabajar como personal doméstico a cambio de techo, comida y la posibilidad de estudiar; iv. las mujeres jóvenes se constituyen en uno de los principales objeto-víctimas de "redes de trata de personas", con fines de explotación sexual a nivel internacional; v. aparecen en las ciudades las llamadas enfermedades de la pobreza (dengue, leishmaniasis, meningitis, etc.) y un sinnúmeros de aberrantes fenómenos sociales que terminan paralizando los derechos de las nuevas generaciones.

Así la juventud rural no solo no puede incorporarse a la economía campesina, sino que tampoco lo puede hacer a la sociedad metropolitana. Mientras, la mayoría de la juventud urbana ve suspendidas, en tiempos de teórica moratoria, el disfrute de sus derechos.

Otra, de las cuestiones críticas que afecta a las ciudades, es la enorme brecha que imposibilita la vigencia de la igualdad de oportunidades en el acceso a los lugares de empleo, a los centros de salud o a las escuelas. Esto implica analizar con cierto detenimiento el sistema de transporte público.

2.3.2 El lugar del boleto para los estudiantes y el sistema de transporte

Los ómnibus son servicios esenciales para toda la población, pero sobre todo para los trabajadores y estudiantes que diariamente deben trasladarse a sus ocupaciones.

A diferencia de otras zonas urbanas de América Latina, el Área Metropolitana de Asunción no cuenta con una red ferroviaria o subtes (metros) que puedan facilitar el traslado de pasajeros. Tampoco existen taxis de tipo comunitario o remis como en otras ciudades de la región. Asimismo, el uso de la bicicleta aún no está extendido, sobre todo porque no existen sendas seguras para los ciclistas.

Lo único que prácticamente resta a las familias modestas que residen en barrios dormitorios, son los autobuses que recorren complicados trayectos (entre muchos vaivenes serpenteados entre destinos), en geografías urbanas signadas por la pésima infraestructura y permanentes puntos de congestión en las avenidas. A este cuadro, se suma la problemática de la calidad de los servicios que junto a las caducas y enmarañadas licitaciones, obliga a los usuarios a subir a buses cuya circulación se realiza al margen de las normas. Buena parte de los propietarios tienen seudoempresas que promueven la explotación laboral de

los conductores, sumado a los largos espaciamientos entre servicios y las horas nocturnas sin unidades, etc.

El boleto y la permanencia en el sistema educativo

Una familia asentada en la periferia del segundo o tercer anillo metropolitano del Area Metropolitana de Asunción, para que sus hijos concurran a colegios de nivel medio o centros de educación superior, sin considerar los trasbordos, indefectiblemente necesitan financiar cerca de 60 viajes interurbanos mensuales por hijo; sin contar los traslados a bibliotecas, casa de compañeros y otros, necesarios para cumplir con las obligaciones académicas.

Téngase en cuenta que las familias de escasos recursos, al no contar con un presupuesto para cubrir la adquisición de una canasta completa de alimentos, vestimenta y servicios como los educativos, se ven obligadas a hacer arreglos internos. Estos ajustes suponen retirar el modesto apoyo a los hijos, quienes si pueden deberán ir al colegio a pie, o directamente si esto no es factible se verán forzados a abandonar los estudios. Como se sabe, la juventud que pertenece a familias pobres tiende a abandonar sus estudios, precisamente, al iniciar el nivel medio, en general por factores económicos.

En el Paraguay, la visibilización del boleto libre para estudiantes como demanda, se percibe con mucha intensidad en las grandes ciudades. Thomson (1993) destaca que las familias latinoamericanas de bajos ingresos no viajan con frecuencia en transportes públicos. La estrategia adoptada por éstas es concentrar los pocos recursos para permitir el traslado del jefe de hogar. Según Thomson, hacia principios de la década de los noventa, en América Latina: "Numerosas familias de los estratos menos acaudalados invertían más del 15% de sus ingresos en transporte público urbano, proporción que ha aumentado sostenidamente en los últimos decenios debido a que el costo por pasaje que tienen los autobuses se va elevando a medida que crecen las ciudades…" (137).

Teniendo en cuenta el cálculo anterior, un cuadro sombrío surge con el descenso vertiginoso de la capacidad adquisitiva de las familias en países como Paraguay, con inflación y pérdida de la capacidad adquisitiva de los salarios. Por ejemplo, el jefe de hogar que siendo empleado en Paraguay logra tener un ingreso mensual de USD 240 destinará al rubro de pasajes cerca de USD 36 de sus ingresos reales. El estudio de Segovia (2007), muestra que el gasto por familia para financiar el "medio boleto" logrado por la lucha estudiantil, representa USD 12 mensuales por cada hijo que concurre a un establecimiento secundario, lo que equivale al 5% del salario mínimo legal.[8]

Dejando de lado el caso de las escuelas primarias que son más numerosas y por tanto más próximas a los barrios de sectores modestos, téngase en cuenta que cuanto más bajo es el ingreso familiar, se tiende a residir en zonas más periféricas. Por lo tanto, mayor será la distancia a recorrer por los hijos jóvenes en edad escolar hasta el centro educativo con servicios secundarios, y mucho mayor será el recorrido hasta centros de educación superior.

Por tanto, la demanda del boleto libre estudiantil está directamente relacionada al tramo de ingreso familiar y al número de hijos del hogar. Cuanto más lejos sea la distancia al centro educativo, el estudiante deberá hacer más cuadras de su casa a la parada del bus y viceversa – generalmente con calles de tierra y veredas en mal estado –, siendo así más inaccesible el establecimiento escolar y requiriendo más tiempo para el traslado, todo lo cual se complica por las condiciones de altas temperaturas del país.

Sin duda el traslado interurbano representa un doloroso problema para la vida cotidiana de las familias, y más intenso con el crecimiento de los hijos, a medida que se desencadenan en la

[8] Desde principios de octubre de 2007, la ola del alza del gasoil desencadenó un incremento del pasaje urbano ahora a 2.100 G$, que para los gremios transportistas es insuficiente. En este sentido Ucetrama (del AMA), la Atip (del interior) y Asetrapace (Ciudad del Este), solicitaron aumentos de hasta el 36.6%.

edad joven las movilizaciones personales. Más aún si se considera que áreas metropolitanas como Asunción y Ciudad del Este vienen experimentando una rápida urbanización que expulsa a los segmentos poblacionales demográficamente mayoritarios hacia la periferia, con una altísima proporción de jóvenes en edad de estudiar, se puede tener entonces una idea que para el acceso a la educación como bien fundamental, es preciso encontrar mecanismos de Estado compatibles con su plena realización. Además de otras políticas para "permanecer" (como las becas, casi desconocidas todavía en el Paraguay), una iniciativa válida para que los jóvenes "lleguen", sería que el Estado subsidie las tarifas públicas para los pasajeros de sectores modestos, en particular para sus hijos en edad de estudiar.

2.4 EL ESPACIO PÚBLICO COMO VARIABLE DEPENDIENTE

Si bien para la conquista de los derechos son importantes las normas de un régimen político, las directivas del gobierno, los cambios de legislación, autores como Arendt (1996) y Habermas (2001) sostienen que la ciudadanía tiene una escena en la que se promueve la inserción plena a la sociedad, consistente en el "espacio público" distinto al poder ejecutivo, en donde se trama el sentido de lo que sucede en esa sociedad. En este sentido, lo "público" es cada vez más un espacio de la pluralidad de las voces de los actores urbanos, rurales, de las generaciones de ciudadanos jóvenes que comparten o disputan con otros, y así se insertan en la constelación de la política.

Como antecedente, cabe recordar que la larga dictadura paraguaya pretendió hacer desaparecer por completo al espacio público. La sociedad civil estaba comprimida a su máxima expresión, privándola a la fuerza y por el miedo, de espacios de libertad para el pensamiento y los juicios reflexivos y críticos. El régimen autoritario quiso lograr que la sociedad paraguaya se debilite por la falta de relacionamiento y el aislamiento de lo público.

En la actualidad, para el caso de jóvenes que participan de organizaciones campesinas que demandan tierra o luchan contra el poder de los enclaves sojeros, así como estudiantes de la Fenaes o del movimiento universitario cuando bloquean el paso de autoridades o representantes del Estado, son víctimas de las concepciones de criminalización de la protesta social. Especialmente cuando se trata de reclamar el derecho a la tierra, en estos últimos cuatro años los campesinos han sido brutalmente reprimidos. Por su parte, buena parte de jóvenes en situación de marginalidad que residen a las orillas de las ciudades, reciben tratos injustos y violencia de la policía.

Sin embargo, reiterando la importancia social del campesinado y la juventud, pero con menos derechos reconocidos en la práctica, tanto el movimiento campesino[9] como el movimiento estudiantil fueron y continúan siendo actores sumamente significativos en sus pequeñas escenas y en diferentes momentos -con auges y descensos- durante la dictadura y el posstronismo, en el escenario político nacional. Así, luego del período autoritario, desde 1989, más allá de la efectividad de sus peticiones, ambos actores forman parte de la ineludible realidad política actual.

Ciertamente, luego de la época autoritaria, en un contexto de libertades políticas, las organizaciones campesinas y las juveniles con una dinámica más inestable, se relanzan como actores sociales de fundamental importancia en el contexto sociopolítico del Paraguay. Por un lado, tanto los campesinos como los jóvenes, fueron baluartes de la democracia durante el Marzo Paraguayo[10]. Por el otro, también han sido protagonistas de importantes reclamos por sus derechos ciudadanos, ejercieron una influencia decisiva para frenar la tentativa de privatización de las empresas del Estado (en el año 2002) y durante el bloqueo popular

[9] Algunas de las principales organizaciones campesinas son: la Federación Nacional Campesina (Fnc) que peticiona apoyo para el cultivo e industrialización del algodón; la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (Mcnoc), cuyas demandas son tierra, emprendimientos productivos, educación y salud; la Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Populares (Cnocip) de la cual forma parte Asagrapa, la Organización Nacional Campesina (Onac); la Coordinadora Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales e Indígenas (Conamuri), centrada en el combate a los agrotóxicos, y políticas de salud y educación. Todas tienen en común la demanda de una reforma agraria integral.

[10] Hito histórico del 23 al 28 de marzo de 1999, tras el asesinato del Vicepresidente Luis María Argaña, en el cual el ex general Lino Oviedo desató una crisis cívico-militar. Como respuesta espontánea, diez mil personas, en su mayoría campesinos y "jóvenes", irrumpen en el espacio público para defender a la democracia.

durante el 2002 y 2007 de distintas versiones de proyectos de leyes de criminalización de la pobreza, presentadas oficialmente como antiterroristas.

En relación al campesinado, desde 1989 hasta los primeros años del nuevo siglo se produce, con el aporte fundamental de la juventud dentro de cada organización campesina, un ascenso de las movilizaciones de protesta en el espacio público que se expresa en acciones directas, especialmente ocupaciones de "propiedades privadas", cortes de rutas y manifiestos en la prensa, logrando constituirse en un actor crucial en el espacio social democrático.

En tanto, por parte de la historia de las generaciones jóvenes, se observan ciclos de alta "participación juvenil", y en los últimos años el desarrollo de nuevos patrones de participación social y política juvenil ahora más diversificada e intermitente, volcada en espacios públicos más delimitados.

A pesar del enorme esfuerzo desplegado, poco poder ha tenido el campesinado y menos aún la juventud sobre las instituciones y la toma de decisiones de políticas públicas. Sin embargo, lo contundente de las luchas de colectivos juveniles como los de Asagrapa y la Fenaes, es que sus demandas han tenido una enorme envergadura en el espacio público:

- Desarrollo de una nueva cultura política distinta a la cultura autoritaria, cuyas prácticas organizativas están más volcadas a la democracia directa interna.
- Nuevos valores y discursos, centrados en los derechos humanos y los derechos ciudadanos.
- Se produce una redefinición de identidades. Como "campesino", como "estudiante", como "joven", con percepciones más cercanas a la realidad nacional y de la juventud, además de la apertura a una participación en espacios más universales, con identidades más horizontalizadas y democráticas.
- Aparición de liderazgos sociales de alta legitimidad en las bases, en permanente renovación.

Se puede postular como hipótesis, que en general el pueblo paraguayo económicamente más débil, tiene un alta capacidad de resiliencia, o más precisamente de "resistencia" a diferentes tipos de problemas que lidian con la supervivencia. Así, las familias pobres y sus hijos, han soportado de generación en generación, diversas situaciones tensionantes para la vigencia de los derechos humanos, sobrellevando como pueden la violación constante -en dictadura y ahora en la llamada transición- de aquellos derechos más vitales.

Dicho comportamiento internalizado en la vida personal y en la cultura política paraguaya, es muy conocido y aprovechado por las élites políticas y económicas aliadas. Pero además el poder hegemónico es susceptible de flexibilizar su poder en ciertas coyunturas, cuando los niveles de explotación se tornan insoportablemente injustos para la población. Así, el nivel de carga de demandas y participación pueden forzar algunas respuestas inusitadas desde el Estado.

En efecto, el poder político sabe que al emerger con fuerza las demandas a través de movilizaciones, revueltas, manifestaciones, ocupaciones de tierra, cortes de ruta, etc. y la presión/politización es demasiado alta, se llega a una sobrecarga para el Estado, el cual considera como punto de una ruptura, donde se fulminan las paciencias de los sectores sociales y sus movimientos. Y es allí cuando el poder político puede animarse a emprender políticas públicas que otorgan en cuotas, parte de los derechos exigidos, o hasta distintos tipos de maniobras políticas, mediáticas y psicosociales, como reacción, para "desacelerar el nivel de presión social."

Así se explica que si bien la represión continuó durante el cambio de régimen político, la estrategia descrita queda rati-

ficada en noviembre de 2004 con el nuevo gobierno, el cual produce un retroceso en materia de libertades y violación de los DESC: crea una veintena de destacamentos de control militar, decide sacar al ejército a las zonas de protesta y ocupación campesina[11], recurriendo así a la mano dura contra los movimientos sociales, intentando desmantelarlos, o al menos desalentarlos en la explosión de sus demandas. Con esto, además de denegar los derechos exigidos, la forma de regular las desigualdades por parte del gobierno, es lograr que la población movilizada tras sus derechos retorne nuevamente a los niveles de tolerancia máxima posibles.

[11] Para conocer las serias consecuencias de la violencia desatada hacia las organizaciones campesinas y las violaciones a los derechos humanos más esenciales, vasta consultar los informes anuales de la Coordinadora de Derechos Humanos del Paraguay (CODEHUPY).

3. ANÁLISIS DE LAS MÚLTIPLES "DEMANDAS JUVENILES" DESDE LAS SUBJETIVIDADES JUVENILES

Este apartado analiza algunas de las principales características y vinculaciones de las demandas de las organizaciones juveniles (Asagrapa y Fenaes) desde las percepciones que tienen sus integrantes, concernientes al modo como realzan determinados problemas-desafíos, según la denegación del tipo de derecho que está afectando, con la intención de arribar así a algunas semejanzas y diferencias dignas de atención.

3.1 LAS DEMANDAS DE LA JUVENTUD DE ASAGRAPA

Antes de interpretar las "reivindicaciones", como los activistas jóvenes de Asagrapa gustan llamar a sus demandas, es preciso realizar dos consideraciones.

Por un lado, el surgimiento de la organización juvenil de Asagrapa se da en medio de la profunda crisis agraria y el impacto de las políticas neoliberales en la nueva ruralidad, que va consolidando cada vez más el sistema agroindustrial-transnacional, destacándose por la expansión de los monocultivos, que genera una fuerte expulsión de campesinos e intensos flujos de migración juvenil.

En forma simultánea, en las últimas décadas se viene dando en las zonas rurales del país, un proceso de consolidación de movimientos como Asagrapa. De la marcada y creciente conflictividad entre la agricultura industrial y la agricultura campesina de subsistencia, surge la lucha social de Asagrapa en "defensa" de los pequeños productores familiares y la promoción de sus derechos. En esta Situación Tipo de la muestra abordada, se trata de una organización campesina importante como actor político a nivel regional (Alto Paraná) y nacional, cuyos jóvenes y adultos asociados promueven colectivamente modelos alternativos de comunidad campesina, dentro de las cuales talla con fuerte visibilidad la gente joven.

Por otro lado, varias demandas de la juventud campesina de Asagrapa coinciden con los requerimientos de sus asociados adultos, fundamentalmente, el acceso a la tierra en su vinculación con la Reforma Agraria Integral, las preocupaciones por la migración y la reconstitución de las comunidades campesinas. No obstante, como se pudo constatar en la investigación hay elementos peculiares en las percepciones de la juventud en esos dominios, además de dinámicas específicamente juveniles.

3.1.1 Los derechos vinculados a las demandas de la juventud campesina

Seguidamente, se analizan algunos tipos de demandas, según las percepciones de la juventud consultada de Asagrapa.

Derechos económico-sociales

Como se adelantara (Kretschmer, 2007) la reivindicación por la tierra constituye una demanda "histórica y a la vez intergeneracional" por excelencia. La misma cumple una función esencial en la reproducción social e intergeneracional del campesinado. De allí que se enarbole el acceso a la tierra como la principal bandera de lucha. Ahora bien, en la óptica juvenil, el derecho a la tierra y a vivir en comunidad, le otorgan sinergia al resto de los derechos. El acceso o no a una parcela propia tiene una enorme relevancia en las manifestaciones juveniles, como soporte para la incorporación a los procesos productivos, es decir, para lograr "trabajar". De no ser así, incide

fuertemente en la redefinición de los planes de vida y en la activación de las motivaciones para migrar.

Este engarzamiento se puede constatar en las percepciones de la juventud de Asagrapa con la demanda de trabajo al que aspira, vinculada al modelo de agricultura sustentable y la soberanía alimentaria, sin contaminantes tanto para el suelo, el aire, como para los alimentos que se consumen. Lo cual, según su visión, se enlaza con las condiciones de salud de las comunidades, y de la población urbana, que también debe consumir alimentos.

La juventud de Asagrapa está fuertemente convencida que la tierra no lo soluciona todo, pero concibe que la lucha y el consecuente acceso a la tierra está interconectado con otros derechos. Sus demandas más específicas son inseparables del "acceso a la tierra" y el sentido de "comunidad".

La no tenencia de la tierra en la juventud, insisten las y los entrevistados, paraliza cualquier proyecto de vida en el campo, y trastoca el resto de sus metas. Es que si no se posee un pedazo de tierra para trabajar, como un efecto dominó, caen todos los demás derechos: empleo, alimentación, salud, educación, recreación, identidad, afectando así a la misma condición juvenil.

En efecto, el no poseer un lote en forma individual (o comunitaria) donde cultivar o desarrollar un emprendimiento productivo, impacta negativamente en los derechos al trabajo y a "la educación". Además de los problemas típicos de inequidad y calidad que exhiben las escuelas rurales, ingreso tardío, sobreedad, gradual desgranamiento, vaciamiento de los contenidos, bajo rendimiento, la juventud consultada muestra su fuerte crítica al "sesgo urbano" de la educación, aludiendo a lo impostergable que resulta contar con metodologías de enseñanza-aprendizaje más "ruralizadas hacia la cultura campesina", incorporando la realidad y el ambiente de las comunidades en su pedagogía[12].

Derechos culturales como demandas identitarias

Tradicionalmente, al analizar y tratar la juventud, ha primado el enfoque de "recambio generacional", el cual imagina que los hijos pasarán a reemplazar el lugar ocupado por los padres, en la misma unidad productiva o mediante el acceso a su propia finca[13]. Por un lado, entonces, dado el fuerte proceso migratorio y de desintegración de comunidades campesinas, los adultos de Asagrapa al parecer también tienen incorporada la idea del necesario recambio generacional, como un modo de proseguir con la consolidación de las comunidades que han sido erigidas gracias a las ocupaciones y luchas del movimiento.

Más allá de lo adecuado o no del enfoque "generación de reemplazo", esta valoración es compartida por la mayoría de hijos e hijas de los asociados, quienes también han incorporado como una estrategia colectiva la "recampesinización" comprendida en términos socioculturales. Las presiones exógenas del mundo extracampesino y de la migración, supone una defensa de aquello que de alguna manera es propio del mundo campesino.

A su vez, la "construcción de la comunidad" tiene la misma importancia que la "tierra" como demanda. En esta línea, las demandas de tierra, empleo y una educación apropiada, tienen en contrapartida otra faz: "la exaltación de la identidad campesina".

[12]Lo anterior supone que la pedagogía rural implica una concepción crítica de la educación, vinculada a la cultura popular, cuyo campo está constituido por la compleja unidad de todas aquellas prácticas cuya función principal es la significación, las instituciones y los agentes que lo dirigen. Siguiendo lo planteado por Giroux (1994), "la verdadera naturaleza del currículo (…) el desarrollo de ese conocimiento, pensamiento y práctica que precisan los jóvenes para que puedan participar en la producción y reproducción de la vida social y llegar a conocer además el carácter de tales procesos. La escuela, son esferas ideológicas y políticas, en las que en general constituyen una imagen como vivo reflejo de la sociedad dominante". La pedagogía rural implica una construcción inscrita en los procesos culturales en los cuales se reconocen las prácticas sociales y las representaciones que ordenan la vida de lo rural. Esto supone, según Giroux, no limitarse a un discurso de pluralismo ni de la tan nombrada diversidad, implica una irrupción de "la denominada pedagogía en la política de la diferencia" (1994: 6).

[13]Dicho tradicional enfoque ha sido sensiblemente criticado para concebir y formular políticas de desarrollo rural, pues al adoptarlo se tiende a: i. postergar hacia el futuro los derechos de las personas jóvenes del campo, y conjuntamente ii. se envía la posibilidad de inclusión en la comunidad hacia delante, y iii. también sus aspiraciones y capacidades como ciudadanos.

Del estudio de la juventud de Asagrapa se pueden puntualizar al menos dos tipos de comportamientos culturales que coexisten en sus comunidades:

- Aquel más apegado al territorio, a la naturaleza y a las formas comunitarias donde prima la solidaridad y la reconstrucción de la identidad campesina, esto es, en los asociados de Asagrapa.
- Aquellas capas de campesinos, sean pobres o con algunas hectáreas por arriba del típico minifundista, que rechazan la organización campesina. Son sectores más vinculados al discurso de los sectores detentadores del poder empresarial y político que promueve la producción intensiva de productos transgénicos, arriendan campos, ofrecen créditos para el cultivo de soja, y emplean a algunos pocos jóvenes. Obviamente, son campesinos que sufren, además, una "crisis de identidad". Aquí se puede ubicar a los jóvenes que no se involucran en las acciones de la juventud de Asagrapa.

En la medida que las comunidades -y las personas jóvenes- están expuestas a los procesos de globalización, necesariamente incorporan visiones y pautas de la cultura urbana moderna. Esto puede ser alienador para las nuevas generaciones, como el último caso descrito, pues trastoca el sistema cultural e induce la cultura juvenil hacia expresiones individualistas, acríticas y consumistas. Tendencia que, según los juicios de la juventud consultada, puede ser reforzada por la escuela rural.

Viceversa, en la medida que la juventud campesina está más volcada a la cultura tradicional campesina (ñande reko) su proceso de socialización estará dominado por lo contextual, ya sea las condiciones histórico-culturales del campesinado, en interacción dialéctica con la cultura moderna y los impactos de la globalización. Es así que al profundizar la indagación en las percepciones y conductas de la juventud campesina, la globalización puede resultar sumamente aleccionadora para el campesinado, al menos como lo muestran algunos indicios recogidos al estudiar a la juventud de Asagrapa:

- La juventud valora la posibilidad de comercializar los excedentes de los cultivos de subsitencia y de rubros "nuevos" como las hortalizas, siempre y cuando: i. no generen dependencia de insumos químicos; y ii. no descuide la seguridad alimentaria que otorgan los cultivos de autoconsumo.
- También valora la estrategia de la diversificación productiva y la idea altamente racional de "sustentabilidad" gracias a la adquisición de los conocimientos de la "agroecología".
- Participan en la implementación de formación y capacitación laboral en oficios y servicios de corte urbanos, tales como refrigeración, electricidad, computación.
- La juventud se beneficia de proyectos de capacitación en tecnologías de la información y la comunicación dentro de las mismas comunidades de Asagrapa (como El Triunfo), de la creación de bibliotecas por parte de la asociación, o del apoyo que se le da para ingresar a la universidad, etc.

Es necesario recordar que la globalización económica experimentada en el territorio de Alto Paraná ha introducido transformaciones importantes en la naturaleza y en todos los aspectos de la vida de las comunidades, produciendo efectos diferentes según el amparo o desamparo cultural y el grado de solidez comunitaria. De lo antes dicho, se puede afirmar que a diferencia de otros sectores populares, la juventud rural en general, más aún cuando está organizada y es "reconocida" logra contar con identidades más fuertes que las débilmente construidas por las juventudes metropolitanas, o la juventud campesina no organizada.

La lucha por los derechos sociales-materiales, incluida la demanda por el acceso a la educación y una "pedagogía rural", se complementan con demandas y conductas de reciente data, de tipo simbólica:

- Se pudo constatar que la juventud, sobre todo las mujeres jóvenes, tienen obstáculos para salir de paseo o para acudir a reuniones, empero manifiestan con fuerza un afán de "libertad y autonomía".
- Se levantaron algunas quejas acerca de que los niños y adolescentes rurales de menor edad, suelen tener menos derechos en el grupo familiar; además de no tener derecho a opinar en la vida del hogar, están siempre subsumidos al mando y voluntad del hermano mayor, o incluso usan la ropa usada del hermano/a mayor.
- Si se tiene en cuenta que la exigibilidad del acceso a posibilidades de entretenimiento es prácticamente desconocida en las reivindicaciones clásicas de la juventud campesina paraguaya, en estos nuevos tiempos de globalización, la juventud de Asagrapa visualiza claramente el derecho a contar con "espacios de recreación netamente juveniles", concebidos como parte de los servicios básicos.
- A la par que la juventud urbana, cuestiona al entretenimiento y recreación como mercados alienantes, que exigen dinero y consideran a la juventud como "objeto"[14].
- Además del uso de equipos de radio y música, un "signo" de la inclinación por las tecnologías de la información y la comunicación, es la generalización del uso de teléfonos celulares para las "comunicaciones entre los propios jóvenes y la familia."

Si bien todavía las juventudes campesinas en el Paraguay se encuentran muy lejos de la cultura virtual y mucho más cerca de la cultura tradicional campesina[15], en forma gradual y puntual están teniendo acceso a algunos medios de las nuevas tecnologías (celulares, DVD, esporádicamente a una PC e Internet en los locales de los gremios). La desventaja en cuanto al lugar de residencia y clase social de pertenencia, como lo adelanta la CEPAL (2004) "… no contradice el hecho de que, en general, se ensancha la brecha entre jóvenes y adultos, dada la mayor ductilidad de los primeros en el uso de las nuevas tecnologías (…) Brecha generacional que podría ser mucho más radical que en generaciones precedentes, dado que el uso de nuevas tecnologías de comunicación supone el desarrollo de mapas cognitivos inéditos" (184).

Aunque al mostrar sus gustos y levantar dicho novedoso cúmulo de demandas conjuntamente con el derecho a "ser joven", a "la igualdad de género", se critican fuertemente los remanentes existentes en sus propias comunidades, de autoritarismo, adultismos y machismo aplastantes de derechos básicos (hasta ahora insuficientes), como la libertad, la autoestima y la autonomía de la persona joven.

Se reitera, que cualquier violación a los derechos -tierra, acceso a la educación, libertad de expresión, recreación o hasta participar en las decisiones productivas- son concebidas como serias amenazas a la vocación de agricultor, que al provocar una violación combinada (por ejemplo de dos derechos), da lugar a la decisión de pasar a ser migrante. A manera de lecciones que arrojan estos significados, se hace necesario pues profundizar su comprensión.

3.1.2 La percepción de la complementariedad e integralidad de las demandas

La juventud rural organizada de Asagrapa, promueve un innovador modelo de comunidad campesina cuyos ejes estratégicos son la "reconstrucción de las comunidades" y la "territorialización de las luchas sociales". Estas últimas dieron lugar al ejercicio de la autonomía y la práctica de la autogestión, que pone de manifiesto varias innovaciones. Primero, otorga

[14] Al respecto cabe recordar la crítica de Reguillo (2000) "…mientras el Estado, la familia, la escuela suelen pensar en los jóvenes como categoría en tránsito, donde lo que vale es el futuro, el mercado entendió que para los jóvenes el mundo está anclado en el presente" (27).

[15] Según datos recientes de la Comisión Nacional de Telecomunicaciones, a nivel nacional se registran 80.000 cuentas de Internet (lo que representaría menos del 1.3% de la población), de las cuales 40.000 son cuentas de banda ancha. La teledensidad de líneas fijas es del 4,4%, 4.000.000 de usuarios de celulares y 70.000 hogares tienen acceso a TV por cable (Conatel, setiembre 2007).

un renovado sentido y contenido a la idea de democracia y participación. Segundo, una modificación progresiva en las relaciones de poder en todos los ámbitos de la vida, cambio que es aprehendido y ejercitado principalmente por la gente joven de las comunidades campesinas.

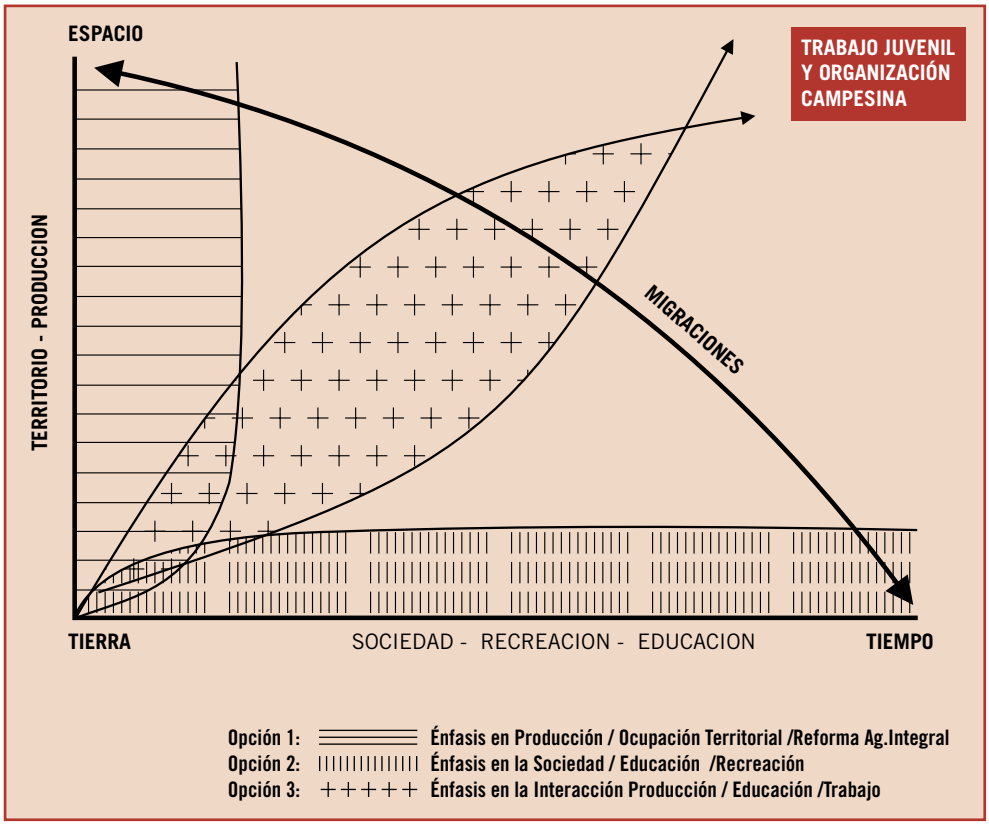
Las experiencias de enajenación de las tierras por parte de terratenientes y agroempresas hizo que organizaciones campesinas como Asagrapa se impliquen en un proceso de redefinición de conceptos tales como: tierra - territorio y comunidad. Por cierto, en la Situación Tipo estudiada se constata el esfuerzo en promover el arraigo del y la joven campesina, el sentido de pertenencia e identidad socio-productiva y cultural.

Una cuestión organizacional que juega como aspecto de gran incidencia es la concientización política de la gente joven y sus experiencias organizativas. La organización de los no-adultos a través del Consejo Juvenil Regional pone de relieve el liderazgo y participación juvenil, como bisagras que movilizan las nuevas formas autoorganizativas, de gestión y de asociativismo (producción y reproducción).

A partir de la información cualitativa captada, el Gráfico siguiente expresa lo más sustantivo de lo proyectado en los planes de vida personales y sobre todo del colectivo juvenil, como las exigencias de la gente joven, pudiendo plantear entonces como hipótesis, que la juventud campesina logra contar con una alternativa para promocionar sus distintos derechos.

El Gráfico 1 define la acción de exigibilidad y la dinámica concurrente de varios factores que se relacionan en las demandas de Asagrapa. Como se dijera, la tierra juega un papel medular en el espacio/territorio (enajenación, ocupación, uso, tenencia) y se combina con el tiempo, en el cual se desarrollan las fases y los "modos de vida campesino", así como las tensiones y conflictos, las tendencias y orientaciones educativas, hasta los apreciados derechos como las formas de expresión y recreación juvenil.

Gráfico 1: Dinámica de las demandas juveniles en Asagrapa



De este modo, al expresar la Situación Tipo estudiada, en un doble eje de coordenadas "espacio y tiempo" permite mostrar que, en definitiva, la constitución e interacción de varios factores de las demandas juveniles confluyen y generan un "camino" hacia la reconstrucción de las comunidades campesinas, en cuya arquitectura los y las jóvenes son sujetos fundamentales.

La tierra, en el vértice indica un punto casi central de los reclamos. Como las y los jóvenes consultados dicen, la tierra es "la madre", dado que el espacio es visto por la gente joven como aquello que les da oportunidades de vida, de llevar adelante sus proyectos de vivir en comunidad, de viabilizar la producción agrícola en nuevas comunidades rurales. Desde ese vértice, el eje articula el tiempo con el espacio, dando un amplio campo en el cual se mueven factores de la demanda, que enfatizan la ocupación y tenencia legal de las tierras, así como la importancia de las organizaciones sociales, y fuerzas comunitarias. Asimismo, desde dicho vértice se despliegan dos componentes: i. el que generan equidad en el acceso y distribución del conocimiento, es decir, la educación; y ii. el referido a todas las expresiones libres que mediante la recreación y la sociabilidad manifiestan como estado de vida joven.

En este sentido, entonces, tanto el eje horizontal como el vertical, organizan el conjunto de factores de las demandas juveniles.

Las tendencias que marcan las opciones 1 y 2 representan la visualización y actuación sobre uno o más de los derechos económicos y sociales, aunque con respuestas inequitativas, pues son consideradas por los jóvenes asociados, como parciales e insuficientes.

Sin embargo, la opción 3, expresaría la interacción del conjunto de factores señalados que se combinan, y al hacerlo se refuerzan mutuamente produciendo nuevas alternativas que, a su vez, permiten el ejercicio de los derechos políticos, económicos, sociales y culturales, pues cada dimensión incide sobre el resto, condicionándose en más o en menos. Todos juegan una interacción con una dinámica sinérgica creciente.

Como queda contrastado en la investigación, dada la relevancia del fenómeno de las constantes migraciones en el Paraguay, se lo puede entender como ocupando plenamente el arco que atraviesa el campo de las coordenadas. Todas las propuestas planteadas para materializar sus derechos, por parte de la juventud organizada bajo estudio, se desarrolla de cara al contexto de una permanente movilidad poblacional. La particularidad de la expansión del agronegocio es que al perder el campesinado su funcionalidad como sector económico, provoca fuertes procesos de descampenización. En esa medida, la presión ejercida por los diferentes eslabones de los agronegocios se encadena con la migración, que prácticamente destierra a las familias campesinas.

Sin dudas, para el universo juvenil campesino entrevistado, cada componente de las demandas a su vez está teñido por imaginarios y representaciones sociales que van configurando -en pleno proceso de globalización- un estilo propio de ser y actuar, volcado hacia el sentido de comunidad y la cultura juvenil impregnada de universalidad.

En síntesis, el Gráfico 1 representa las facetas de la demanda juvenil campesina de Asagrapa y la imagen juvenil, proyectada en una combinación interaccionista que rompe con las posturas sesgadas y de falta de cumplimiento de derechos.

Si en el enfoque de derechos y en los estudios más recientes es claro que en la construcción del desarrollo juvenil sostenible el conjunto de "derechos ejercen influencia unos sobre los otros…" (IBASE, 2007), el Gráfico también intenta dar cuenta de una acción combinada y convergente que surge de la misma visión juvenil campesina analizada. La Situación Tipo en su movimiento, promueve modos de vida campesinos, formas

organizativas grupales y comunitarias proactivas en las que los jóvenes son sujetos actorales, así como sostenedores del territorio y desarrollo rural; único camino éste, según jóvenes y adultos de Asagrapa, para evitar mayores exclusiones en el trabajo, la seguridad alimentaria, la salud y la educación.

De allí la fuerte coherencia de la propuesta de Asagrapa:

- que a manera de "interjuego", todos los derechos y sus componentes son relevantes;
- que se combine la agricultura de subsistencia con la comercial de tipo ecológica siempre y cuando no peligre la autosuficiencia alimentaria, en una perspectiva de pequeña agroindustrialización;
- que complemente el trabajo, la producción y la educación, incorporando para todo ello una necesaria estrategia integral de reforma agraria;
- que incluya a su vez competencias sobre lo administrativo y lo productivo;
- que promueva y prosigua con la organización de nuevas comunidades y espacios de jóvenes campesinos, basados en formas asociativas;
- y, que además combine lo económico con la dimensión sociocultural de la juventud, lo ambiental y, sin olvidar en ningún momento, la faz de lo político.

3.2 DEMANDAS DE LA FENAES

Según lo recogido del análisis del Informe de la Situación Tipo de la Fenaes (Segovia, 2007), en esta sección se procede a intentar comprender el patrón predominante de las demandas estudiantiles.

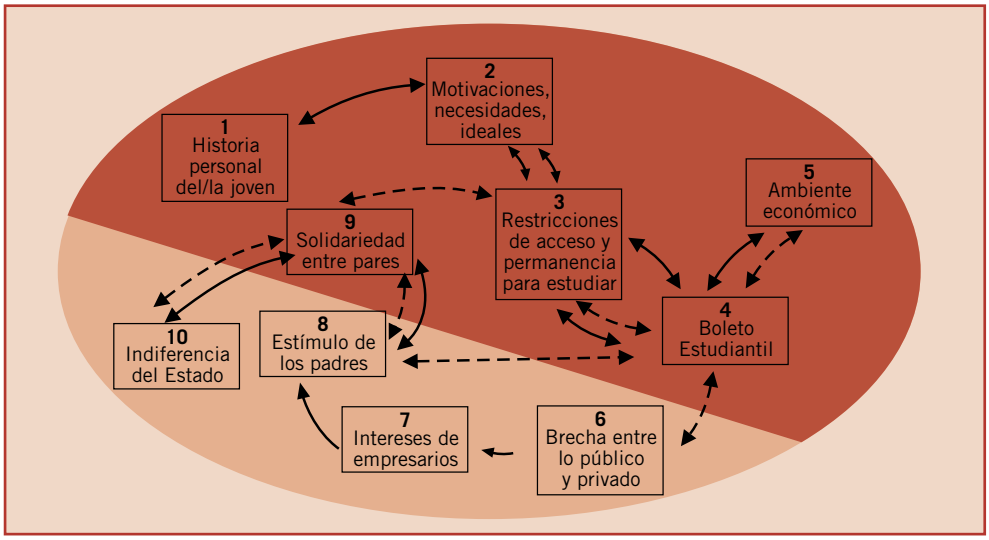
Se interpreta a manera de hipótesis que la principal reivindicación, es decir, la demanda del boleto libre actuaría como un telón de fondo que está poniendo en el tapete una demanda más profunda y de mayor alcance: el acceso y permanencia en el sistema educativo.

Partiendo de 1989 como punto de inicio de una gradual institucionalidad de la democracia, los diversos movimientos estudiantiles fueron surgiendo en toda una trayectoria que expresa una urgencia por algo que va mucho más allá de una necesidad o reclamo material. Ante todo, significa la "expresión social de la juventud" para realzar sus derechos económicos, educativos y culturales.

Por varias razones que se ampliarán en el siguiente apartado, la Fenaes viene adquiriendo "visibilidad", tanto por sus reclamos y protestas, como por la formación y el debate de sus miembros, en un tipo de ejercicio de ciudadanía juvenil responsable y comprometida.

El siguiente Gráfico, ilustra las relaciones de circularidad de las demandas de la Fenaes, sus reconocimientos y limitantes.

Gráfico 2: La circularidad de las demandas de la Fenaes: dos campos de relaciones incompletas



El Gráfico de arriba hace referencia a la trayectoria (de la instancia 1 a la 10) de la juventud asociada a la Fenaes. La circularidad re-significa el ciclo de vida durante el cual las diferentes generaciones de estudiantes de nivel medio "transitan" por el movimiento estudiantil y el espacio público. Todos ellos con un mismo punto de partida común: la propia construcción de la "identidad juvenil" y la trama de relaciones entre pares, aunque en cada biografía personal podrá tener rumbos y direcciones con sellos diferentes.

Indudablemente, una vez más se confirma con esta Situación Tipo que las relaciones de las personas jóvenes son cíclicas, dado el corto tiempo de permanencia (en el colegio, el club, el empleo, etc.) pero al mismo tiempo "construyen un continuo de capacidades y predisposiciones ciudadanas" que refuerza e integra los aportes de unos y otros. La memoria histórica personal y los aprendizajes dentro del movimiento traman las bases estudiantiles y alimentan el corpus de la Fenaes.

En la Fase 1, se indica la situación personal de la persona joven, su historia de vida; y motivaciones, intereses, expectativas y necesidades (en la Fase 2). Al querer ejercer su derecho a la educación, encuentra serias restricciones (Fase 3) que le impiden, en muchos casos, finalizar sus estudios de nivel medio o alcanzar un buen rendimiento para proseguir otros o poder trabajar.

Tanto las exigencias formales del sistema educativo como las condiciones socioeconómicas familiares, hacen del Boleto Estudiantil (Fase 4), un requerimiento que tiene varias aristas.

Así también, el conjunto de motivaciones y necesidades, ha gestado este movimiento estudiantil como Situación Tipo, que se encuentra "frente" a una trama de intereses y relaciones que se oponen o al menos no les prestan la debida atención. Entre ellos se destaca, además del relativo apoyo de los padres y la disposición al acompañamiento de los reclamos de los estudiantes, a los empresarios y sectores públicos institucionales, quienes intentan desmotivarlos, o directamente correr el foco de atención de modo a debilitar las fuerzas del movimiento estudiantil. En el "medio" boleto quizá se vea la racionalidad del actor político gubernamental que, por un lado, es un resultado como respuesta a la Fenaes, aunque con poca prisa para aplicarlo, y por el otro, responde a las presiones provenientes de la cámara empresarial que asiste a las negociaciones apreciablemente organizada para defender sus intereses. Son dos lógicas, valores y hasta lenguajes contrapuestos, el del movimiento estudiantil y, el de la rigidez de las normas y procesos, todo lo cual lleva al incumplimiento o al freno de la mayor parte de las demandas, pero además cierta solución y estabilidad del poder burocrático. Entre dichas racionalidades, como no se efectiviza subsidio alguno, la asignación de los recursos gravita en un tercero: el pasajero de todos los días.

Una cuestión no menos importante, que se encuentra en medio de las fases de los estudiantes, es la crisis que enfrenta la Fenaes con relación a la Ong Decidamos, organización que compartió los impulsos y protestas. Hoy, las distancias marcan una serie de interjuegos de compromisos, intereses y posturas políticas.

Precisamente el esquema representa ese continuo personal y del movimiento estudiantil, a través del cual transcurre, desde los deseos de estudiar, hasta de protagonismo de cada joven. Cada joven tiene sus biografías e intereses, pero en un momento determinado los "une el derechos del boleto estudiantil", los une el ejercicio del derecho a estudiar.

Pero seguidamente, en dicho movimiento se anteponen "barreras y restricciones" para el acceso y, sobre todo, la permanencia en el sistema educativo. Dichos obstáculos son de dos tipos. Primeramente, de tipo económico sociofamiliar. Muchos consideran que no hay nada más desalentador para un joven de estratos populares urbanos,

escuchar diariamente que la plata no alcanza a pesar que le dicen que tiene derecho a la educación, y al mismo tiempo sufre en carne propia problemas para costearse el colectivo, solventar la inscripción, los útiles y el uniforme.

El segundo tipo surge, por la oposición a dicho derecho explícito o que se tiende a oscurecer por parte del empresariado del transporte, y en algunos casos por las mismas instituciones y autoridades educativas del ministerio, quienes inhiben con indiferencia o distancia las condiciones de igualdad ante la educación y los bienes culturales. En este sentido, piénsese en el desgaste que produce en el estudiantado tener que "esperar meses" hasta poder hacer uso del derecho legalmente reconocido del medio boleto. Es más, recuérdese la intranquilidad que genera, estando vigente el derecho, cuando el estudiante es "obligado a abonar el pasaje completo", o de lo contrario debe desistir del viaje a su colegio, impactando en su derecho a estudiar, y además cada mal momento en el bus incide subjetivamente en su propia autoestima.

Además de la indiferencia estatal del actor Ministerio de Educación que se percibe en los militantes de la Fenaes, una institución clave en la vida de las demandas juveniles es la institución escolar. Allí el alumno, además de cumplimentar con las evaluaciones, normas y reglamentos, se encuentra franqueado por jerarquías que lo hacen callar. Se encuentra con ideologías dominantes, imposiciones a la creatividad juvenil, casi siempre -más allá de los discursos y contenidos- sin posibilidades efectivas de ejercitar libertades y un espíritu crítico.

Por otro lado, es evidente la existencia o no de brechas y hasta discriminaciones entre alumnos pertenecientes a centros educativos privados y estatales (donde al parecer los defectos de la enseñanza son más acentuados). Se pudo constatar en el estudio que esta diferenciación, además de reforzar problemas de la calidad de educación, puede inhibir las posibilidades de expresión y creatividad juvenil, así como anular o fortalecer la riqueza de los intercambios. Es más, al parecer algunos estudiantes de establecimientos privados, son apoyados por sus autoridades en los derechos planteados por la Fenaes. Sin duda, las demandas en el movimiento del estudiantado -así como la presencia en el espacio público que se analizará en el siguiente apartado-, están "marcadas por la institucionalidad escolar".

La relevancia del boleto para la conquista de nuevos derechos

El Boleto Estudiantil es el "epicentro" desde el cual se aglutinan de una manera concreta e inmediata, todas las insuficiencias y precariedades de los derechos de la juventud en edad de estudiar. Desde dicho epicentro, se construyen y se diversifican otras demandas, dependiendo de los logros, adquisición de nuevos conocimientos ciudadanos y coyunturas; así emergen movilizaciones y acciones en torno a la mejora del sistema de evaluación, respeto a la cultura e identidades juveniles, etc.

La demanda por el boleto, además de ser una posibilidad económica para las categorías sociales más desfavorecidas, simboliza la integración -a través del sistema educativo- con la sociedad.

Asimismo, el viaje en colectivo es un trayecto simbólico de un barrio desfavorecido al centro de la ciudad, allí donde hay una diversidad de varones y mujeres de la misma edad. El medio de trasponte otorga otro recurso para cultivar amistades, para el desarrollo de la identidad y proyectarse hacia nuevos horizontes. No contar con accesibilidad, significa que la juventud tiene más limitantes para trasladarse a la cabecera de las ciudades, y aprovechar las pocas ofertas recreativas y culturales gratuitas o de bajo costo que se pueden ofrecer en la capital del país u otros centros urbanos. Eso implica menos contacto con otras realidades, menos in-

teracción con otros espacios públicos, y en contrapartida, más aislamiento social y generacional.

Con el derecho al Boleto Estudiantil libre, no hay desacuerdos, es el motivo por excelencia que une a la mayoría de los estudiantes de las ciudades del centro e interior del país, incluida buena parte de los que concurren a establecimientos privados, quienes también sienten el derecho a estar con los otros. Se unen también a esta demanda, los pocos estudiantes de origen rural.

Es importante resaltar que tanto los padres, la misma escuela, sus pares, como los mismos empresarios, van proyectando y sumando múltiples preguntas y respuestas, como actitudes de aceptación o rechazo hacia las causas enarboladas por el movimiento estudiantil, que en definitiva incentiva la predisposición a la militancia y las luchas.

En resumen, como el Boleto Estudiantil es algo tangible y significa dinero, lleva por detrás una serie de inquietudes y exigencias. En este sentido, todos están a favor también de más apertura de las aulas, y los colegios, del logro de más espacios para la expresión y producción juvenil. Entonces, junto a este reclamo que a la vez es un derecho económico y social, se repliegan novedosas exigencias de derechos ligados al acceso a la cultura, la libre organización, participación y expresión juvenil.

Como en buena parte de America Latina, el movimiento estudiantil en Paraguay es histórico, sobre todo si se considera a la juventud universitaria, con sus demandas de transformaciones políticas, sociales y en el campo de las políticas educativas. Lo más reciente para el Paraguay es que ahora, el movimiento estudiantil incorpora nuevas reivindicaciones, relacionadas con derechos específicamente juveniles.

Desde una perspectiva comparativa, ambas Situaciones Tipo tienen una cuestión común, que es la condición joven, y lo más importante, los nuevos espacios de participación y formación ciudadana, esos espacios públicos, que motivan fuertemente a formar parte de movimientos donde cada cual tiene diferentes demandas, pero en síntesis, tanto en Asagrapa como en la Fenaes se acentúan la autonomía y la relevancia del conocimiento como herramienta y el trabajo como la posibilidad de realización.

Al mimo tiempo, los espacios de recreación y expresión son expuestos por ambas organizaciones, así como la relevancia y equidad en las relaciones de género y las intergeneracionales.

Para terminar, los gráficos 1 y 2 ponen de relieve la presencia permanente de una cuestión transversal para cada una de las Situaciones Tipo. Para Asagrapa, el fenómeno del desarraigo-migración, en tanto, para la Fenaes, las significativas limitantes de acceso y restricciones educativas.

4. LAS SITUACIONES TIPO DESDE LA PERSPECTIVA DEL ESPACIO PÚBLICO

Este capítulo está dedicado exclusivamente a estudiar el ingreso de la Fenaes y Asagrapa al espacio público. Luego se describirá la direccionalidad de sus demandas, el influjo que tienen en la arena pública -considerando los nexos, respaldos o disputas- así como la efectividad según el grado de materialidad-inmaterialidad de las mismas, todo esto conjuntamente con las subjetividades de los actores juveniles.

La direccionalidad de las demandas de las dos Situaciones Tipo analizadas en el apartado precedente, se las puede interpretar como activándose y desplegándose en una especie de zoom en el espacio público, que como una cámara, capta el movimiento general de la sociedad. Pero además en sus distintos recorridos, es dable detenerse en ciertos niveles y superficies para captar la trama de las densidades particulares que pueblan la realidad de cada Situación Tipo. También con este zoom, es posible realizar una comprensión de los rasgos más singulares del desarrollo de las demandas en movimiento, así como un análisis más pausado en cuestiones político-institucionales y culturales, específicas de cada entorno.

Tanto para Habermas como para Arendt, como se adelantara en el ítem 2.4, lo común del espacio público son las acciones que allí se producen, y una vez habilitadas, son procesadas, pasando seguidamente a regir en la política.

Partiendo del aporte de Habermas, quien se aleja de la institucionalidad de las normas y preceptos, lo común y central del espacio público reside en lo que denomina acción comunicativa, aquella acción orientada al entendimiento.

Pero ante todo, en el espacio o esfera pública, aparecen realidades sociológicas, necesidades e intereses que ya existen en diferentes ámbitos de la sociedad.

Visto así, en el espacio público se producen intercambios, se trama el sentido de lo que sucede en la sociedad, y es el lugar donde las demandas son susceptibles de convertirse en cuestiones sustantivas para el sistema político.

Siguiendo a Habermas, entonces, el espacio público es "una estructura de comunicación" de la sociedad civil que actúa como "un sistema de avisos con sensores no especializados, pero que despliegan su capacidad perceptiva a lo largo y ancho de toda la sociedad"[16].

En este sentido, el mundo exterior y los escenarios ajenos a cada sector o clase social, impactan sobre los diferentes segmentos poblacionales y actores. En particular, las libertades comunicativas se expresan en configuraciones bajo la forma de movimientos y organizaciones sociales. O hasta de manera más laxa, en la opinión pública, la cual se asienta en una red comunicativa de una producción discursiva que siempre resulta móvil, empero, en cierta medida ordena las subjetividades y la acción.

Por su parte, para la pensadora alemana Arendt, la sociedad tiene una escena que es el espacio público, distinto al gobierno, en donde se trama el sentido de lo que sucede en la misma. En el espacio público se libran múltiples disputas de intereses y hasta necesidades de diferentes esferas del sistema político, en especial de la sociedad civil. De allí los modos de exhibición en la escena pública, de aparición de los movimientos sociales, recreando sus discursos y significaciones, el tipo de exigibilidad de sus derechos y hasta su sociabilidad.

De manera complementaria a la concepción arendtiana del espacio público que alude a la vida en "común" que permite la "libertad política", también re-

[16] Asimismo, Habermas aclara el concepto de espacio de la opinión pública como "un fenómeno social tan elemental como la acción, el actor, el grupo o el colectivo; pero escapa a los conceptos tradicionales del orden social (…) no puede entenderse como institución y, ciertamente, tampoco como organización; no es un entramado de normas con diferenciación de competencias y de roles (…); tampoco representa un sistema; permite, ciertamente, trazados internos de límites, pero se caracteriza por horizontes abiertos, porosos y desplazables hacia el exterior. El espacio de la opinión pública, como mejor puede describirse es como una red para la comunicación de contenidos y tomas de postura, es decir de opiniones, y en él los flujos de comunicación quedan filtrados y sintetizados de tal suerte que se condensan en las opiniones públicas agavilladas en torno a temas específicos. Al igual que el mundo de la vida en su totalidad, también el espacio de la opinión pública se reproduce a través de la acción comunicativa… " (2001: 439-440).

sulta clave incluir en lo común, lo planteado por Tocqueville, aquellos aspectos contemporáneos más sociológicos de la diversidad, a saber: la situación de pobreza, el desempleo, las desigualdades en el acceso a la educación, el avasallamiento de la cultura y las identidades. En este sentido, más allá de las hegemonías, las exclusiones y la tendencia a la forzada supervivencia del pueblo paraguayo, lo "público" es cada vez más un espacio de la pluralidad de las voces de la sociedad civil. Ciertamente, el espacio público está allí como un terreno apto para que también las juventudes busquen, y luchen con otras fuerzas para dar sentido a sus proyectos, en definitiva, para lograr la efectivización de sus sueños e intereses.

Teniendo en cuenta los lineamientos señalados, será interesante ver seguidamente en qué medida la Fenaes y Asagrapa se constituyen en el espacio publico, observando con detenimiento los diferentes zócalos de la vida publica en que actúan, cuáles son las disputas que se libran en estos lugares, qué sentidos y nuevas historias se generan a partir de sus múltiples acciones y expresiones juveniles.

4. 1. LA JUVENTUD COMO CAJA DE RESONANCIA DE LA CRISIS DE REPRESENTATIVIDAD

Desde la perspectiva del espacio público, las Situaciones Tipo, en especial el comportamiento de las organizaciones como actores en sus entornos, actúan algo así como un parlamento de autoexpresión juvenil alrededor del motor de sus demandas.

En un primer momento, la juventud paraguaya poco conocedora de cuestiones público-políticas, hace quizás que sus necesidades y expectativas las expresen en ámbitos casi familiares, bebiendo, compartiendo en ronda de amigos el típico tereré, en aquellos espacios más acotados de su vida cotidiana.

Sucesivamente, la intensidad de las necesidades e intereses de las juventudes permite que, en ciertos momentos y bajo ciertas circunstancias, se vayan configurando organizaciones de juventud, para luego salir en búsqueda de espacios más públicos donde cobrarán efectivo auge sus demandas, mediante determinadas acciones y posicionamientos ante la sociedad adulta.

El espacio público a su vez, se articula con el estilo propio de cada *generación joven*[17] , y dentro de esta diversidad de juventudes, con el tipo sociocultural específico de ser joven, de vivir la juventud: joven campesino sin tierra, joven rural asalariado, mujer joven migrante, estudiante mujer, estudiante de sectores desfavorecidos, estudiante de clases privilegiadas, joven que no estudia ni trabaja, etc.

En el Paraguay, las manifestaciones y demandas juveniles en estos nuevos tiempos saltan a la palestra, ahora por vías no convencionales. En efecto, las juventudes viven un momento de la historia en que sienten que los partidos políticos y el Estado son inútiles en sus vidas. Es más, algunas personas jóvenes piensan que los perjudican fuertemente y estiman que no hay mucho sentido en la vida de las corporaciones.

Para el caso de la juventud paraguaya en general, es posible situar parte de la inconformidad juvenil y -de la sociedad- en el raquítico papel del Estado a la hora de abrir condiciones para viabilizar sus proyectos de vida, fundamentalmente, inser-

[17] Como asegura Margulis y Urresti (1996) "La generación, más que una coincidencia en la época de nacimiento remite a la historia, al momento histórico en el que se ha socializado. Aquí es donde debe inscribirse a las cronologías como genealogías, es decir, como parentesco en la cultura y en la historia y no en la simple categoría estadística (…) una verdadera humanidad frente a los estímulos de una época (…) que implica una cadena de acontecimientos de los que se puede dar fe en primera persona, como actor directo, como testigo al menos como contemporáneo (…) y, justamente por ello, no es lo mismo estar en una edad o en la otra, aun compartiendo el mismo momento presente, el sentido que se le otorga a lo que acontece, en la medida que se remite a una profundidad temporal diferente, no coincide. Y esto puede suceder con relativa independencia de la clase a la que se pertenezca" (26).

ción laboral y promoción educativa. Todo lo cual, conlleva a una baja legitimidad de la autoridad política.

Ciertamente, como en buena parte de los países de occidente, y con características peculiares en la región, luego de las primaveras democráticas, la juventud no se está conformando con una participación encasillada solamente al acto electoral. En el Paraguay del siglo XXI, las evidencias indican que se está experimentado una caída en los índices de participación electoral de la ciudadanía en general, fenómeno que es más acentuado en los estratos de 18 a 29 años de edad, así como en las motivaciones de participar al interior de los partidos políticos tradicionales.

En efecto, en perspectiva, la curva de participación ciudadana viene bajando sostenidamente a niveles realmente llamativos desde 1996 con un máximo de participación del 80%; en el 2001 bajó a un poco más del 50%, y volvió a descender al 40 % en la última elección.[18] En tanto, se puede estimar que en los últimos comicios de noviembre de 2006, cuando se realizó la cuarta elección de autoridades municipales de la transición democrática, por diversos motivos, el abstencionismo juvenil habría llegado a casi 7 de cada 10 jóvenes paraguayos en edad de votar.

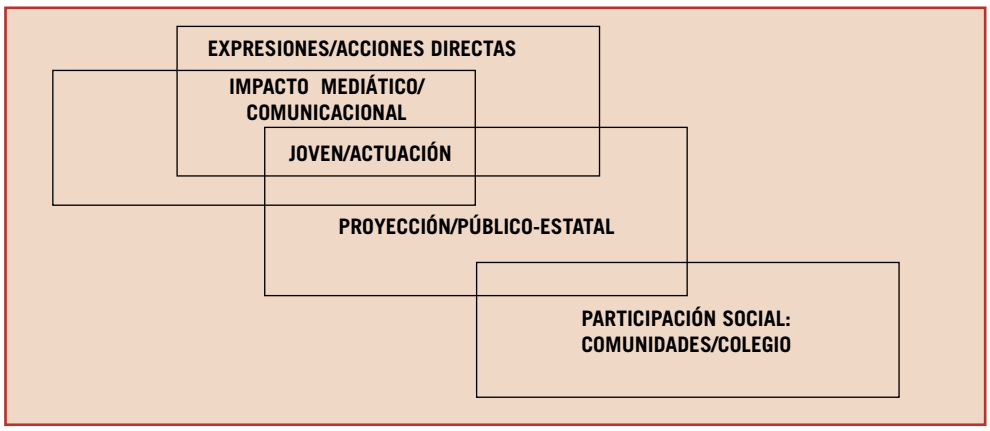
Este fenómeno pone en evidencia la grave tendencia de deslegitimización de los partidos y sus representantes, en medio de fuertes procesos de exclusión. Todo ello sin dudas, termina trastocando intensamente el espacio público y el comportamiento de la juventud, desde donde se puede despertar la vocación por una participación lejana de los canales más institucionales, y más abocada a generar espacio público.

4. 2 LA PROYECCIÓN PÚBLICA DE LAS DEMANDAS

En relación a este aspecto, en las Situaciones Tipo estudiadas, no puede decirse que las personas jóvenes que la integran sean anómicas, sino que mediante sus emergentes organizaciones buscan, en varias regiones y niveles, actuar en el espacio público.

Mientras se impugna la falta de oportunidades y al Estado, al momento de reclamar, despliegan múltiples formas de interacción social, algunas más visibles públicamente, otras más micro. En primer lugar, los sujetos jóvenes hacen uso del derecho a la libre expresión y presionan políticamente mediante el recurso de las acciones directas, al tiempo que muestran sus demandas con distintos grados de efectividad. En segundo lugar, la proyección pública podrá alcanzar el nivel público-estatal. Finalmente, para que todo lo anterior sea posible, las Situaciones Tipo necesitan proyectarse en términos de una participación social, y más cotidianamente, a nivel de sus comunidades -asentamiento o colegio- y en especial, al interior del espacio asociativo al cual están adscritas.

Gráfico 3: El espacio público….niveles de actuación



[18] Al tratar el abstencionismo electoral en Paraguay, conviene recordar el estudio realizado por Morínigo y Lacchi (2006), acerca de la problemática del bajo empadronamiento de la ciudadanía joven, que destaca: "De los 1.059.007 jóvenes con edad para votar en el 2003, solamente 728.899 se habían registrado en el padrón electoral, el 68,8% del total de dicha franja etaria; de éstos, siempre en el 2003, solamente 404.205 han participado en las elecciones generales, dato que constituye el 55,5% sobre el total de empadronados y el 38,2% del total de la población joven del país…" (16).

El Gráfico 3 expresa lo multidimensional del espacio público. Como se verá seguidamente, el espacio significa para las Situaciones Tipo, extensión indefinida y también porción de tiempo. En tanto, lo público, todo aquello que alcanza un carácter notorio, manifiesto, donde las personas jóvenes actúan y sienten, y se integran en una escala de relaciones recíprocas, dinámicas y sinérgicas, superpuestas.

Aunque esta dinámica cobre mayor o menor intensidad en cada una de las Situaciones Tipo se evidencia en realidad el tránsito, pues son lugares de paso por donde caminan innumerables actores, y en ese tránsito es donde definitivamente "construyen" comunidad y contrasabe-res; cada uno se apropia de una manera diferencial de un territorio, de un lugar, sin dejar de ser influenciado por las reglas del lugar y el tránsito de otros (Delgado, 2003).

En este estudio se puede constatar que la comunicación es vertebradora en cuanto al diálogo, la reciprocidad y la alteridad, y junto con ella, surgen diferentes tensiones en la construcción del espacio público. Una es la cuestión identitaria, aquello del ser joven y pertenecer (como estudiante o campesino) que permite una expresión singular, que combina el espacio con el cuerpo, que ocupa un lugar, que toma posición, que está en una plataforma de relaciones sociales.

El Gráfico en síntesis, representa la escala de relaciones que se van dando, tanto para Fenaes como para Asagrapa, cada una de estas organizaciones con sus rasgos propios, pero en una misma fuerza direccional que es moverse y actuar con algún sentido, hacia un objetivo, solos o con otros. En esa escala, se tejen historias de grupos que van contribuyendo al continuo y, a la vez, conforman un conjunto de acuerdos, desacuerdos y contradicciones.

Cobra importancia aquí el tema de las organizaciones, éstas al conectarse, pasan por otra tensión, tal como mantenerse en sí mismas al entrar en la interacción de las redes y las alianzas; como existen en ambos casos.

Por su parte, la superposición de los planos intenta poner de manifiesto la contigüidad en la actuación de los jóvenes, que es más que una suma de partes.

4. 2.1 El advenimiento de la democracia directa

Luego de la larga y amarga experiencia del régimen autoritario paraguayo, y casi con dos décadas de democracia electoral cuyos resultados se hallan visiblemente cuestionados, con severos niveles de incumplimiento de los derechos económicos, sociales y culturales, parecería que emergen señales que deberían preocupar a analistas y representantes políticos, lo que según la expresión de Schnapper (2004) sería una democracia inmediata[19].

La fuerza de la democracia directa no es patrimonio exclusivo de la historia política de la Atenas antigua, o de alguna forma de aspiración de los nuevos movimientos sociales. En este sentido, interesa reconocer la adopción de formas de acción colectivas también por parte de las personas jóvenes que militan en Asagrapa y Fenaes. En sus respectivas historias recientes, aún en un estado de apremiantes necesidades materiales, se puede advertir que las prácticas participativas de estas Situaciones Tipo estarían corridas hacia el polo del ejercicio directo de la ciudadanía juvenil, apegadas a formas de democracia más inmediata.

a. La democratización construida por la Fenaes

Así, entre las principales acciones directas de la Fenaes, sobresalen marchas de exigibilidad y formas de repudio estudiantil para lograr concretizar el derecho al Boleto Estudiantil, acciones como la toma del edificio del Ministerio de Educación o de paradas de trasporte público, sentadas en las calles donde circulan los ómnibus, incluso hasta los festejos de sus logros políticos[20]. Las marchas se realizan para apresurar la tramitación de los

[19] Si bien la autora se refiere a Francia y a los países desarrollados, Schnapper, además de analizar el debilitamiento de la crisis de la representación electoral, la volatilidad del voto, la desafección de los partidos, sobre todo de la juventud, reconoce como otra característica de los nuevos tiempos, la emergencia de ciudadanos más autorreflexivos que tienden al ejercicio directo de la participación, permitiendo la igualdad en acto: "La multiplicación de formas de acción directa e inmediata también se traduce en la reticencia creciente hacia lo legal y lo representativo, juzgados ambos demasiado abstractos y mediatos" (2004: 173).

[20] Durante el gobierno del presidente González Macchi, la presión estudiantil del Mobe fue tal durante todo el año 2000 para que se implementara el medio Boleto Estudiantil, que el haber obtenido la firma del decreto que promulgaba y ponía en vigencia la Ley 2507, no logró desmovilizar a la Fenaes, por el contrario, en dicha ocasión, catorce mil estudiantes salieron a festejar al centro de Asunción.

bonos del medio pasaje, o cuando la insatisfacción por la falta de respuestas a las demandas, llega a niveles intolerables para los estudiantes. Asimismo, dentro del conjunto de acciones de democracia inmediata, casi espontáneamente, algunos grupos de estudiantes despliegan protestas pacificas en sus colegios ante visitas de altas autoridades educativas.

El movimiento de ampliación e incorporación al espacio público se realiza también, mediante la estrategia de presentación de propuestas o cuando algún acontecimiento nacional gatilla tal decisión colectiva (intentos de golpe de Estado, leyes consideradas anti-populares).

b.Las movilizaciones y la estrategia de las ocupaciones de tierras

El desarrollo de la lucha de Asagrapa, también es inseparable del espacio público. A diferencia de otros jóvenes campesinos e incluso de jóvenes urbanos en situación de pobreza y desesperación, que pueden estar aislados de sus comunidades, atrapados en la marginalidad extrema, clientilizados en redes prebendarias o formando parte de las corrientes migratorias de desplazados económicos, la juventud de Asagrapa cuenta con diversos lugares públicos donde proyectarse.

Primero, al igual y de la mano de sus pares adultos, la juventud de Asagrapa irrumpe en la escena del espacio público (nacional y local) y lo hace a la manera de una democracia inmediata, a través de marchas campesinas, cortes de ruta y actos de protesta como familias campesinas. Las principales acciones colectivas se basan en las demandas de acceso a la tierra, trabajo y educación, e interpelan principalmente al poder institucionalizado.

Si bien la mayoría de las acciones de la organización juvenil-campesina de la Situación Tipo estudiada se diluye en la organización gremial más general, sorprende lo crucial que resulta la capacidad cuantitativa de la juventud al momento de poner el cuerpo en las acciones directas. Además, la juventud de Asagrapa ha sobresalido cualitativamente en varias manifestaciones; así lo expresan varios jóvenes: "…con distintivos, con pancartas, en una movilización fuimos los que rompimos una barrera policial…"

Paralelamente, un tipo de acción que podría ser discutible, pero es neurálgica y ha demostrado cierta efectividad a Asagrapa, es la realizada en torno a las demandas de disponibilidades de tierra y trabajo, ligadas directamente a la reproducción de las familias campesinas. En efecto, la juventud de Asagrapa ha accedido, también con los adultos de su asociación, hacia lo público[21] mediante acciones de ocupación de tierras, no sin tener que padecer experiencias de desalojos represivos. Lo que es fuerte en la juventud de Asagrapa es la "memoria" de la experiencia política de sus padres, que en buena parte conquistaron la tierra mediante la ocupación. En la mayoría de ellos, el acceso a la tierra propia está presente como una meta de vida.

Aquí vale la pena hacer una importante aclaración. En este momento se percibe una relativa fase de retraimiento de las ocupaciones campesinas, que está asociada al hostil contexto político interno. Todo es desfavorable, desde el extraordinario avance de la soja, hasta los altos precios de las tierras. Pero lo más cierto es la existencia del claro riesgo de soportar una escalada de represión institucional (vía fiscales, jueces y el aparato estatal) y la denominada por los terratenientes (matones, paramilitares), que además de poner en peligro la seguridad básica de las familias ocupantes, podrían estar condenadas al fracaso. No se abdica la lucha por la tierra, pero considerando las circunstancias actuales, las fuerzas organizativas de asociaciones como Asagrapa se manifiestan más hacia el fortalecimiento de sus comunidades.

No obstante, no se han abandonado del todo las ocupaciones, siguen siendo consideradas necesarias por Asagrapa, por lo tanto continúan presente entre las estrategias de la organización.

[21] Si bien se puede conceptualizar que el ingreso de un grupo de campesinos a una "propiedad privada" bajo la titularidad de un terrateniente "escapa al espacio público", son varios los argumentos que lo relativizan: i la mayoría de las propiedades que se ocupan son consideradas por el campesinado y gran parte de la sociedad paraguaya como tierras mal habidas; ii. es una forma de reapropiación o recuperación de dichos territorios; y iii. al ingresar, dicha acción directa y la demanda en cuestión pasa a tener repercusión en el ámbito público: se dejan visibilizar, desde allí reclaman y dramatizan la demanda. Arendt (1996) llama la atención así: "La profunda relación entre público y privado, manifiesta en su nivel más elemental en la ecuación de la propiedad privada, posiblemente se comprende mal hoy día debido a la moderna ecuación de propiedad y riqueza por un lado y carencia de propiedad y pobreza por el otro. Dicho malentendido es sumamente molesto, ya que ambas, tanto la propiedad como la riqueza, son históricamente de mayor pertenencia a la esfera pública que cualquier otro asunto e interés privado y han desempeñado, al menos formalmente, más o menos el mismo papel como principal condición para la admisión en la esfera pública y en la completa ciudadanía." (69-70).

Recuérdese que esta estrategia no es nueva para Asagrapa; arrancó hacia mediados de la década del ochenta y se aceleró con la coyuntura política abierta luego de la caída del régimen autoritario en 1989. Se insiste, lo nuevo en estos últimos años es que se torna cada vez más difícil por dos motivos: el avance del enclave sojero y por la reacción de mano dura de las fuerzas de seguridad del Estado y de los mismos latifundistas. Por tanto, si bien cada vez hay más desiertos de verdes sojales, las ocupaciones siguen estando en los proyectos de vida de la juventud campesina[22]. El motivo es claro: "Los jóvenes de ahora no tenemos tierra, entonces tenemos que recurrir a la ocupación de tierra para tener un lugar como jóvenes." Aunque sea en un lugar extremadamente alejado y casi inaccesible, cuando se produce una ocupación, los campesinos saben muy bien que los están observando y la criminalización de la lucha está a un paso[23].

c. La euforia juvenil como activadora de las identidades

Aún más, según Arendt, el espacio público es un lugar de constitución de identidades sociales y políticas. Pasan días quizá, en que las personas jóvenes pueden estar lidiando con las privaciones económicas, sin reunirse, casi en condición prepolítica, pero lo anterior no les quita el sentimiento y capacidad de participación, pues llega el momento de juntarse y buscar espacios de expresión.

En lo que respecta a las dos Situaciones Tipo, los estudiantes y jóvenes campesinos se movilizan y comunican en diferentes espacios abiertos, donde fluye la expresión juvenil, permitiendo que las identidades cobren vida y sentido.

Si bien son largas las horas que implican las marchas o las sentadas, éstas tienen un tremendo significado político en cuanto al contenido estratégico, así como para dramatizar las demandas, en términos simbólicos. En las marchas se mezclan los cantos, la música de la batucada y los carteles portados por la gente joven, como señales de búsqueda de protagonismo.

En definitiva, aunque pueden ser más o menos perceptibles en el espacio público nacional, el conjunto de acciones de las Situaciones Tipo suponen una renovación de la política. Conviene en este momento recordar lo encontrado en Asagrapa por Kretschmer, que la juventud campesina organizada incipientemente, estaría transformando los hábitos tradicionales de la cultura política, con nuevos valores y prácticas centradas en la autogestión asociativa y la democratización de las relaciones de poder. Otro rasgo notable es que, a diferencia de la generación adulta, la juventud de Asagrapa se vincula a un escenario político de redes de organizaciones campesinas y, lo más innovador, se vincula a diferentes plataformas y campañas con organizaciones urbanas y sindicales. Esa es precisamente, una de las características de la actual configuración de las luchas sociales que se plantean ante el neoliberalismo.

4.2.2 La proyección público-mediática

Wolton (2000) sostiene que los medios de comunicación de masas, además de la irrupción comunicativa de Internet, son a la vez un símbolo y una de las principales vías de entrada al espacio público, en el que residen una diversidad de universos sociales y culturales separados.[24] Como se sabe, los medios de comunicación otorgan visibilidad a los acontecimientos y tienen la capacidad de problematizar las demandas y a sus portadores. Pero además, pueden crear un entorno social-público y político más propicio para la efectividad de sus reivindicaciones.

Asagrapa es una asociación departamental (provincial/estadual), por tanto, el papel de la prensa es también más local, circunscripto a la poderosa región de Ciudad del Este y los pueblos de Alto Paraná. Sus acciones públicas no logran - aunque tampoco lo pretendan- producir

[22]Durante el proceso de investigación, se pudo conocer en Alto Paraná, una muy reciente ocupación por parte de campesinos sin tierra asociados a Asagrapa, de unas pocas hectáreas en el paraje de Chino-Cué, en manos de un latifundista. Los campesinos aseguran que las mismas cuentan con problemas de regularización. La ocupación está constituida por una veintena de improvisadas viviendas, con fuerte presencia de jóvenes acompañados de sus padres-asociados quienes poseen experiencia en este tipo de demanda; la mayoría de los lotes son proyectados para jóvenes hijos de asociados.

[23]Las principales prácticas violentas hacia las organizaciones campesinas son la intimidación y ataques por parte de militares, policías y privados armados (guardias civiles). Desde la transición democrática y hasta lo que va del 2007, los asesinatos de campesinos ascenderían a un centenar; buena parte de ellos se produjeron en el nuevo siglo.

[24] Dejando de lado las críticas a los medios, Wolton, señala que la comunicación está en el centro de la libertad y los valores de la democracia. Por ejemplo, "la televisión es probablemente también un medio para soportar la prueba de la apertura al mundo, extraordinariamente desestabilizante, ya que olvidamos con demasiada frecuencia que esta apertura hace tambalear los reparos, las convicciones y las certezas…" En tanto, más adelante estima que: "Para formular una demanda, es necesario organizar el acceso al mundo; y todo el sentido del lento movimiento de emancipación política y cultural, desde hace un siglo, consiste, por intermedio de una oferta lo más extensa posible, en la capacidad de comprensión del mundo (…) permite, en un segundo momento, formular una demanda" (2000: 71-72 y 74).

una diferenciación como "demanda juvenil". Bien distinto es el impacto público de los campamentos juveniles de Asagrapa, precisamente, gracias a los medios de comunicación, desde donde se visualizan sus demandas, especialmente de equidad educativa. Así lo señalan los protagonistas:

- *"La participación de los medios de comunicación fue muy importante. Estuvo el obispo regional, estuvo el gobernador, el intendente, todas las personalidades del Departamento también participaban, y los medios detrás del campamento, ellos difundían muy bien el resultado."*
- *"...en Vanguardia salió: jóvenes campesinos reclaman más educación, salud, después daban datos estadísticos…"*

Los campamentos juveniles se constituyen en emprendimientos innovadores frente a las prácticas usuales de los partidos o instituciones como las iglesias. Dichos espacios representan una novedad institucional de la juventud que, mediante una intensa organización, logra crear ese espacio formativo y a la vez de "conversación" con los adultos de la organización, técnicos y fundamentalmente con las autoridades. Los campamentos, implican conocimiento hacia adentro de la organización juvenil y una experiencia de multiplicidad de vínculos con la sociedad; luego de la práctica de los campamentos, cambiaron positivamente muchas ideas y miradas de la juventud, y las propias de los adultos de Asagrapa.

Donde se constata la mediación de la prensa de manera notable por su alcance "nacional", es en el caso las acciones directas de la Fenaes. Ciertamente, esto es así durante sus protestas pacificas y, sobre todo, en las marchas y "acostatas" de repudio. En casi todas estas ocasiones de pronunciamiento, la Fenaes ha tenido la ventaja que acuden los medios escritos, radiales y hasta televisivos.

Uno de los dirigentes, si bien valora la presencia de la prensa, también cuestiona que a veces el armado de una nota puede entrecortar la realidad, tergiversar el mensaje y hasta el sentido de sus demandas: "Una vez hicimos una sentada frente al ministerio en donde estuvimos 80 y no le dejamos entrar ni salir a nadie por una hora (…) de repente aparezco yo hablando en Canal 9, de repente la voz del comentarista pasando imágenes; y después pasan al presidente del centro de estudiante del colegio Ysaty, y lo único que muestran de todo lo que él dijo es ¡cómo la señora Blanca Ovelar va a pretender manejar un país, si ni siquiera puede manejar un ministerio! y así termina la nota".

Interesa reconocer que tanto un bloqueo a la puerta del Ministerio de Educación o un corte de una calle céntrica de Asunción por parte de un centenar de estudiantes bastará para que, vía la comunicación mediática, la demanda "se proyecte a millones de espectadores", a la ciudadanía-audiencia[25]. Por su permanente trabajo, no caben dudas que las demandas de la Fenaes han logrado un alto "impacto mediático", a través de sus manifestaciones públicas.

Es importante tomar nota que la prensa actúa como un espejo donde los jóvenes estudiantes pueden mirarse y ser concebidos a sí mismos como empoderándose del espacio público y de la concreción de sus derechos. Por cierto, según sean las imágenes y el tratamiento de la información, será el modo como sea visto el colectivo juvenil y la forma como sean percibidas sus exigencias por parte de la ciudadanía: como juventud-revoltosa, como juventud-futuro, como juventud-ciudadana, sea como ataque a la autoridad, sea como simple exigibilidad de los derechos como jóvenes.

Otro estudiante cuenta el protagonismo mediático del accionar de la Fenaes y da el ejemplo de una crónica bajo un título movilizador: "…hace poco salió Marea Estudiantil por el Boleto, con una foto

[25] Wolton al preguntarse para qué sirve la TV, responde: "Sirve para hablar. La televisión es una formidable herramienta de comunicación entre los individuos. Lo más importante no es lo que ha visto, sino el hecho de hablar de ello. La televisión es un objeto de conversación. Hablamos de ella para nosotros, más tarde, fuera. Es por ello que es un vínculo social indispensable en una sociedad donde los individuos a menudo están aislados o, a veces, solos" (2000: 79-80).

impactante de estudiantes que cerramos el cruce de dos avenidas (…); o tuvimos espacios en un programa de discusión política de televisión con empresarios y con el ministerio, ¡en ese momento creemos que nos consideran como un actor importante!" En este sentido, el potencial democrático y simbólico de los medios de comunicación, puede hacer posible retroalimentar las fuerzas juveniles y aflojar las estructuras gerontocráticas o elitistas.

Los entrevistados de la Fenaes también manifiestan que la difusión por los medios de comunicación de sus reclamos en diversas acciones directas, les ayuda muchísimo a tener una imagen positiva en la "opinión pública", tanto hacia la sociedad en general como ante muchos de los titubeantes padres[26], quienes comienzan a comprender, valorar y terminan aceptando la causa de la lucha de sus hijos.

Así, el hecho de que la demanda sea incluida en las portadas de los más importantes periódicos del país (o de su ciudad más próxima), o que los protagonistas sean reporteados por el periodismo radial y televisivo, permite:

i. aunque quizá no se logre agavillar la atención de la opinión pública alrededor de las demandas de la juventud, al menos es posible sensibilizarla sobre lo justo de sus exigencias, que se comience a hablar de los estudiantes y desplazar algunas posturas perimidas hacia la juventud; y
ii. a los movimientos juveniles penetrar con más facilidad en la familia y gradualmente en los estamentos de sus centros educativos o comunidad, subiendo así a los peldaños del espacio público, y proyectarse fuera de las fronteras nacionales.

Una conducta cada vez más usual de la prensa paraguaya que suele tratar temas de juventud, es no solo consultar a los especialistas, sino cada vez más, a las propias organizaciones juveniles para que den sus pareceres. Las crónicas que más interesan a los medios en estos últimos años se relacionan a fenómenos tales como: suicidio juvenil, episodios de violencia, experiencias paranormales de estudiantes y otra serie de preocupaciones adultas. De allí que uno de los dirigentes de la Fenaes, cuenta que el periodismo acude a ellos: "…para preguntarnos cuál era nuestra postura con respecto a las drogas en colegios y cómo lo encara el gobierno."

4.2.3 Las pujas y respuestas en el nivel público-estatal

Las demandas por la vigencia de los derechos que plantea la ciudadanía, para que trasciendan la sociedad civil y puedan modificar posiciones de privilegio o asimetrías en los derechos, indefectiblemente necesitan que las mismas sean recepcionadas por parte de distintos actores político-estatales e incorporadas en la agenda de las políticas públicas.

a. Las reivindicaciones de Asagrapa

Como se señaló antes, los jóvenes de Asagrapa también participan del espacio público como fuerza movilizadora, en sus campamentos juveniles y en las acciones de protesta y de exigibilidad al Estado. En esta fuerza, hay un claro convencimiento en cada joven campesino, que si no se logra una reforma integral de la tierra, todas las demás demandas no podrán concretarse.

Uno de los máximos lideres adultos de Asagrapa hace un balance favorable de los resultados que ha obtenido el gremio campesino: "…creo que Asagrapa a través de la lucha, se ganó un espacio y reconocimiento importante por parte de instituciones del Estado, en este caso, del Indert. Han existido casos muy conflictivos, que sin necesidad de viajar para hablar con el presidente, se solucionó por vía telefónica (...); pero en los trámites administrativos aún existe mucha burocracia y hay mucha corrupción en el Indert y dificulta mucho el aceleramiento del proceso de legalización de nuestra tierra."

[26] Según la gente joven de Asagrapa y la Fenaes, los padres tienen una autoridad mayúscula sobre los hijos a lo largo de la juventud.

La demanda de la tierra, que comprende un conjunto de estrategias de desarrollo rural en el marco de la Reforma Agraria Integral, si bien no es exclusiva de Asagrapa, (presión que es ejercida por todo el arco de organizaciones campesinas) ha obligado a que en cierto modo, durante el inicio de la transición hacia la democracia, sea discutida en los ámbitos nucleares del sistema político, aunque en los últimos años la respuesta sea la disuasión o directamente la represión.

En este sentido se puede decir que las demandas de la juventud de Asagrapa, si bien no llegan eficazmente al nivel de toma de decisiones políticas, tanto sus acciones de ocupaciones y su "discurso" logran penetrar en las preocupaciones de las autoridades.

b. Las demandas de la Fenaes

Por su parte, la capacidad de exigibilidad de sus derechos de los miembros de la Fenaes, que se manifiesta en diferentes alturas del espacio público, por la vía de la presión directa, y/o por los medios de comunicación y la elevación de la sensación térmica en la opinión pública, hace que se despierten algunas voluntades políticas en el Estado, aunque las preocupaciones son desparejas en sus diferentes estructuras de toma de decisiones.

En el Parlamento, la influencia que puede a llegar a tener la Fenaes es disímil. Tal como ha sido explicado por Segovia, el impacto más importante se da cuando se presentan proyectos de ley o propuestas de modificaciones a comisiones y parlamentarios. Otros legisladores directamente no escuchan las demandas, o tienen posiciones más grises, es decir, de ningún compromiso ante las cuestiones de los estudiantes.

Otra esfera gubernamental es el Viceministerio de Juventud. Al respecto la Fenaes no lo reconoce como un actor estatal relevante y menos aun como aliado en sus reivindicaciones. Es más, en la última fase de elaboración de la Ley de Juventud, la Fenaes -junto con otros movimientos juveniles disidentes a la metodología del proceso de consultas y el contenido de la misma- se ha enfrentado a esta débil estructura estatal en una audiencia pública, quitándole su respaldo al proyecto de ley[27]. En tanto, respecto a la Municipalidad de Asunción, expresan que "Nada, porque no tratamos con ellos (…) Con la Setama muy mal, porque es un órgano que no atiende para nada nuestros reclamos, no le toma en serio a la Fenaes para nada."

No obstante las acciones directas y aún cuando los medios de comunicación se hacen eco de las demandas de los movimientos de juventud, no es fácil que la Fenaes y Asagrapa tengan una efectiva oportunidad de incidir con ellas en el curso de las políticas públicas. Una de las debilidades esenciales, es que las instituciones abocadas al desarrollo rural (Ministerio de Agricultura, Indert, los municipios de Alto Paraná, así como las comunidades educativas de los colegios públicos) están condicionados por el tráfico de influencias, que va desde los políticos locales hasta el nivel del aparato central, que puede facilitar, promover o trabar el diálogo y la concreción de las demandas.

4.2.4 Posición de los empresarios y fragilidad del Estado

Las dos organizaciones juveniles enarbolan reivindicaciones legítimas, derechos consagrados en la constitución nacional y en los tratados internacionales y americanos de protección de los derechos económicos, sociales y culturales. Sin embargo, como se pudo ver en los informes de las Situaciones Tipo en Paraguay, los integrantes jóvenes de Asagrapa, por un lado, ven al Estado como cómplice del empresariado agrícola, en tanto desde la de Fenaes - que fue pleno integrante del Consejo de Emisión del Boleto Estudiantil, junto al Ministerio de Educación y empresarios- se lo mira con sospecha de cierta convivencia con los transportistas.

[27] Una de las principales objeciones es que en el proyectado Consejo Nacional de la Juventud, las organizaciones juveniles, como expresión de la sociedad civil, tendrían un lugar menor frente a la exclusividad de la representación estatal.

De alguna manera, a través de acciones directas de exigibilidad del boleto libre o el acceso a la tierra mediante la ocupación, que busca la Reforma Agraria, hacen vibrar de tanto en tanto a las estructuras de autoridad. Ya sea para los poderes del Estado y más aún para los empresarios del transporte y latifundistas-agroempresarios, las demandas de la Fenaes y Asagrapa son consideradas respectivamente como temas controversiales. De hecho, tanto las ocupaciones por parte de campesinos sin tierra, como las movilizaciones de protesta de los estudiantes provocan, a todas luces, la hostilidad de sectores empresariales, y gran incomodidad en el Estado.

Empero, resulta importante destacar que el recurso de la ocupación campesina de tierras así como las movilizaciones estudiantiles, obligan a las autoridades, primero a escuchar los reclamos de cada organización, segundo, a sentarse a negociar, y tercero a tomar alguna posición. Quizá la Fenaes – aprovechando las ventajas de los centros urbanos y los medios de comunicación – es la que tiene más éxito en lograr dramatizar y sensibilizar a la opinión pública, por lo cual, inmediatamente, parece producirse una modificación en las relaciones de fuerzas y preocupar al poder político, quien abre sus despachos a la negociación e induce la asistencia de los transportistas[28].

Cuando la organización juvenil y sus aliados inciden de tal forma en el espacio público, las autoridades se ven ante la disyuntiva de dejar exacerbar las protestas o tratar de manera formal las demandas, a través de los representantes de cada parte. Es cuando se escucha la utilización del término "negociación". Según los testimonios, a veces los responsables del gobierno (y los propietarios de buses) prometen, aunque sin solución; en otras, cumplen tarde y sólo parte de lo exigido.

Así por ejemplo, si bien los gobiernos en varias oportunidades acaban por al menos atender los reclamos del movimiento estudiantil (primero el Fes, luego con el Mobe, y más recientemente la Fenaes), lo hacen prometiendo, inclusive apoyando la aprobación de una ley pero sin que rija lo dispuesto en sus articulados. Luego, como lo indica la experiencia reciente, en el acuerdo final se termina admitiendo solo la gratuidad del medio boleto.

Negociación y después... qué?

Pero como se adelantara en el subapartado 2.4, la historia de las demandas sociales en el Paraguay, salvo hitos históricos -en los casos analizados, reconocer el medio boleto, los centros de estudiantes o una ocupación- lo más típico es que la atención oficial y las negociaciones prosigan con un interminable período de rodeos en la definición de respuestas, hasta que cede una parte, generalmente el sector más débil. O la respuesta se produce, inclusive se obtiene la ley que garantiza el derecho, pero lejos de cumplirlo, se "dilata su efectivización": los carnets y bonos no llegan en los primeros largos meses del año lectivo, mientras que los estudiantes se las deben arreglar para sufragar dicha obligación estatal.

Pero más allá de dichas barreras, la demanda del Boleto Estudiantil ha logrado penetrar en la agenda pública y éste es el mayor logro de la Situación Tipo. Desde la percepción del Estado, una de las máximas autoridades del Ministerio de Educación consultada en el estudio sostiene que los vínculos han sido positivos con la Fenaes. Resulta muy significativo el tono amable con el cual se refieren desde el Ministerio, a la organización y el alto reconocimiento hacia el movimiento estudiantil.

Además de exponer las buenas intenciones del gobierno hacia los reclamos estudiantiles, la alta funcionaria enfatiza varias cualidades de la federación: se trata de una de las más destacadas organizaciones juveniles del país, sus virtudes democráticas y la excelencia en la formación de dirigentes, la alta capacidad técnico-política a la hora de presentar sus reclamos, el esfuerzo

[28] Recuérdese que el principal opositor de la Fenaes, según sus protagonistas, es el empresariado de transporte públicos de pasajeros y, dentro de éste, algunas empresas más que otras.

por procurar discusión y diálogos serios, el trato amistoso e informal con las autoridades, etc.

El Estado deja exhibir una posición interaccionista, en la cual el diálogo y las soluciones son posibles. Sin embargo, como se verá seguidamente, para los integrantes de la Fenaes, se trataría simplemente de un voluntarismo que no alcanza. Posteriormente, desde la versión oficial, se manifiestan algunas desavenencias por parte de los líderes de la Fenaes, por considerar que se han apresurado en movilizar a los estudiantes ante la inminencia de resultados favorables en las negociaciones.

Los relatos estudiantiles dejan entrever la susceptibilidad que tienen los miembros de la Fenaes a la conducta de carácter engañoso o al menos incoherente por parte de los adultos. Tal sensibilidad juvenil se amplifica más cuando las contradicciones vienen de autoridades políticas en la mesa de negociaciones: "...es una relación en donde hay un millón de promesas totalmente ridículas, que no se cumplen nunca, ellos te dicen, en un mes te damos el boleto, en realidad llegan en dos meses y medio. Para nosotros sería mil veces mejor que nos dijeran, ¡saben, en realidad le vamos a dar en dos meses y medio porque en un mes no podemos!, en vez de armar toda una jugada…"

Para la Fenaes es evidente que los altos funcionarios de la cartera educativa, a los que les toca decidir sobre la concreción de sus demandas, estarían condicionados por los intereses económicos empresariales y por los intereses de actores políticos (partido oficial, legisladores vinculados a las acciones de los transportistas) que en realidad, tienen un mayor peso que los funcionarios del sector educativo.

Los estudiantes de los colegios de nivel medio tienen que lidiar con algunos propietarios del transporte público de pasajeros, que se rehúsan a liberar los pasajes para los estudiantes. Por su parte, frente a la Fenaes y al Estado, los empresarios alegan que no pueden cubrir los costos de mantenimiento, sin embargo, estos motivos pierden fuerza cuando, según los dirigentes de la Fenaes, los mismos no reponen los créditos que les habían sido otorgados por el Banco Nacional de Fomento.

Además del complejo laberinto en materia de concesión de servicios, la sociedad civil y los estudiantes saben que el 60% de la flota de colectivos, está ilegalmente habilitada. Pero los "indicios de sospecha" son además muy graves para la Fenaes, al saber que el Estado, incluido el Poder Judicial, "permite" que los usuarios tengan que seguir movilizándose en vehículos que ya han agotado su vida útil[29].

Por otro lado, los estudiantes manifiestan que lo que escuchan decir en la mesa de negociación no es plausible con la justicia, desde el momento que el Estado elude la obligación de la ley que establece "subsidiar el Boleto Estudiantil", y más aun cuando se termina recargando en los pasajeros el "costo del medio boleto". En la centralidad de estas "señales", los estudiantes presumen que en definitiva y objetivamente, los empresarios terminan colocando los costos del derecho al Boleto Estudiantil en los usuarios de buses (que en definitiva pertenecen al estrato trabajador), pues el Estado no ha generado una política de subvención; todo pues se resuelve mediante un artificio tarifario.

Como ya se dijera, además de mostrar sus demandas en el espacio público, al momento de negociar, la Fenaes cuenta con propuestas y proyectos legales. Una de las últimas, es su iniciativa de modificación de la cuestionada Ley de Educación. Tanto la Fenaes al discutir y argumentar el derecho al boleto libre, como Asagrapa antes de ocupar un campo, además de conocer perfectamente sus derechos, exhiben una notable lucidez y fundamentación técnica-legal y hasta estadística.

[29] La ciudadanía y la prensa, de modo permanente denuncian la interrupción de viajes y fatales accidentes de tránsito a causa de la no reposición de un amplio universo de buses que cuentan con más de 20 años de servicio. Por ejemplo, en el 2007, uno de los periódicos nacionales denunció que distintos jueces le otorgaron medidas cautelares a "11 empresas irregulares" que operan en el Área Metropolitana de Asunción al permitirles seguir trabajando, además: "…estos procesos judiciales tienen muchos años de duración antes de concluir" (Ultima Hora, 02/02/2007).

Según los estudiantes, más allá de logros valiosos y a la vez parciales, buena parte de las demandas no se han resuelto satisfactoriamente, por ejemplo, varias aristas de la reforma educativa. Este pesimismo o desconfianza parcial de la Fenaes hacia el Estado sufrió una profundización durante el 2007, con la denuncia por parte del periodismo de corrupción en torno a la gestión del Programa Vaso de Leche, bajo la órbita de la cartera educativa.

En definitiva, para la Fenaes, los transportistas y los intereses políticos particulares, enmarcan y restringen las posibilidades de efectivizar las demandas del boleto, permitiendo que el Estado se subordine más a los empresarios que al capital humano contenido en la población juvenil.

4.2.5 Xenofobia en algunos adversarios

En pleno inicio del tercer milenio, la juventud paraguaya aún es sojuzgada por incomprensiones y estereotipos desde ciertos sectores del imaginario social, que ameritan su atención, pues pueden convertirse en ingeniería política, es decir, en modos de actuar desde las esferas de poder.

Del análisis de las narraciones de la juventud de Asagrapa y algunos actores claves, se pude detectar que circula en cierta parte del imaginario local y nacional, una percepción y actitud de naturaleza "macartista" hacia todo lo que sea Asagrapa, por ejemplo en:

i. buena parte de los grupos económicos y políticos, desde la mayoría de los municipios, la gobernación departamental, hasta líderes y agencias del aparato estatal central.
ii. incluso en los relatos de habitantes no organizados que son vecinos, se deja traslucir la imagen que Asagrapa representa un sector campesino cuyas posiciones (políticas, productivas, ambientales) cuesta comprender.
iii. Kretschmer describe que la identidad asociativa crea oposición en sectores de la política tradicional, quienes despliegan distintas artimañas de desprestigio de Asagrapa y sus integrantes: desde clientelismo y acusaciones hasta chismes de entre casa.
iv. los dirigentes jóvenes y adultos son sentidos como amenazantes para los intereses de los grandes vecinos propietarios.
v. en todos estos casos, hay una tendencia a concebir a los asociados como "comunistas".

Por su parte, la Fenaes, a nivel de sus dirigentes y los Centros de Estudiantes, también soporta a grupos detractores. Algunos delegados de cursos cuentan que la visión de algunos docentes y autoridades escolares acerca de la organización juvenil "es para pelearse con los profesores…Una visión de dictadura aún y de que les van a sacar autoridad a ellos"; "…dicen que la Fenaes es manipulada por la gente de la oposición." Máxime, como se verá a continuación, al momento de salir de los establecimientos escolares para participar de alguna marcha.

4.3 LA CONQUISTA JUVENIL DE ESPACIOS COMUNITARIOS

En el abanico de presencias ciudadanas y expresiones juveniles, se puede describir la aparición de las Situaciones Tipo en espacios específicos. La juventud de Asagrapa, acotada a las compañías rurales, y la Fenaes en las comunidades educativas.

4.3.1 La contribución de la juventud rural en sus comunidades

Si bien la juventud subraya que "la tierra es la madre (yvy sy)", "… pero en la actualidad se niega esa oportunidad como juventud campesina de acceder a un pedazo de tierra, porque ahí ya tenemos las leyes, las tenemos en nuestra contra, la juventud tiene en su contra al propio Estado"; la presencia de la ciudadanía juvenil-campesina no sólo se limita a manifestaciones de descontento y ocupaciones,

también despliega formas activas y más permanentes de iniciativas, mediante alternativas "locales".

En una veintena de compañías rurales, la gente joven se organiza y moviliza en nucleamientos juveniles-comunitarios; espacios propios que habilitan a los colectivos juveniles para realizar trabajos en diferentes esferas. De manera similar a la Fenaes, donde la juventud palpa los logros concretos de la gratuidad del medio boleto estudiantil, también la juventud de Asagrapa proyecta y tiende a metas bien concretas. En efecto: "Los jóvenes influyen mucho en el desarrollo comunitario", se reconoce en la dirigencia mayor de Asagrapa.

Precisamente para acometer la propuesta de "reconstrucción de las comunidades", la juventud se vuelca al desarrollo territorial, con el respaldo de los mayores. Desde el Consejo Juvenil Regional se sostiene: "…al par de nuestra lucha por nuevas conquistas -territorios- pensamos que tenemos que trabajar por mantener las tierras que tenemos."

Al hacer un recuento de los testimonios de la juventud entrevistada, la notoriedad de la presencia juvenil a nivel microsocial es cualitativamente visible. Los integrantes de la juventud de Asagrapa, se agrupan a partir de pequeños asuntos, pero que son relevantes para el entorno comunitario y su gente joven.

Desde el acercamiento a la realidad juvenil campesina, se pone el acento en asociar la recreación con la comunicación y la solidaridad, orientada por una lógica distinta a las propuestas y realidades urbanas. A diferencia de las ciudades donde ya quedan pocos espacios recreativos y más riesgos de caer en el consumo de drogas, dirigentes juveniles de Asagrapa, aseguran "sin embargo, en el campo en la canchita se reúne la gente, tiene todavía esa mentalidad de solidarizarse, se usa para dialogar, hay fiestas bailables.."; pues "todos juntos comparten (vy´guasú, aty guasú) con alegría."

Otro joven agrega que siempre es "la juventud la que prepara un teatro, hace sus sketchs, la juventud es la que crea los deportes, hace y juega…" En suma, los grupos juveniles de Asagrapa tienen sus propuestas lúdicas y, a la vez, recreativas: "Nosotros planeamos el deporte, la cultura, el acceso a la guitarreada, al canto…"

Por otra parte, la presencia juvenil ha logrado un lugar preponderante en sus compañías rurales gracias al trabajo comunitario y distintos trabajos autogestionados, que indudablemente son de interés público: mejora de escuelas y caminos, creación de espacios verdes, reforestación, producción agroecológica, emprendimientos productivos, organización de actividades recreativas, etc. Esta inmensa cantidad de actividades confluye en un proyecto comunitario. Hoy la juventud campesina de Asagrapa asiste a un salto cualitativo apreciable, está trabajando por un proyecto de comunidad, por un programa de desarrollo rural y prefigura un plan de país.

Todo lo anterior resulta particularmente relevante en términos de "identidad" para sus demandas específicas como jóvenes, permitiendo además, desarrollar un sentimiento colectivo cada vez más "inclusivo", que es altamente compatible con la idea fuerza de re/construcción de las comunidades. Se puede advertir, también, que dichos ámbitos públicos constituyen espacios y formas para debatir y levantar las demandas de cada asentamiento o grupo juvenil.

Otro logro es la mayor apertura sociocomunitaria. En efecto, a partir del análisis y debate interno de la juventud, se transformó completamente la introducción en la mesa de discusión interna, la necesidad de cambiar ciertas actitudes de aislamiento como actor juvenil asociado. Hay un esfuerzo en avanzar en el diálogo constructivo con el mundo de la religiosidad popular o con los ideológicamente opositores:

"…llegamos a la conclusión de que sí nosotros tenemos que intervenir en todos los espacios (…) porque la idea es

construir comunidad, ya que no se puede construir con cinco o diez personas, sino con el trabajo de toda la gente (…) hay compañeras y compañeros dentro de la comisión del colegio, de la iglesia, catequistas, intervienen en todo, y aprovechamos los espacios para la juventud de Asagrapa."

El papel innovador de la juventud y el efecto demostración

Si bien las prácticas productivas agroecológicas -que se basan en conocimientos campesinos y prácticas campesinas tradicionales- se están desarrollando por ahora a nivel de pocas chacras, es preciso recordar lo demostrado por la sociología rural. En los contextos de unidades campesinas prima fuertemente la preocupación por la seguridad alimentaria, siendo alta la incertidumbre del comportamiento de los mercados, los precios o el clima, lo que hace que en la percepción campesina existan fundados temores a tomar riesgos mediante la incorporación de nuevos procesos productivos, como puede ser el caso de la agroecología. Sin embargo, para los miembros de Asagrapa, a diferencia de aquellas unidades de productores que no tienen fuerza de trabajo joven, son precisamente los hijos quienes mejor aprenden, así como adoptan más veloz y adecuadamente la agroecología en la finca. A partir de los positivos resultados obtenidos en un puñado de experiencias con jóvenes, están comenzando a ser atendidos por todas las miradas y oídos de la comunidad y de Asagrapa, a veces incluso reciben visitas del país y el extranjero.

Lo anterior es altamente positivo en el campo del extensionismo agrario, desde donde se visualizan dichos emprendimientos y a sus líderes innovadores, que obtienen resultados favorables como "experiencias testigos", logrando demostrar al resto de la comunidad de pequeños agricultores, que es factible introducir innovaciones o combinar los saberes perdidos con nuevas relaciones tecnológicas. En definitiva, sus jóvenes innovadores (promedian los 16 años de edad), tienen la capacidad de prolongar la nueva experiencia de agricultura más allá del cerco de la finca o colonia, junto con la filosofía y las ideas en que la propuesta ecológica se asienta.

Finalmente, estas conquistas juveniles en los espacios públicos locales de la Situación Tipo, se refuerzan con la asunción de dichos actores jóvenes a roles como promotores, educadores populares y ambientalistas dentro de las comunidades campesinas en las que residen. Y tienen una repercusión favorable para el crecimiento y la identidad positiva como sujetos jóvenes.

4.3.2 La crucial relación de Fenaes con las instituciones escolares

Como se infiriera antes, al analizar el esquema de circularidad de las demandas de la Fenaes en el corazón de la Situación Tipo y sus derechos exigidos, se halla la institución educativa, es decir, los colegios; y en su interior están sus Centros de Estudiantes.

Como lo expresa Gentili (2007), de la escuela no se espera nada y a la vez, se espera todo; son dos posiciones contradictorias que reflejan una tarea que aunque insostenible, es la única real, dado que la escuela es el único espacio público y humano que sobrevive, la última frontera de lo público, y en la cual se pueden arriesgar prácticas igualitarias que atenúen las desigualdades sociales.

Esto también se evidencia en las diferentes manifestaciones que surgen ante las actuaciones de la Fenaes. La calidad de la educación se traduce en asegurar la igualdad ante el acceso al conocimiento, motivo por el cual, las luchas estudiantiles se asocian con la promoción de sus propios derechos, y el mismo Boleto Estudiantil es el símbolo de la disparidad en cuanto a posibilidades.

La educación, como la política, no existe sin la acción de algunos que interpretan y dan sentido a otros, el riesgo del malentendido, el riesgo del fracaso,

son riesgos necesarios. Las dos comparten la búsqueda de establecer y sostener espacios donde pueda aparecer la libertad, la pluralidad, la diferencia, aprender o conocer. Según lo planteado por Arendt (1996), es darles a las personas las herramientas intelectuales, afectivas y políticas para que puedan proceder a esa renovación; es no renunciar a enseñar, es enseñar mejor, es poner en práctica que hay lugar para el ciudadano, no por un acto caritativo sino por que se los cree iguales, capaces y valiosos.

En la crisis de la educación, Arendt establece una estrecha ligazón de ella con la lucha por igualar o borrar las diferencias entre jóvenes y mayores, entre personas con talento y sin talento, entre niños y adultos, entre profesores y alumnos. De allí la importancia de revisar en los ámbitos educativos, cuáles y cómo se van dando los ensayos de participación juvenil, y en qué medida la institución actúa como barrera, como impulsora o como inhibidora de ella.

Las conductas de las comunidades educativas respecto al apoyo a la Fenaes y a sus delegados estudiantiles no son uniformes. En el Informe de la Fenaes se ha señalado que los centros educativos, los docentes y directivos, juegan un papel central en el avance de los derechos demandados por los estudiantes. En efecto, desde los testimonios de los estudiantes, se puede advertir que en el universo de colegios de nivel medio se entremezclan tres tipos de actitudes: de apoyo, indiferencia o prohibición.

Los militantes y dirigentes de la Fenaes identifican que los equipos directivos, docentes y padres los apoyan, y en otros casos, según la cultura institucional del colegio, sus compañeros se encuentran con oposiciones y hasta con posiciones tiránicas hacia alumnos del movimiento.

Si bien el espacio público de las calles -donde ejercen la democracia directa- se constituye en determinante para la efectividad de las demandas estudiantiles, es preciso insistir que la mayor parte del tiempo de la lucha estudiantil transcurre en este tipo de espacio público, cuyo carácter está "fuertemente institucionalizado." A veces combinado con marcos normativos y enfoques pedagógicos adultocéntricos: controlan tanto las opiniones, las conductas y los cuerpos, generan un constante sentimiento de amenaza en los alumnos, homogenizan la diversidad sociojuvenil y permiten reforzar las asimetrías.

Los testimonios han destacado innumerables casos de colegios que no solamente no autorizan a participar de las acciones directas, sino que además, por estar envueltos e impregnados de adultocentrismo, hacen abuso de autoridad hacia los que están en posición de alumnos, y hasta pueden terminar en amenazas o amonestaciones:

"Yo era el encargado de mi curso de entregar todos los avisos, la profesora empezó a llamar por la lista, ella tenía que recoger y fijarse en todos los avisos de los padres que dieron el permiso. Y como era una profesora muy reconocida en el colegio, dice: !son estupideces lo que van a hacer, no sé qué van a conseguir, ustedes saben a qué se atienen, qué les puede pasar si salen del colegio! Entonces mucha gente desistía. No…mejor me quedo, para qué me voy a ir. ¡Hay una manipulación muy grande de parte de los docentes y los directivos!"

Este tipo de ingeniería escolar se manifiesta porque personas de corta edad quieren romper con la costumbre de callar y traspasar sus voces más allá de las murallas del establecimiento o incluso de los salones; así lo expresa un estudiante: "si alguien trata de protestar se le sanciona a cualquiera porque, instiga a la rebelión!" O "…cuando va a haber una manifestación, un día antes les dicen a los docentes, que los alumnos no salgan a la manifestación."

Algunas apreciaciones de estudiantes apuntan a señalar que dicho ejercicio del poder en los colegios se debe a que existiría un vínculo directo entre las órdenes impartidas por el Ministerio de Educación, la cadena de supervisores, y la manipulación de las decisiones del director respecto al proceder escolar ante las acciones directas de la Fenaes. También los entrevistados de la Fenaes hacen notar actitudes infantiles por parte de directores que tratan como niños a los estudiantes, les prometen autorizaciones, y que luego los engañan con diferentes recursos.

Frente a estos testimonios, se puede inferir que en el subsuelo de las prácticas escolares en el Paraguay, aún permanece una cultura que promueve la escasa preocupación hacia la participación en la lucha por los bienes públicos, mientras estimula en el alumnado, conductas individualistas, acríticas y competitivas.

Como parte de esta crítica, la juventud de Asagrapa también denuncia el estado de descomposición de la actual educación: no fomenta el diálogo, forma mentalidades pasivas, no ofrece conocimientos para la emancipación de los alumnos, los docentes son autoritarios, dispersa la realidad de las familias campesinas y, hasta fomenta el desarraigo.

Sin embargo, según los estudiantes de la Fenaes, cuando se instalan nuevas capacidades de gestión y enseñanza, los colegios gradualmente van adoptando posiciones más democráticas con relación a la participación estudiantil y la cultura juvenil. De hecho, también los estudiantes manifiestan que hay un grupo importante de colegios y docentes con actitudes democráticas hacia el movimiento.

Ciertamente, los simpatizantes de la Fenaes, no desconocen el fuerte apoyo que tienen en algunos colegios, ligeramente más palpable en los colegios privados, por ejemplo, de aquellos dirigidos por jesuitas, con una reconocida trayectoria en promoción de la juventud en el Paraguay.

En este aspecto, cabe resaltar la meritoria eficacia de la Fenaes para poder articular lo público con lo privado, algo tan difícil de lograr inclusive por los mismos adultos, más aún cuando allí inciden fuertemente las diferencias de clase y las discriminaciones. Dejando de lado algunas diferencias de estilo, en lo concreto, la Fenaes tiene entre sus filas a estudiantes de colegios públicos y privados, logrando enriquecerse de esta diversidad.

Por otro lado, el buen papel en los colegios por parte de la Fenaes, puede ir estableciendo vínculos con sus estamentos. En algunos, se ha logrado una alianza estratégica, que permite que los mismos medien favorablemente hacia el tratamiento de las reivindicaciones por parte del Ministerio de Educación. Destaca también la eficacia que puede tener el equipo de gestión de un establecimiento, a la hora de relevar la información exigida por el ministerio para tramitar los apreciados carné y bonos del medio pasaje.

Otro nivel de lucha por la expresión juvenil es el trabajo y la militancia en los Centros de Estudiantes, verdaderas usinas de receptividad y procesamiento de demandas estudiantiles. Allí se recepcionan inquietudes sobre la cotidianeidad escolar, acerca de la aceptación o no por parte de los conductores, del Boleto Estudiantil, se intercambian opiniones sobre el trato de los docentes, las condiciones de enseñanza-aprendizaje y los pareceres acerca de las acciones que han de emprenderse durante el ciclo lectivo.

A pesar de los obstáculos institucionales y culturales, desde el punto de vista de la efectividad de la lucha de la Fenaes, uno de sus logros a nivel de instituciones, es haber permitido la apertura de los Centros de Estudiantes. Otro resultado es que los colegios gradualmente se han tornado más tolerables o flexibles a la participación estudiantil y a considerar en la cultura escolar las libertades básicas y la libre expresión.

4.4 ALGUNAS DUALIDADES ENTRE JÓVENES Y ADULTOS

Más allá de las demandas unificadoras, en las dos Situaciones Tipo, se revelaron dualidades en ciertas diferencias etáreas, que si bien no se asemejan en ambas juventudes, se ubican en el terreno de la autonomía de sus organizaciones.

4.4.1 Los bloqueos en Asagrapa

A nivel familiar y comunitario, los muchachos y muchachas de Asagrapa manifiestan que el patrón del "caudillismo" en las zonas rurales, llega también a las familias rurales -que en teoría ya no es espacio público-, dentro de la cual "el papá es el sabelotodo, y no se tiene que discutir." La juventud consultada, alude que en sus comunidades rurales, las familias regulan a sus integrantes con un excesivo poder por parte de los adultos hacia los hijos. Por esto, alguien también se animó a describir que en definitiva, "la juventud no existe."

En efecto, según los campesinos jóvenes, en el plano de la unidad productiva familiar, la juventud de Alto Paraná padece las tradicionales trabas para tomar parte en la toma de decisiones; la participación de varones y mujeres en todo caso -expresan- se da bajo la forma de fuerza de trabajo. Son tan fuertes todavía las relaciones de subordinación en las familias, que inclusive la juventud reconoce que los desencuentros también están presentes en la asociación adulta.

La juventud frente a la organización

Desde la perspectiva conceptual, si se define al Consejo Juvenil Regional de Asagra por la edad de sus integrantes, sin duda se trata de una organización juvenil. En tanto, si se lo define por las prioridades de sus demandas de clase social, se diluye un tanto la condición juvenil.

A nivel organizativo, como se sabe, muchos nucleamientos juveniles nacen y se articulan como iniciativas de los "adultos". Instituciones tradicionales como la iglesia y los partidos, han creado organizaciones de juventud para que apoyen las demandas y el trabajo de los adultos, ante que para escuchar y apoyar sus intereses como jóvenes.

En el caso de Asagrapa las "demandas de tipo estructural" o "demandas de clase", permiten tener una relación intergeneracional poco controversial, pues las mismas combinan a adultos y jóvenes por igual en una misma causa. Sus miembros jóvenes conciben natural el acompañamiento y el asesoramiento casi permanente de los dirigentes adultos, es más, refieren como positivas las relaciones.

Cabe recordar, que el Consejo Juvenil Regional y sus nucleamientos juveniles en cada comunidad donde se encuentra presente Asagrapa, son portavoces de intereses vinculados a los intereses de las familias campesinas de Alto Paraná. Son demandas estructurales: tierra y trabajo, fuertes mejoras en la equidad, y ruralización de los contenidos de la educación, reivindicadas por adultos y jóvenes de manera global. Lo cierto es que dichas reivindicaciones "adultas" llegan a fundirse con las demandas juveniles, incorporándose prioritariamente en sus agendas.

Como se ve en el informe de Kretschmer sobre Asagrapa, queda constatada la importancia central de las demandas que abrevan por la condición joven campesina. Ciertamente, luego de coincidir plenamente con las demandas de clase, algunas voces juveniles expresan divergencias y nuevas exigencias en el plano de las demandas subjetivas o más simbólicas que, precisamente, hace a la especificidad juvenil de la Situación Tipo: emancipación, igualdad de género, más poder de decisión en la finca. No cabe duda que gracias al papel activo de la juventud, dichas demandas logran penetrar, primero, en la estructura de la asociación adulta, para luego ir bajando hacia los peldaños de las comunidades y las familias.

Ahora bien, a esta altura se hace pertinente diferenciar con cuidado qué se entiende por "demandas simbólicas".

Muchas demandas que quizá se conceptualizan como simbólicas, de ninguna manera son inmateriales, ya que en principio las demandas simbólicas aluden a cuestiones totalmente inmateriales: permisos para salir de la casa, para participar en reuniones juveniles y en diversas tareas colectivas, o la libertad para encontrarse con amigos y la pareja.

Pero hay demandas, como las ligadas a varias de las reivindicadas por la Situación Tipo que no son integralmente simbólicas, pues para que se efectivicen como tales, requieren materializarse en cosas concretas: un salón de juegos, dinero para una entrada, un playón recreativo, elementos deportivos, etc.

Sobre las relaciones intergeneracionales

A diferencia de algunas experiencias de organización en juventud "antiadultista" que tienden a conformar gettos, en las instancias de la juventud integrante de Asagrapa -no exentas de divergencias y hasta choques generacionales- se relaciona y despliega una fuerte vida asociativa tanto intergeneracional con la asociación campesina, como en las comunidades.

Por otro lado, es durante el trabajo juvenil en las comunidades y la seriedad del tratamiento de sus demandas, que la comunicación intergeneracional mejora, lo cual le permite aparecer positivamente a la juventud como sujeto: "…pero demostramos en la práctica que existe, vamos consiguiendo espacios, así el grupo va siendo aceptado." Para ambas generaciones no hay dudas que en el campesinado, la juventud también existe.

Por su parte los mismos padres, sobre todos las mamás, desde la perspectiva de la reconstrucción de las comunidades campesinas, reconocen dos cuestiones positivas hacia la juventud; primero, que no sólo la juventud existe sino que en realidad: "Asagrapa no tiene futuro sin la juventud." Además, valoran las ventajas y estéticas que exhiben las nuevas generaciones del campo:

- *"Veo que hay un cambio en la evolución de las generaciones, anteriormente los de nuestro tiempo éramos más ignorantes, pero la generación de ahora, yo puedo ver eso en mis hijos y nietos, tienen muchas habilidades, es muy grande la diferencia."*
- *"En aquel tiempo había diferencias de cómo nos vestíamos entre el varón y la mujer, las mujeres cada una teníamos un chancho y gallinas, y cuando uno se hacía joven uno tenía que vender eso para poder comprar ropa, y solamente cada año uno se compraba ropa nueva."*
- *"Tiene mucha importancia la organización juvenil, porque nosotros queremos reconstruir la comunidad, ¡y una comunidad sin juventud qué clase de construcción vamos a hacer! Y nuestros líderes tanto adultos como jóvenes están procurando mucho para que la juventud se quede en la comunidad, porque solo con ellos vamos a realizar la reconstrucción."*

Junto a lo anterior, cabe destacar que si bien los varones y mujeres jóvenes hacen notar en su entorno fuertes posiciones verticales entre generaciones, sin embargo, cuando el padre del joven es socio de una organización campesina muestra una clara estrategia participativa hacia la juventud. Tal como el caso de Asagrapa, donde las discusiones en torno a la situación y rol de la juventud en el desarrollo rural permite un gradual descongelamiento de las posiciones adultistas.

La reflexión de los dirigentes jóvenes sobre la falsa dicotomía viejos-jóvenes es contundente: "como juventud pensamos que la unidad productiva se debe basar en el diálogo, porque nosotros somos un sector importante de la unidad productiva, es la mayor parte, es el actor que tiene más energía, que tiene pensamiento más allá de todas las cosas (…) porque nosotros como juventud también dependemos de la producción para que podamos desarrollar un modo de vida dentro

de la comunidad. La unidad productiva se basa en el relacionamiento entre padres e hijos, de todos los actores de la familia".

Es más, se concibe que el diálogo constructivo entre las generaciones, hasta tiene impactos altamente apreciables para el arraigo de la juventud y la no descampesinización: "En cuanto a la migración vemos que si se practica la unidad productiva no va haber migración de los jóvenes (…) porque va haber trabajo, va a haber para comer y no va abandonar su tekoha."

Simultáneamente, el mismo espacio asociativo que combina las capacidades de adultos y jóvenes, más allá de las ambigüedades adultas, permite ir superando los bloqueos intergenacionales, siempre, mediante el diálogo y el debate. En estos nuevos tiempos, las inequidades e inquietudes juveniles se colocan en la mesa de la asociación, registrándose un cambio gradual de mentalidades hacia la gente joven. Desde una visión optimista, la juventud de Asagrapa, más allá de algunos desentendimientos, reconoce que está ganando cada vez más espacios y mayores grados de libertad.

En contextos tradicionales, como todo proceso de apertura, para lograr en este caso los desbloqueos adultos versus jóvenes, hijas versus padres, innovadores ecologistas versus campesinos convencionales, organizados versus no-organizados, sin duda, se requiere en primer lugar de aprendizajes y tiempo, así como de desconstruciones y construcciones de visiones y conductas.

4.4.2 La búsqueda de autonomía

Como se advierte en el Informe de la Fenaes y en otras organizaciones, también muy veladamente en el caso del asociativismo juvenil, se dan confrontaciones con las organizaciones no gubernamentales (Ong) que poseen programas para la juventud. Recientemente en un estudio para la OIJ[30], se pudo constatar también las viejas y cada vez más presente confusiones y dilemas entre Ong y movimientos sociales en el campo mayor de la sociedad civil, identificando en los movimientos de juventud más históricos una serie sentimientos negativos y de disconformidad hacia las Ong.

Dentro de esta cuestión, inclusive ya tratada por la academia, dentro de la Fenaes ha surgido una divergencia respecto al lugar de la organización técnica y de formación ciudadana (Decidamos), la cual desde sus inicios viene acompañando a la organización, cuyo rol y relación fue puesta en duda en todo el período de existencia del movimiento estudiantil. En efecto, el papel de promotor que jugó Decidamos en la trayectoria de la Fenaes ha sido muy importante, para la eficacia de sus resultados: formación y capacitación, análisis de coyuntura, expansión territorial y aumento de número de Centros de Estudiantiles, entre otros.

Sin embargo, durante el 2007, se acentuó la tensión interna acerca de si la Federación debería estar vinculada al espacio de los proyectos de una Ong tutora o debía definitiva y taxativamente ubicarse en el campo de los movimientos sociales con plena autonomía.

Si bien todos los dirigentes están plenamente con la necesidad de la autonomía, esta cuestión no es problematizada como urgente por todos los integrantes de la Fenaes, pero ha forzado a una escisión o al menos una reconversión bastante fuerte de la organización. Si bien este desacuerdo, Ong sí, Ong no, empujará sin dudas a una situación distinta, tiene alguna reminiscencia con las recurrentes rupturas del movimiento estudiantil durante los últimos 18 años de transición, por ejemplo, Mos-Fes en 1992. Con cuya separación la Fes cobró una fuerza inusitada entre 1993 y 1994, hasta lograr aprobar la ley del Boleto Estudiantil.

Ahora durante el 2007, un grupo de jóvenes de la Fenaes se asume con posiciones más hacia el socialismo e independencia respecto al aporte técnico de

[30] Véase estudio de Organización Iberoamericana de Juventud y el Consejo de la Juventud de España, realizado por el Grupo Política y Gestión de la Universidad Nacional de Rosario (2006); y el Informe de Paraguay elaborado por BASE-IS.

la Ong, en tanto el otro grupo -en buena parte conformado por los lideres más históricos- se define como a-ideológico -aunque no lo sean en su vida ciudadana- dentro de la Fenaes, y defienden la alianza estratégica con Decidamos, y una autonomía mas gradual.

4.5 LA PROYECCIÓN A NIVEL DE LO "PÚBLICO-ASOCIATIVO"

Finalmente, como parte del espacio público es dable incluir la participación y accionar de los respectivos colectivos juveniles. La misma organización juvenil es un lugar (público) donde la gente joven de similares condiciones y necesidades se reúne para tratar sus asuntos comunes, sus inquietudes, y así van construyendo y fortaleciendo vínculos. Ciertamente, la participación en la respectiva organización es uno de los primeros peldaños donde las personas jóvenes como parte de la sociedad civil se organizan y, como se vio anteriormente, salen a la arena pública más amplia.

En las pequeñas reuniones o en las respectivas asambleas cada joven tiene la oportunidad de tomar la palabra.

Cada organización juvenil, inclusive cada uno de sus espacios -por zona, comunidad, responsabilidad- organiza eventos formativos, talleres, campamentos y articulaciones del tiempo libre. A su vez, la organización juvenil funge como contenedora de los problemas familiares, lo cual es una desventaja para aquellos muchachos y muchachas que no están organizados.

En la dinámica de la organización, las personas jóvenes vuelcan sus esperanzas y dudas, escuchan nuevos conceptos, tienen la oportunidad de aprender y amplían sus referencias para comprender más al mundo, adquieren fundamentos políticos, miden sus capacidades y posibilidades, actúan y hacen sus primeras apariciones públicas. En definitiva, deliberan y amplían su capital social. De esta manera, nuevamente siguiendo a Giddens (1999), los colectivos son capaces de apartarse de las tradiciones y rutinas, generando "reflexividad." O como diría Arendt, más allá de las relevantes acciones instrumentales, las personas construyen nuevas experiencias y aportan invenciones, con la posibilidad que se genere el juicio reflexionante, o mejor aún el juicio político que según la pensadora es el juicio por excelencia.

En cierta medida, se puede ver que las acciones en el tiempo cobraron una efectividad en cuanto al sostén temporal, la presencia real en las comunidades y el impacto en los grupos. Otro rasgo importante en términos cualitativos en ambas Situaciones Tipo es la relevancia de la actuación; pues existe un progreso favorable en sus dos ambientes, es decir, ciudades y comunidades campesinas en cuanto a la apropiación de las personas jóvenes de lo que significa inclusión con derechos.

Así, en la medida que las juventudes de la Fenaes y Asagrapa van adquiriendo mayor visibilidad en el espacio público, van siendo reconocidas por organizaciones fraternas, ingresando así a diferentes plataformas y relaciones con actores que trabajan en el campo social o juvenil. Propios y extraños a cada una de las Situaciones Tipo, coinciden en que el principal rasgo de las organizaciones es la alta contribución que hacen para democratizar los soportes en los que están insertos. De este modo, los grupos de juventud, sean campesinos o estudiantes, metidos en los confines de las murallas de sus colegios o en los cercos de sus chacras, están pasando de la invisibilidad e impotencia, a la visibilidad.

En un arco apreciable de espacios, muestran sus demandas y hasta se revelan contra aquellos que subestiman sus exigencias o los oprime. Pero sobre todo, muestran "signos" de que se están animando a desarrollar no solo planes de lucha, sino también políticas (policy).

5. LA JUVENTUD COMO REFLEJO DE LA GLOBALIZACIÓN Y LA SOCIEDAD

Las trayectorias públicas de las demandas de las Situaciones Tipo que se acaban de describir no pueden explicarse sin considerar las implicancias del legado político-cultural del sistema político[31] y la globalización para la juventud estudiantil y rural. Ciertamente, tanto la historicidad política como la energía de los principales cambios globales que se dan en la sociedad paraguaya se pueden visibilizar con fuerza en las juventudes, a manera de diferentes tipos de haces de luz que refractan en la condición juvenil. En este sentido, si se observa como en un zoom las situaciones y movimientos de la diversidad de juventudes, se puede a su vez informar con cierta rapidez lo que ocurre en el sistema político y en la dinámica de la ciudadanía rural y urbana.

Es decir, la situación de la condición juvenil, las demandas y vínculos de los colectivos juveniles con lo público, por un lado, informan sobre las repercusiones problemáticas y ventajas que generan la globalización en los diferentes ámbitos de la sociedad y, por el otro, iluminan acerca de las continuidades-cambios en la cultura política y en el acercamiento a temas controversiales, y respecto a los procesos contrahegemónicos que se despiertan en la gente joven.

5.1 RESISTENCIAS Y TRASFORMACIONES

La juventud paraguaya se inscribe simultáneamente en un trasfondo histórico y una nueva época -la globalización- que se insinúan como condicionantes de la vida juvenil. A la vez, en este escenario se precipitan demandas juveniles junto con la emergencia de renovadas miradas y cuestionamientos en las personas jóvenes que se apartan de las miradas obsoletas que siempre ven lo mismo.

5.1.1 El fondo de la matriz autoritaria

Antes de desarrollar este punto, no está de más recordar el enorme peso del legado autocrático del poder, con la primacía del modelo autoritario-personalista a lo largo de la historia del Paraguay, que luego de las libertades políticas abiertas en 1989, todavía no se puede dejar de lado. Meliá, recuerda que en casi 200 años de vida independiente de la nación paraguaya, 83 años estuvieron marcados por tres mandatarios (Francia, Carlos A. López y Stroessner). Esta historia, se caracteriza por la ausencia de un orden político democrático, un acendrado nacionalismo-mesiánico, combinado con la fuerte presencia de un orden social y económico capitalista, un sentimiento de mediterraineidad, en medio de cruentas guerras y escenarios de decadencia. La expresión resultante ha sido un tipo de desarrollo institucional (o mejor dicho de no-institucionalidad), donde prima la relación y la fuerza de los caudillos regionales y los personalismos.

Simultáneamente, este bajo grado de democratización y alto nivel de liberalización económica, se asienta en arraigadas prácticas políticas que tienden a suprimir la igualdad de derechos y la idea de ciudadanía. Dichas prácticas son bien conocidas, paternalismo, autoritarismo y verticalismo en toda la sociedad, desde el Estado y los partidos, pasando por la escuela y la familia.

El peso de esta tradición histórico-política que aún hoy tiene plena vigencia en el Paraguay, complejiza cualquier análisis dentro de las ciencias sociales; quizá esto es lo que llevó a decir al politólogo, especialista en transiciones de regímenes autoritarios, Guillermo O'Donnell, que el caso de Paraguay es un cementerio de

[31] Se puede definir al sistema político como la constelación de poderes jurídicos que regulan el ejercicio del poder dentro del régimen político, pero también a las esferas de poder de hecho (militares, grupos económicos, líderes), en tanto al Estado como el poder institucionalizado que entrelaza al sistema político y al tipo de régimen (democrático, autoritario, etc.) y se caracteriza por acaparar la capacidad de toma de decisiones de carácter público.

teorías políticas, por la peculiaridad y dificultad para comprender sus procesos sociopolíticos.

Así, salvo coyunturas especiales, tanto en la historia pasada como presente de la sociedad paraguaya, el ejercicio de los derechos de ciudadanía por parte de las mayorías populares volcadas a satisfacer sus necesidades de sobrevivencia, ha dado paso a la despolitización bajo diferentes formas, ya sea: obediencia y temor a sectores dominantes, o simple reticencia, como indicativos de distintos niveles de dependencia -político, laboral, económico-, lo cual explica el por qué de la debilidad de las identidades políticas democráticas. No es extraño entonces advertir, por qué Paraguay es uno de los países social y democráticamente más rezagados de toda la región.

La inscripción de la sociedad paraguaya del siglo XXI en dicha trama histórica explica el sentido y sin sentido de actitudes, mensajes, disposiciones, que parecen contradictorias en el Paraguay, pero que se comprenden mediante los años de una educación autoritaria, muy selectiva, no gratuita, y con grandes porciones de generaciones para las cuales la educación no se efectivizaba como un bien público. La reciente masificación de la educación media es quizá el fenómeno social más fuerte de la ultima década, aunque permanecen los índices de abandono de muchos jóvenes por razones socio-económicas y, como se verá a continuación, por desmotivaciones hacia las propuestas que le ofrece la cultura escolar.

Al mismo tiempo, sin desconocer dicha matriz centralista-autoritaria que obligaba a que los ciudadanos entraran a la categoría de sujetos pasivos, hacia fines de la década del ochenta aparecen otros factores políticos como emergencia de necesidades y demandas postergadas. Sobre todo, desde el año 1989, con el renovado escenario de libertades políticas se despliegan las fuerzas sociales y populares que buscan de distinto modo romper con la matriz autoritaria, emprender saltos cualitativos de diferente orden y dirección. Este nuevo aparecer de las identidades de la sociedad civil supone, precisamente, un movimiento de resistencia. En efecto, en más de un sentido, esta matriz político-estatal, representa uno de los principales "dilemas" del Paraguay, y la razón de ciertos rasgos y actitudes que llegan a comprenderse a través del tiempo.

Desde allí entonces se siente en la juventud activista y adherente a los movimientos juveniles, que el pasado del Paraguay se puede resignificar, cobrando una dimensión cualitativa diferente para dar lugar a tiempos de prácticas democráticas en las cuales la juventud ocupa un lugar estratégico.

Las transformaciones desde la juventud, como las estudiadas en las dos Situaciones Tipo y desde el foco de sus demandas, vienen a poner en cuestión las resistencias histórico-estructurales del país, en un movimiento de "destradicionalización" de la cultura política. Detrás de estos desafíos, la juventud va abriendo -inclusive ante la hegemonía del mercado publicitario- sus propios canales de reclamos, trascendiendo sus dimensiones corporativas. En este sentido, la juventud es portadora de una renovación política y cultural, antagonizando con las herencias perimidas, generando más libertad de acción y nuevos registros emancipatorios en la cultura política: contenidos, valores, deseos,

relaciones, formas y transiciones, que impregnan de algún modo los distintos niveles de actuación de la juventud.

5.1.2 Los espesores de la globalización

En la primera parte, ya se describió cómo la faceta neoliberal de la globalización viene produciendo sus efectos sobre los territorios, las relaciones de poder y el Estado. La alta dinámica de la globalización no tiene como único atributo a sus espectros exclusivamente macroeconómicos. La globalización, como fenómeno pluridimensional, presenta atributos culturales y psicosociales que desembocan diferencialmente en los grupos sociales, reforzando inequidades o alimentando nuevas posibilidades.

Los efectos de los cambios estructurales no son homogéneos ni siquiera para una misma condición social. Por ejemplo, en la juventud campesina altoparanaense, tiene distintas implicancias: migración, organización, alienación, caer como víctimas del comercio sexual, el pragmatismo o alguna salida individualista. En tanto los efectos heterogéneos de la globalización en la juventud en edad de estudiar, pueden ir desde adherir a la lucha estudiantil, dejarse arrastrar por el riesgo de empobrecimiento y abandono escolar, simplemente estar en la escuela y como se pueda tratar de ser un consumidor del mercado, etc.

En este plano, Sunkel (2007) explica al proceso de expansión de la globalización, como el juego de dos grandes fuerzas. La primera, da lugar a una dimensión extensiva en términos del capitalismo y otra intensiva que se vincula con su penetración y transformación sociocultural. Respecto, a la primera dice: "La globalización es, entonces, la forma en que se manifiesta en este particular período histórico, y con las características peculiares de esta época, una fase de notable aceleración y ampliación del proceso secular de expansión del capitalismo (...). La dimensión extensiva es la territorial, la incorporación de nuevos espacios geográficos a la economía de mercado"; donde se incluyen tanto los ex-países socialistas como las "...amplias áreas geográficas interiores de los estados nacionales capitalistas subdesarrollados que habían quedado semi-marginadas del mercado..." (477-8).

Pero la globalización se traduce de manera particularmente más acelerada y relevante en su lado cultural y social. Sunkel denomina a esto último la faz intensiva que es "el fenómeno más impresionante en la actualidad (...) la intensiva se refiere al fuerte proceso de privatización de actividades económicas y público-sociales (...) siguiendo con la penetración en profundidad, en la vida social, de la cultura, del comportamiento, de una impregnación capitalista e individualista muy intensa en las formas de conducta y los valores de los individuos, las familias, las clases sociales, las instituciones, los gobiernos, los estados" (478).

Siguiendo lo planteado por Sunkel, se puede hipotetizar para Paraguay que tanto en los complejos contextos metropolitanos, como en el duro contexto rural, las chances que tienen las personas jóvenes de efectivizar sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales dependen decididamente de las implicancias en sus vidas de la faz extensiva, la más incontrolable del orden global, aunque al parecer la intensiva es mucho más aguda.

Dichos factores de índole interna, cultural y económica-externa, permiten hipotéticamente comprender la actual contemporaneidad de la juventud paraguaya. La realidad de las condiciones juveniles y prácticas de la ciudadanía juvenil de ambas Situaciones Tipo, como expresiones de la juventud paraguaya, abarcaría elementos histórico-tradicionales y de las dos caras de la globalización comentada.

5.2 LA JUVENTUD COMO VÍCTIMA Y A LA VEZ BENEFICIARIA DE LA GLOBALIZACIÓN

Ferrer (2007) recuerda que "La globalización no es en sí misma buena o mala" (433), pues su incidencia depende de las decisiones endógenas relativas al tipo de movilización de sus recursos, la distribución de riquezas, el grado de participación e integración de la población y del modelo de cada país. En este sentido, también depende de la peculiaridad de la matriz político-histórica del país, sí efectivamente cuenta con un sistema político y un ethos político que moviliza la participación de sus ciudadanos, si distribuye la riqueza y permite la integración social de sus habitantes, o a la inversa, inmoviliza.

En esta línea, la globalización tampoco sería en principio buena o mala para la juventud, su aprovechamiento y los efectos sobre la condición juvenil dependerían del modelo contextual del desarrollo/subdesarrollo del país, y del tipo de políticas públicas que emprenda.

Un joven reflexionó de manera ejemplar el "dilema" actual de la juventud frente a la globalización: "el joven de hoy es comunicación: es una esponja y a la vez una fuente."

En esta metáfora recogida en el Informe de la Fenaes hay un carácter dialéctico en la gente joven contemporánea, que indica que se mueve constantemente entre dos fuerzas contrapuestas. Por un lado, la versión pesimista del joven-esponja, simboliza el carácter desestructurante y destructivo de la globalización, especialmente hacia las nuevas generaciones. Aquí la juventud se presenta como una fuerza consumista y alienante casi incontrolable. En esta versión, la juventud acepta ciegamente los productos y mensajes que le vienen de la economía y la cultura mundializada, y como consecuencia, esta situación alimenta la consolidación del establishment.

Por el otro, la visión más optimista de la juventud actora-creadora como fuente abierta al despliegue de sus características más positivas, que aprovecha al máximo la globalización y, a la vez, toma la delantera. En esta representación, la persona joven es un ciudadano cosmopolita por excelencia, portador de una disposición a todo aquello universable, al reino de la libertad. Aquí se puede encontrar a la juventud como sector de sensible afinidad a la globalización y como centro de gravedad de la modernidad. Esta visión resalta el potencial del capital humano y productivo de la juventud, su alta predisposición hacia las tecnologías. En definitiva, desde este vínculo positivo globalización-juventud, se visualiza a la gente joven como sujeto de derechos y/o como un sector con ventajas estratégicas que se constituye en un grupo social inigualable, como promotor de procesos de participación, renovación de la cultura política y la sociedad en general, prefigurando así nuevas sociedades y formas de integración de los pueblos.

De lo visto en la Situación Tipo de Asagrapa, también se pueden sintetizar dos signos encontrados en una misma juventud. Si bien de parte de la juventud campesina organizada existe una clara crítica al impacto que provoca la globalización en sus territorios, deja entrever una permeabilidad a mayores ideas de universalidad; ésta es una de las notables diferencias con los asociados adultos.

Es que la juventud de Asagrapa percibe como legítimo, variados consumos simbólicos como el uso de celulares, escuchar música urbana, adquirir indumentaria de las tiendas de las ciudades, vincularse con jóvenes urbanos, descubrir información. Todo esto no está mal para la juventud campesina de condiciones modestas, pues ya forma parte de su vida cotidiana y de su cultura juvenil.

En efecto, la juventud rural altoparanaense no renuncia a nuevas propuestas como la agroecología, los aparatos de comunicación, la posibilidad

de poder ingresar a la universidad; valora los aspectos ventajosos de la globalización, adquiere los productos modernos, pero conciliándolos con la cultura campesina tradicional. Fusiona lo nuevo de la globalización siempre y cuando refuerce sus ideas de comunidad: uso integral del territorio del tekoha, el cuidado de la naturaleza, el autoabastecimiento y calidad alimentaria, la sabiduría campesina o arandu ka´aty , y hasta alegría del vy´a guasu.

5.2.1 Cuando la globalización mina la condición juvenil

Ahora bien, del informe de la Situación Tipo de Asagrapa y los testimonios de la juventud campesina se pueden sintetizar varios fenómenos perversos que refractan la globalización y un Estado prescindente.

Son conocidos en las ciudades fronterizas como Ciudad del Este y Pedro Juan Caballero, los permanentes episodios de secuestros, tráfico de niños, trata de jóvenes y mujeres con fines de explotación sexual[32], ante los cuales los Estados parecerían no poder reaccionar. Pero además de estos fenómenos, los relatos de los jóvenes campesinos destacan problemas duros para sus comunidades.

a. Empresas y desplazamientos campesinos

Los principales descontentos de la juventud campesina consultada se conectan con las implicancias de la faz extensiva de la que habla Sunkel, en este caso, a los cambios globales en el entorno rural, centralmente, en la succión del territorio y el desplazamiento campesino. Es que la juventud campesina altoparanaense se manifiesta abiertamente ante todo aquello que le provoca insatisfacción y responde con demandas:

- Los discursos de la gente joven, muestran una alta preocupación hacia la tiranía de las agroempresas y latifundistas del Departamento de Alto Paraná. Tanto mujeres como varones perciben que el capitalismo agrario globalizado está presente en sus mundos vitales, mediante terratenientes y agroempresarios, quienes de modo creciente adquieren las tierras de Ato Paraná, dada la apreciable calidad de las mismas, máxime por constituirse en una zona de frontera cercana a países más desarrollados (Brasil y Argentina).
- Las consecuencias de este fenómeno sobre el campesinado es a nivel de las familias: la venta de sus escasas tierras. La juventud de Asagrapa comenta que las grandes agroempresas no sólo alientan al endeudamiento de los pequeños agricultores, sino que inducen a vender sus tierras.
- A nivel de la gente joven, conlleva a la desocupación, al socavamiento de sus planes de vida como agricultor, y a la migración. De este modo, el modelo de monocultivo no deja lugar para incorporar a la juventud.
- Los jóvenes y los adultos de Asagrapa saben que la explotación de la tierra con monocultivos transgénicos como la soja o maíz, es incompatible con el desarrollo de la juventud.
- También explican que las multinacionales asentadas en la zona, en su afán de adquirir legitimidad y una buena imagen hacia la población rural bajo la forma de benefactores, llevan adelante acciones de intervención en las comunidades educativas, ofreciendo materiales didácticos de manera solidaria.

b. Preocupaciones en torno al medio ambiente

- Por otro lado, la gente joven entrevistada se preocupa mucho de que el Estado o las leyes no controlen la relación entre el tipo de tecnología actualmente aplicada a los grandes cultivos (semillas transgénicas, máquinas pesadas de gran porte, productos organofosforados de alta peligrosidad) y el medio ambiente.

[32] Aquí vale la pena hacer tres consideraciones: i. en el Paraguay, se sabe que el perfil de las más afectadas por la trata proviene de zonas campesinas y de áreas metropolitanas "fronterizas"; son "mujeres pasivas, en situación de pobreza extrema, con bajos niveles educativos, de orígenes rurales (…) este suele ser el perfil de las mujeres y adolescentes que van a Argentina, mientras que las que van a España, suelen tener niveles más altos de educación formal y proceden del ámbito urbano" (OIM/MRE, 2005: 54). ii. La trata en ciudades fronterizas llegaría a niveles alarmantes: "… afecta fundamentalmente a adolescentes y su característica principal es la brevedad de los períodos de tiempo que permanecen fuera del país (por unas horas, un día, un fin de semana). Normalmente son adolescentes que están en situación de explotación sexual comercial en Ciudad del Este, Encarnación, y son trasladadas por sus proxenetas a ciudades de Brasil y Argentina como Foz de Iguazú o Posadas (…) Los flujos se producen también en la dirección contraria, principalmente desde la ciudad brasileña de Foz de Iguazú hacia Ciudad del Este y las colonias agrícolas brasileñas que la rodean" (71); iii. dada la gravedad especial del flagelo de la trata en las fronteras, la OIM ha impulsado el Proyecto "Prevención del Tráfico de Personas en la Triple Frontera entre Argentina, Brasil y Paraguay".

- Otros fenómenos que ven a diario son, el permanente desmonte, la desaparición de árboles y la diversidad de los sistemas naturales. Se sienten altamente preocupados como jóvenes y campesinos, del fuerte desequilibrio provocado por los agrotóxicos, al afectar el hábitat y el ecosistema y poner en jaque la satisfacción de sus necesidades vitales: contaminación de sus cultivos de subsistencia y agua, intoxicación humana, disminución de los cultivos y alimentos campesinos, etc. Todo ello -expresan- trastoca el derecho a la alimentación, a la tierra y cambia los roles productivos.
- Finalmente, en relación a la información internacional, los jóvenes de Asagrapa están muy concientes de los desastres ecológicos que se producen en el mundo, las pruebas son, día a día, las consecuencias destructivas de los cultivos de transgénicos sobre el territorio que los rodea.
- En este sentido, podría evaluarse como una ventaja, que la juventud de Asagrapa tenga una mayor sensibilidad para la percepción e identificación de nuevos problemas, tales como las implicancias de los monocultivos, casi desconocidos por la sociedad urbana.

c. El drama de la migración

Parte de la academia y varios organismos internacionales vienen sosteniendo el "derecho a la migración." En contrapartida, en Asagrapa, tanto adultos como jóvenes tienen una visión opuesta: "es preciso organizar a la juventud para que no migre del campo."

Esta preocupación es decisiva en las percepciones juveniles, que a su vez se asocia a la problemática cultural del desarraigo. En efecto, la juventud campesina consultada hace referencia continua a los intensos cambios poblacionales que provoca la faz extensiva de la globalización.

En este sentido, cabe recordar que el surgimiento de agrupaciones juveniles en Asagrapa se asocia al proceso de descampesinización. Según sus experiencias, los riesgos de la migración castigan más intensamente a aquellos jóvenes no organizados o cuyos padres no están asociados a organizaciones como Asagrapa. La juventud de la Asociación expresa que en su espacio organizativo, precisamente, se registra el nivel más bajo de migración.

d. La debilidad de la educación rural

Otro fenómeno resultante de la combinación de globalización y ausencia del Estado, es el ajuste cultural-educativo que cae sobre las comunidades campesinas: pésima infraestructura educativa, falta de bibliotecas y materiales educativos, trabajo ad honorem de miles de docentes a la espera de nombramiento, choque de la lengua materna guaraní de los alumnos con la lengua castellana de la escuela, y otras ineficiencias.

Si bien en principio la situación de la educación rural no está directamente vinculada a la globalización, sí lo está en la medida que las escuelas son prácticamente las únicas y permanentes instituciones modernas existentes en el mundo campesino.

Más allá de las críticas expuestas por la juventud campesina, es preciso reconocer y destacar la importancia comunitaria que representa la escuela rural para la escolaridad básica de niños y niñas campesinos, que prácticamente sin recursos y como pueden gestionan saberes escolares, hasta en improvisadas aulas debajo de los árboles.

En principio, si se toman los indicadores de inversión o la primacía de un enfoque descontextualizado de la educación rural predominantemente racionalista, en el que se omiten los saberes culturales y la vida familiar, y se hace un simulacro de lo rural, es tanta la simulación, que favorece el desarraigo al plantear de una manera apocalíptica la realidad y el destino.

Por otro lado, las representaciones que distribuye la escuela rural no favorecen la democratización de los saberes.

Dichas representaciones abren una enorme brecha entre los alumnos y sus padres, al poner el conocimiento desde un lugar exclusivamente escolarizado y formal, con pocas experiencias de educación popular, que si existen, no están sistematizadas ni incorporadas al cuerpo legítimo del mismo sistema educativo.

Es más, la juventud entrevistada se queja de varias cuestiones:

- La escuela rural se caracteriza por fomentar el autoritarismo y desestimular la participación.
- Tiene un discurso altamente crítico hacia las visiones urbanas de los docentes que, además de debilitar las motivaciones que conllevan al abandono, predispone a los estudiantes hacia la migración.
- Los docentes, como representantes de la "modernidad y el conocimiento", van socializando a los niños y adolescentes rurales con la impronta jerárquica de tipo militar, mostrando como valores inquebrantables la idea que los hijos no deben discutir y contradecir a los padres, lógica también reforzada por otras instituciones como la iglesia. De esta manera se reproduce el poder autoritario de los docentes y padres, y se proyecta en la sociedad. Vale decir, se refuerza la cultura política tradicional, opuesta a modelos democráticos.
- Consideran también, que los estudiantes no tienen oportunidades en las escuelas rurales para pensar y debatir sobre la realidad del país y del campo, desplazándolos al margen de cambios y transformaciones.
- Al respecto, la juventud de Asagrapa describe que la situación de inequidades se agrava por el acceso a bienes públicos, a causa de las prácticas de tipo prebendarias. Es el ejemplo de algunas escuelas, cuyas comunidades no están asociadas a organizaciones sociales, las cuales sí se benefician de la construcción de nuevos centros edilicios con fondos de la Hidroeléctrica de Itaipú; en tanto, las escuelas carenciadas donde concurren hijos de asociados de Asagrapa se ven imposibilitadas de erradicar sus precarias edificaciones.
- El lenguaje y los mensajes educativos asocian "tecnología y conocimiento" (en un contexto de tecnología agropecuaria de punta como Alto Paraná), mientras el discurso docente autojustifica la falta de profundización y pertinencia de contenidos, que pueden ser estratégicos en comunidades rurales.
- Y como si fuera poco, si en muchos sentidos los jóvenes logran mejores niveles de preparación que sus padres (pues duplican o triplican los años de escolaridad), paradojalmente se sienten excluidos de participar activamente en las unidades productivas.

e. El acecho del narcotráfico y el contrabando

Desde la presión avasalladora de los enclaves sojeros, tanto en Paraguay como Brasil y la Argentina, la amenaza del VIH/SIDA que sigue las rutas del tráfico de armas y las drogas en las zonas de frontera, hasta la migración forzada o la peligrosidad de las organizaciones criminales trasnacionalizadas, no competen solamente a un Estado-Nación, son flagelos y explotaciones de nuevo cuño presentes en varios países a la vez.

La problemática de la producción y el narcotráfico en la región, sin duda afecta muy especialmente el desarrollo del Paraguay, por su débil institucionalidad, que también se supedita a la matriz autoritaria-caudillista que aún rige el ejercicio de las relaciones de poder[34].

Cabe señalar que la marihuana, constituye una de las drogas ilegales cada vez más demandadas en gran parte del Cono Sur. Si bien en la literatura de la región no hay visibilidad del peso de Paraguay como proveedor, con la difusión de casos resonantes por parte de una parte del periodismo de investigación del Cono Sur, se observa que el país va te-

[34] Todo indica que además de la narcoeconomía, existe una nueva capa de poder local que funge como protectora del narcotráfico, que podría ser denominada narcopolítica (políticos, militares, jueces, fiscales, policías), encargada de la omisión de los controles de la producción de marihuana, de permitir consumirla en la juventud, y más aún, libera su tránsito hacia el exterior, permisos éstos que traen consigo innumerables dividendos a los sectores políticos aliados a las mafias. La prensa ha mostrado reiteradas veces las conexiones entre las mafias y los caudillos zonales que median con el poder político central, vía la financiación de campañas políticas, candidaturas de todo tipo que permiten el acceso y mantenimiento en el poder, además incluso, de compartir las ganancias cuando se forma parte de la cadena en este tipo de negocios delictivos.

niendo un papel cada vez más relevante en la producción y en el abastecimiento de esta droga al sur de Brasil, Argentina, Uruguay, e incluso Chile, y además para su re-exportación.

Como se vio también en la Situación Tipo de la juventud rural, los jóvenes campesinos altoparanaenses, corren el riesgo de caer en actividades ilegales o el contrabando. Los jóvenes describen el siguiente fenómeno en una comunidad identificada:

"…los contrabandistas y en gran parte los narcotraficantes utilizan a los jóvenes para pasar las drogas hacia el lado argentino, es una zona muy problemática, le pagan a los jóvenes y hacen pasar también cigarrillos y las drogas…" Además, es imposible poder contactar con éstos jóvenes para proponerles otra alternativa: "es difícil porque duermen todo el día y de noche se van a trabajar a pasar contrabando…"

Por cierto, en un contexto de precariedad laboral, ruptura de lazos comunitarios y desamparo del Estado, el caso del tráfico de marihuana representa una atractiva actividad[35], donde si bien el riesgo puede ser alto, los ingresos que se obtienen superan con creces cualquier salario como trabajador agrícola, posibilidad que se acrecienta cuanto más inactiva es la situación de la gente joven. Además de los abultados dividendos de la facilitación de la comercialización con el dejar pasar, dejar hacer, el poder hegemónico local sigue de cerca los niveles de expresión de la juventud para que no pueda llegar al umbral máximo de insatisfacción pública de sus necesidades vitales y pongan en cuestión el orden establecido. De allí que al parecer, se estaría permitiendo subrepticiamente que por responsabilidad de los aparatos del poder se acceda al consumo de drogas sin límites en la población joven, provocando que buena parte de ella, perteneciente a los sectores populares, esté adormecida[36].

f. El desconocimiento de la realidad rural

Si bien no es privativo de la juventud paraguaya, un aspecto que al parecer sería común en todas las organizaciones juveniles urbanas, a pesar de que tienen una alta sensibilidad ante sus congéneres rurales, en el caso de la juventud de la Fenaes, prácticamente dejan entrever que no conocen la problemática de la tierra y la migración campo-ciudad, menos aún las causas de las desigualdades, o el funcionamiento básico del modelo agrícola y sus consecuencias sociales o ambientales. Es decir, son jóvenes críticos pero con muy escaso conocimiento del mundo agrario y la relevancia de la cultura campesina en la cultura paraguaya. En cambio, la juventud organizada del campo, parecería conocer mucho más la realidad de las ciudades y se siente interesada por conocer lo que pasa en el mundo.

5.2.2 Globalización y la capacidad trasformadora de la juventud

Si se mira a la juventud desde otro ángulo, además de los embates de la globalización, este significativo grupo etáreo puede verse beneficiado por algunas aristas de la globalización que sintonizan con las aspiraciones y potencialidades de la juventud.

a. La juventud contra el fuerte peso de la tradición autoritaria

Durston (1998), ha planteado que más allá de los efectos dañinos de los medios de comunicación de la globalización para la vida rural "…también incluyen un aumento en la exposición de principios como: democracia, derechos humanos y justicia social. Ver imágenes de mujeres en papeles más libres y más activos por ejemplo, irrumpe casi todas las culturas tradicionales, pero irrumpe fundamentalmente de manera positiva" (29). Se presume que éste es uno de los lados positivos de la globalización, al constituirse en precondición para provocar rupturas o al menos cuestionar las raíces de la matriz autoritaria del Paraguay.

[35] En efecto, sin considerar el tráfico de cocaína colombiana, es notable la expansión de la narcoeconomía en el extenso territorio rural paraguayo, controlada por grupos extracampesinos de corte mafioso presentes en por lo menos ocho de los diecisiete departamentos, incluyendo en muchos casos, preparación clandestina. Para tener una idea de su importancia se pueden mencionar algunos datos oficiales de la Secretaría Nacional Antidroga. Cada kg de marihuana rondaría los 10 US$, en tanto en cada hectárea, la capacidad de producción es de 3.000 kg., lo que equivale a 30.000 US$. Por tanto, solamente en una hectárea -sin requerir cuidados como el caso del tabaco- se pueden obtener en dos cosechas anuales 60.000 US$ (SENAD, 2004). Según declaraciones de imputados de tráfico en territorio argentino, a medida que más cerca se llega con la droga a la Ciudad de Buenos Aires, su precio es más alto. Por ejemplo, en Chile, en la actualidad el kg de marihuana pagada al narcotráfico es 600 US$, es decir 60 veces más; cifra muy por arriba de cualquier otro rubro de cultivo, incluso de la polémica soja trasgénica. Dependiendo de las condiciones y el grado de tecnificación, se pueden obtener por hectárea de 2 a 3 toneladas de soja por cosecha, y en dos cosechas anuales de 4 a 6 toneladas. En un rápido ejercicio, si la soja se cotiza a US$ 362 por tonelada, con una hectárea se puede obtener cerca de 3.000 US$, cifra por debajo del 10% que se obtiene con la plantación de marihuana.

[36] Es de significativa importancia diferenciar, el tráfico, del consumo. Obviamente, la globalización de las redes del delito como el narcotráfico, sin duda representa uno de los fenómenos más nefastos de los nuevos tiempos. Respecto al uso de drogas, abarca por igual todas las condiciones sociales, no tiene fronteras nacionales, y atraviesa todas las franjas sociales. Sin embargo, se observan las siguientes diferencias: i. En el tipo y calidad de la droga consumida. Los pobres usan drogas de baja calidad, mientras las clases adineradas consuman drogas sofisticadas; ii. existe mucha hipocresía social, pues tanto las clases altas, como el mundo de la farándula y a individuos ligados al poder, exhiben también, como en los sectores pobres, altos niveles de consumo; iii. otra diferencia radica en que las personas de estratos acomodados tienen más libertad para no mostrarse públicamente, en cambio, la juventud de los sectores pobres que consume drogas es más propensa a quedar al descubierto, a exhibirse abatidos en las esquinas, las calles, las plazas, bailes, o en las puertas de los recitales; iv. la diferencia más sustantiva radica en que los consumidores de las clases altas no experimentan las mismas necesidades vitales que la juventud en situación de pobreza; v. en contraposición, el joven pobre consumidor de drogas, suele ser una persona que usa drogas de manera desordenada a causa de la depresión que le genera no tener un lugar en el mundo, por no estar integrado a las diferentes esferas de la sociedad: trabajo, estudio, cultura y participación ciudadana;

Si se analizan muchos de los testimonios recogidos por los dos estudios en el Paraguay, lisa y llanamente la juventud no acepta todo lo que el país le hereda:

"…no tenemos una cultura de la organización social, es más bien el tradicionalismo paraguayo de apartarse a todo lo relativo a la política a la organización."

"El repudio a los manejos políticos de la educación y a la corrupción que existe en el estado fueron otros temas que pusieron en el debate. Repudian lo que sucedió con el vaso de leche…" (Segovia, 17).

Por el contrario, la juventud de la Fenaes y Asagrapa, cada cual a su modo, marca "discontinuidades con el pasado autoritario" y la fuerte necesidad de transformar el Estado. La juventud actual, sobre todo la urbana-estudiantil, lejos de asentir como lo hacían las generaciones anteriores con los personalismos, ahora no se calla frente a sus padres y poco a poco ante las injusticias de adultos que detentan autoridad. Como "signos" de los nuevos tiempos, las juventudes urbanas y rurales del Paraguay rechazan las actitudes autoritarias y son más propensas a la horizontalidad de las relaciones.

Si hasta hace menos de veinte años el Estado ni siquiera escuchaba a los partidos opositores o los sindicatos, sin embargo ahora, por la influencia y presencia en el espacio público de la sociedad civil cada vez más organizada, se ve obligado a escuchar los reclamos, incluso los tonos directos y crudos de los movimientos de juventud. En esta línea, los estudios de Situación Tipo en Paraguay han demostrado que ante los frustrados procesos de desarrollo del país, las organizaciones juveniles van adquiriendo relevancia en el logro del fortalecimiento de la ciudadanía y en la incorporación de sus miembros al espacio público.

Es más, con la pérdida de legitimidad de la representación, de la efectividad de la democracia indirecta y de los partidos, cristalizada en el abstencionismo electoral de los jóvenes, la emergencia de las organizaciones juveniles hace que la participación ciudadana no sea un privilegio de la condición adulta.

b. Nuevas identidades

Hay signos de un nuevo comienzo. Cuando los grupos juveniles elaboran un graffiti, se muestran en las calles en situaciones de protesta, se revelan en acciones directas ante las autoridades, o compiten por los bienes públicos (tierra, educación), efectivamente están expresando sus ideas. Dicha posibilidad y experiencia, les permite afirmarse públicamente en cuestiones políticas.

La apropiación de ciertos espacios como suyos, se constituye en verdaderos territorios, plazas, shopping, canchas, permiten una mayor afirmación de la identidad, manifestación de afectos y de relacionamiento. En efecto, otro aspecto de la globalización económica y cultural son los lugares más comunes de encuentro juvenil. Por ejemplo, los adolescentes de la Fenaes se encuentran en el shopping, en medio de una oferta de productos y servicios sofisticados. En tanto la juventud de Asagrapa lo hace en las propias comunidades o a lo sumo en el local del gremio campesino. En ambos casos, tratan de no gastar dinero, buscan sus lugares.

El Boleto Estudiantil no es un problema político para los partidos y el gobierno, hasta tanto los jóvenes lo transformen en un problema político. Así como la búsqueda del acceso a la tierra y la reconstrucción de las colonias rurales para los jóvenes de Asagrapa, también el Boleto Estudiantil rearticula las identidades y las pone en positivo.

Como demuestra Segovia, la demanda por el Boleto estudiantil trasciende a determinado estrato social desfavorecido de Asunción y juega como un catalizador del surgimiento en el espacio público, del

vi. por último, cuando la punibilidad decide hacerse presente, no se penaliza a los dueños de la producción y oferentes, y se es más tolerante con los consumidores de estratos altos; en cambio, se penaliza la ilegalidad del consumo de farmacodependencia a la juventud empobrecida, a la cual rápidamente se la asocia con la delincuencia. Precisamente, desde esta visión se alimentan los medios de comunicación y se construyen agendas públicas.

estudiantado, al verse unificado en varios Departamentos como "una fuerza social con intereses heterogéneos" (2007:10).

En ambas juventudes, se puede percibir cómo reaccionan con sus propias fuerzas mediante una tendencia a la autorepresentación, y autoexpresión. Tanto la Fenaes como Asagrapa, denotan "acción pública" y construyen ciudadanía en la esfera pública. En este sentido, todas las manifestaciones positivas descritas de la juventud, aumentan la autoestima y efectivizan los anhelos de protagonismo y transformación social. Reconociendo nuevamente la perspectiva de Arendt, la "acción" siempre despliega una capacidad que es propiamente humana de traer a la existencia aquello que es inexistente, vale decir, una producción de sentidos que permite generar razonamientos críticos y juicios políticos con fundamentos convincentes, en este caso, de parte del Consejo Juvenil Regional de Asagrapa y la Fenaes en las comunidades donde se insertan.

Está también claro que la praxis política de los colectivos juveniles, es más que reactiva a sus contextos, al permitirles construir respuestas a las amenazas, modificar prácticas tradicionales que no comparten y hacer reconceptualizaciones, por ejemplo, de la democracia, la participación y lo público. Como lo expresan, Segovia y Kretschmer, la juventud va recreando valores que podrían prefigurar una nueva sociedad: "hacerse el aguante", el vínculo por la condición joven y las similares demandas, el diálogo, la planificación compartida, la experimentación de hábitos democráticos, la desmercantilización de las relaciones sociales, y otros.

Como se sabe, más allá del régimen político y del conservadurismo de la ideología oficial, no hay gobierno que se sustraiga de la opinión pública, sobre todo aquella que más visibilidad tiene, o sea, el gobierno negocia, intenta diferir hacia delante las demandas o reprime a los actores que la reivindican.

c. La organización y la lucha por el arraigo a los localismos territoriales

Como se vio en el Informe de la Situación Tipo, a pesar de los cambios provocados por la globalización y la revolución biotecnológica en el mundo campesino, la juventud organizada de Asagrapa, al hacer un balance entre quedarse o migrar, pone en la balanza la cuestión de la "identidad campesina", la seguridad alimentaria que es más alta en el campo, y los posibles riesgos de la ciudad: explotación, adicciones, violencia y frustraciones. Es que la juventud de Asagrapa tiene la experiencia y el convencimiento que aquellos jóvenes campesinos no vinculados a una organización social, son más proclives a adoptar conductas extralegales o de desintegración social, ya sea en el campo, pero muy especialmente en las ciudades.

Es notable como la posición de Asagrapa y sus nucleaciones juveniles, de interrumpir la propensión hacia la migración y hacer frente a las fuerzas del mercado agropecuario, se traduce en el repliegue a los localismos territoriales y culturales. Se expresa además en alternativas colectivas para acceder a tierras (mediante la protesta y/o la ocupación), capacitación en pequeña agricultura sustentable, y en la promoción de espacios de participación juvenil en las respectivas comunidades de los asociados de Asagrapa.

El otro factor se refleja desde "abajo", como un movimiento de resistencia de la organización campesina y de su estrato etáreo joven hacia la economía globalizada, con el "resurgimiento o reconstrucción de las comunidades campesinas", en la que para el gremio adulto la juventud tiene un lugar central.

Además de los dilemas de la globalización y el drama histórico-político del Paraguay de falta de conciencia de ciudadanía autónoma, lo nuevo que aporta la organización juvenil es la afirmación de la identidad "campesina" y ahora "juvenil", como una forma de contrarrestar los efectos negativos de los condicionantes a los que sus integrantes se ven sometidos.

De este modo, la juventud de Asagrapa se protege de los dilemas que la globalización genera para jóvenes de origen campesino y se previene de los eventuales riesgos que representan las ciudades. En consecuencia, la gente joven - más aún en contexto de frontera como el de Alto Paraná- con la participación juvenil tiene más probabilidades de tener su propio capital frente a la globalización, gracias a la fuerte práctica ciudadana y la identidad de "comunidad". Por cierto, la comunidad, la cultura campesina, la identidad juvenil y la organización actúan como respuestas autogeneradas frente a la herencia de la tradición centralista-autoritaria, frente a los intereses de los agronegocios engendrados más recientemente y la alta coerción política que padecen los movimientos sociales.

d. El acceso y el uso de la información por y para los jóvenes

Tanto la difusión de la información como el tipo de los contenidos constituye una cuestión que explica la gran brecha entre lo que dice la sociedad tener, y la distribución efectiva que de ello se hace. Ciertamente, la privatización cada vez más pronunciada del conocimiento (educación, medios de comunicación, expresiones artísticas), se verifica en los espacios con "sus lugares" y al tiempo con "sus instancias" que hace de la espera de las personas jóvenes, una distancia en velocidad, en ritmo y en maduración. Esto explica que el ritmo que lleva consigo la información más que unir "separa", puesto que la distribución y provisión de ella tiene marcadas diferencias en estratos sociales y en especial entre residentes urbanos y rurales.

La gente joven es capaz de convivir con una serie de dimensiones al mismo tiempo, es capaz de actuar en diferentes espacios públicos, pues cuenta con una mayor ductilidad para moverse sucesivamente en el espacio real y virtual, haciendo de la captación de la realidad una forma multidimensional, menos regida y estática, en fin, menos conservadora.

e. Inclinaciones hacia las nuevas tecnologías e innovación

Además de los embates de la globalización, en Asagrapa hay patrones culturales casi incólumes entre jóvenes y adultos, pero también hay muchas diferenciaciones. Considerando lo planteado por Durston (1998), las nuevas generaciones exhiben "…una mayor exposición de los jóvenes a la información que viene de afuera, en el área de la tecnología, especialmente la informática. Es difícil lograr que los habitantes rurales mayores de treinta años interactúen con computadoras, pero los jóvenes rurales, en especial los más jóvenes, tienden a ser mucho más desinhibidos y mucho más entusiastas, frente a la perspectiva de tocar una computadora y utilizarla; esto evidentemente tiene una gran importancia frente a una herramienta que será de extrema relevancia para superar la pobreza rural en la generación venidera" (29). Efectivamente, la juventud se puede ver beneficiada por aquellas noticias e información relevante que de tanto en tanto ofrecen los medios de comunicación, y si bien todavía existen marcadas brechas, cuenta con cierto acceso a la tecnología de la información y la comunicación.

Del mismo modo, la juventud consultada siente como rasgo diferenciador, que los adultos son más reacios a la innovación en los procesos productivos, y menos sensibles a cuidar el medio ambiente, a diferencia de las nuevas generaciones.

Siguiendo con las señales positivas, otra idea que sostiene la juventud de Asagrapa es que el trabajo está ligado a la tenencia de la "tierra", pero además, al "modo de producción" utilizado por el agricultor, remarcando que del tipo de producción se deriva el grado de sostenibilidad del desarrollo. Precisamente, la incorporación progresiva, mediada por la cooperación externa y el liderazgo juvenil, de la agroecología como propuesta de desarrollo, además de ser favorable a la sostenibilidad, se orienta a replantear las relaciones de la economía rural capitalista con la naturaleza.

5.3 DERECHOS DESPAREJOS Y DEMANDAS DE LA JUVENTUD

Ser estudiantes bachilleres de la educación media frente a la progresiva masificación de este nivel, se asocia en el Paraguay de hoy a ciertas diferenciaciones en cuanto a cobertura, permanencia, calidad y serias dificultades para hacer dialogar la cultura escolar con la juvenil.

Al expandirse la educación secundaria, se ha generado una primera consecuencia social: la gente joven que no está integrada al sistema escolar o que por abandono, ha dejado de ser estudiante secundario, se siente en falta, lleva consigo la carga de no poder tener el título, o en términos de Bourdieu (1989) la carencia de un capital cultural expresado en una credencial que diferencia jerárquicamente a los sujetos. Esta falta se acrecienta cuando se intenta entrar en relación con otros jóvenes, ex compañeros de la primaria, familiares que sí tienen su título, y funge como un elemento de distinción.

En esas condiciones, mientras van creciendo como jóvenes, van experimentando y "sintiendo" las diferentes pautas de relaciones desiguales que los expulsan de otras plataformas de integración social. En rigor, para muchos jóvenes que están dentro o fuera del sistema educativo, la exclusión educativa se percibe como una situación que imposibilita que como personas jóvenes, puedan acceder a gozar de otros bienes públicos.

a. Crecimiento de la escolarización pero desparejo

Si bien en el país avanza la escolarización secundaria, también la realidad exhibe que esa masificación no avanza nítidamente en todos los grupos sociales de idéntica forma, pues los adolescentes, sumidos en los quintiles de ingreso per cápita más bajos, principalmente, campesinos, indígenas y sectores urbanos con pocos recursos económicos, no logran ser favorecidos por los avances del sistema.

En cuanto al sistema, también debe reconocerse que la extensión de más escuelas, más aulas, más alumnos y docentes, suma una serie de tensiones asociadas a las expectativas y frustraciones para los hijos de las familias ubicadas en el extremo inferior de la pirámide social que intentan "cuesta arriba" que sus hijos, como nueva generación, lleguen por primera vez a las aulas secundarias. Las frustraciones residen en el hecho de que "no hay para el pasaje", para las fotocopias o por la misma devaluación de la escolaridad, entonces por más que formalmente existe el acceso a un edificio escolar, los enormes esfuerzos familiares no se ven compensados.

Por otro lado, una vez que la persona logra acceder al nivel medio, las políticas educativas y la capacidad del sistema educativo -aún con los esfuerzos de la Reforma Educativa- no van a la par de las demandas de los estudiantes. El derecho a la educación como derecho inclusivo a la sociedad, siempre está en riesgo para la juventud de condiciones económicas modestas, dada la débil posibilidad de "retención y recuperación que tiene el colegio secundario", tanto en términos pedagógicos como socioculturales. Las derivaciones del abandono de las aulas generan en la persona que lo padece, un sentimiento de polarización social y de pérdida, dado el fuerte reconocimiento que tiene "ser estudiante" durante la juventud, para afirmar una identidad positiva.

b. Dime a qué colegio vas y te diré de dónde provienes!

Los estudiantes, a medida que avanzan en escolaridad se van haciendo conscientes que la misma elección del tipo de establecimiento y la admisión como alumnos, ya es motivo de diferencias.

Si bien la masificación del colegio secundario es progresiva en Paraguay, aún va lenta, y esta situación trae otra consecuencia, hace que todavía sea altamente significativa la brecha entre la educación pública respecto a la privada.

Pero también, dentro de la institucionalidad se visualiza una autoselectividad por parte del sistema educativo. El mismo hecho que en las comunidades educativas se hable de colegios tradicionales más prestigiosos (con docentes con mayor reputación, más bienes y oportunidades, etc.), sin quererlo, el mismo sistema califica positivamente a unos establecimientos y descalifica a otros. En la percepción de las familias, los hijos y los docentes se tiende a apreciar más a determinados colegios. Aquí hay dos variantes.

En primer lugar, se califica con mejores apreciaciones a los colegios privados que a los públicos. Cada cual ofrece valoraciones de la educación y modos de ver el mundo, diferentes.

Pero también, dentro de la educación de gestión estatal, en cada ciudad o ejido municipal suele presumirse que el colegio público "céntrico" tiene naturalmente más reputación frente a los colegios no tradicionales, ubicados casi siempre en los segundos anillos de las ciudades. Aunque esto no se reconozca explícitamente, suele ser una tendencia que los sectores medios-bajos -con todo el derecho a una educación de calidad- pretendan acceder a un colegio de prestigio (lo que implica más distancia geográfica de traslado), pero que por razones de saturación de matrícula se hace muchas veces imposible. Además, desde los mismos colegios se suele "recomendar" a las familias pobres a inscribir a sus hijos en los colegios de más allá del centro, más cercano a sus barrios; es una forma de decirles "ustedes son de allá vayan pues para allá."

Las diferenciaciones sociales en cuanto a poder o no concurrir a la escuela secundaria los pone en una situación de "dime a qué escuela vas y te diré de donde provienes", expresión que conlleva una serie de prejuicios que pasan de un grupo a otro, y entre colegios, generando baja interconexión y escasos momentos para valorar lo que son capaces de hacer, pensar, y proponer.

En concreto, a diferencia de los nuevos vientos pedagógicos de valorar y trabajar con la diversidad, los colegios de elite por un lado, y los colegios menos valorados socialmente por otra, terminan reproduciendo homogeneidades, relaciones sociales, consumos y hasta ideas. En este sentido, a contracorriente del sistema formal, la Fenaes ha logrado unir lo que el sistema educativo no puede unir en las aulas: distintas juventudes y clases sociales; derriba, de alguna manera, una serie de barreras discriminatorias generadas por las mismas instituciones que ponen en vigencia todo un mecanismo de autoexclusión con excusas de "no pueden", "no están en condiciones", "no les alcanza". Este movimiento estudiantil crea además una corriente de solidaridad entre pares, al margen de los adultos, empresarios y docentes, que les otorga confianza en sus propias fuerzas y mayor seguridad -e identidad- en lo que emprenden.

Ciertamente, un éxito más del movimiento estudiantil bajo análisis, es haber logrado resquebrajar la similaridad social que se impone en colegíos de un mismo tipo, enriqueciéndose con las diferencias. Así, esta juventud organizada de principios de siglo, demuestra superar dicotomías.

c. Vivencias...de esta educación como un tiempo de extrañezas y segmentación

En todos los casos, aunque los alumnos económicamente desfavorecidos no conozcan in situ a los "otros colegios" (públicos distinguidos o privados), lo cierto es que permanentemente escuchan de sus mismos profesores y en la comunidad, que los mismos son "cualitativamente diferentes": logran mejores rendimientos, hay más oportunidades de aprendizaje haciendo cosas diferentes, cuentan con más apoyo didáctico, mejores ambientes de trabajo, etc.

En efecto, con el oficio de estudiante, la juventud va teniendo la presunción que el acceso a los centros educativos está asociado fuertemente al nivel del ingreso familiar, pero más concretamente, visua-

lizan las precariedades y los déficit entre uno y otro colegio, fundamentalmente, entre la educación de gestión pública versus gestión privada. Incluso en el Paraguay existe un enaltecimiento de la educación privada y, a la vez, una excesiva competitividad entre diferentes colegios privados. Así lo expresa un joven entrevistado de la Fenaes que estudia en un colegio privado:

"Muchos, porque son de colegios grandes se creen mbarete (fuertes), se creen los mejores y por ello nadie les tiene que sobrepasar 'eliminemos a los que no son nuestros' más o menos así. Como tienen todo servido y papi siempre les va ayudar, entonces quieren demostrar su poderío."

Ciertamente, las rivalidades son muy notorias, basadas en el presumir diferentes "posicionamientos y jerarquías sociales", en asociar el nombre del colegio privado con el prestigio social del alumno.

En este sentido, la Fenaes también es conciente y organiza dispositivos para prevenir probables enfrentamientos entre colegios rivales. De allí que en las asambleas y momentos de organización de acciones directas, los dirigentes montan dispositivos para evitar roces entre estudiantes pertenecientes a colegios con rivalidades históricas, pues los medios de comunicación y las fuerzas de seguridad podrían reforzar la idea de "juventud violenta" en la opinión pública.

En rigor, la comentada toma de conciencia por parte de los estudiantes, en cuanto a la calidad, conduce a su vez a la generación de expectativas diferentes, y con ello a una forma de relacionarse con el establecimiento por lo que el logro de sus metas se desdibuja. Se van debilitando las iniciativas del principio y las energías grupales. Los estudiantes, aún de colegios y condiciones desfavorecidas, perciben una falta de esfuerzos, y una experiencia escolar con pocos estímulos. Esto suele complicar aún más las posibilidades de la promoción educativa de los estudiantes que están dentro del sistema, pues comienzan a "desalentarse" con el estudio, sus motivaciones bajan bruscamente, y todo se combina con un sentimiento de resignación de obtener credenciales de bajísima calidad.

Así pues, mientras que para algunos jóvenes la razón que explica ir al colegio secundario reside en una obligatoriedad social, otros lo hacen por una razón instrumental, y un tercer grupo, concurre por deseos y motivos de aprender.

5.4 JUVENTUD Y CONTEMPORANEIDAD: ANÁLISIS DE PARECERES Y PERCEPCIONES JUVENILES

El interés de esta sección es captar la perspectiva de las y los entrevistados en este momento determinado de sus historias, como jóvenes integrantes de las asociaciones juveniles, tratando de comprender el sentido que les atribuyen a las diferencias y a la situación del entorno medioambiental, y las consideraciones que hacen de la integración regional.

En general, al proponer abordar estos temas (véase tabla en Anexo), en las dos organizaciones, como primera reacción se crea un clima de bloqueo, de largos silencios, o de explícita no-opinión de lo que serían temas tabúes.

Por ejemplo, en los grupos focales, quienes más responden son siempre dos o tres líderes, que manifiestan una opinión relativamente más formada.

Es preciso reconocer que las cuestiones de identidad primordial se ejercitan en medio de conductas, comportamientos, modas y juicios de valor, que recorren el vasto muestrario de mutaciones, que concuerda con la gestión conflictiva de vivir entre su mundo y el de los adultos. El campo del aula, donde se cumplen ciertas convenciones, los hace actuar: como estudiantes en clase; y este rol compromete gestos controlados, mesurados, indumentaria, uniforme, lenguaje restringido, y hasta circunspecto, todo en función de ciertas obligaciones.

De allí que al indagar las definiciones afectivas y las expresiones vinculadas al noviazgo, casamiento, sexo, amistad, tienen un compromiso personal por lo que hay mucho que no se dice o que se dice en parte para los demás.

La interioridad puesta en juego en la mayoría de la juventud entrevistada, recorta las manifestaciones y hace que aparezcan silencios reiterados y una manera de esconder u ocultar aquello que pueda ser calificado como bueno o malo en los códigos escolares o campesinos.

El clima que genera abordar temas vinculados a las definiciones de carácter personal, se tiñe de respuestas incompletas, gestos dubitativos y emociones que se sienten más en el cuerpo que en las palabras. La corporeidad y la sexualidad juegan un papel decisivo en la comunicación, y el tipo de educación no sólo escolar sino familiar influye y determina el significado que se le otorga al cuerpo.

En las entrevistas realizadas, el tema de la sexualidad juvenil y de la orientación sexual provocó cierto desconcierto, si bien pasando los minutos se lograron verbalizar algunas percepciones; parecería que hay conceptos, en términos de información y avance del enfoque de derechos, que todavía no están asimilados adecuadamente, ni siquiera forman parte de la estructura de pensamiento. Lo cual lleva a concluir acerca de la importancia que tiene indagar sobre el estado de afectividad y sexualidad de la gente joven, la dependencia psicológica de los adultos, así como la incidencia de lo masculino y femenino. Para ello el lenguaje y la comunicación son centrales, vale decir, saber de qué y cómo hablan las personas jóvenes. Así pues, resulta relevante conocer sus modelos, referencias e identificaciones.

Hay temas como la igualdad de género y la integración regional, que al parecer son más bien incipientes, en tanto otros, como el de las personas con capacidades especiales, prácticamente no hay concepciones adecuadamente definidas. Los jóvenes de la Fenaes manifiestan que no hay una compenetración total hacia estos temas por parte de los colegios, menos aun en la escuela rural.

Si bien no hay notorias discrepancias entre jóvenes de Asagrapa y la Fenaes, al parecer hay mayores silencios por parte de la juventud rural; los estudiantes de la Fenaes quizá por mayor capacitación en derechos humanos, manifiestan varias percepciones que indican un poco de información, aunque quizá insuficiente, sobre todo a nivel de las bases y del estudiante medio. En efecto, según los estudiantes consultados, la gran mayoría de sus compañeros encuentra dificultades en respetar los derechos de las minorías y comprender procesos más globales.

En general en los grupos focales y en las entrevistas individuales, cuando se les preguntó su parecer con relación a temas como sexualidad u orientación sexual, exhiben poca familiaridad con esos temas. Asimismo, si bien no se reconoce, en algunas respuestas, implícitamente se visualizan ciertas cargas peyorativas difíciles de abandonar.

Desde la perspectiva de Asagrapa, hay temáticas como la migración, el medio ambiente y la lucha por la tierra, que son los basamentos de sus debates y la razón de ser de sus organizaciones, por lo que la mayoría son como activistas cuasiespecialistas en estos temas, mientras que en otros, como el la sexualidad juvenil, todavía no pueden abordarlos[37], sobre todo, por la sensibilidad de los padres de la asociación mayor.

Presumiblemente, la juventud de hoy, ya sea en el campo o en las ciudades, es más liberal en ciertas cuestiones. Por su parte, si bien los adultos pueden tener un criterio más formado, a diferencia de los jóvenes de hoy, son ideas más conservadoras y prejuiciosas. No obstante, hay opiniones modernas sobre estos sensibles asuntos, que se explican por ser opiniones de jóvenes de los sectores organizados y pertenecer a movimientos sociales, por tanto, más favorables que otros jóvenes no organizados.

[37] Como muestra de valentía, jóvenes promotores de salud de Asagrapa colocaron un afiche sobre prevención del VIH/SIDA en el local de la Asociación. Si bien está a la vista de todos y se aceptó, todavía es un tema que no se aborda institucionalmente, pero es un signo de progreso.

Además de la problemática de la educación en la familia y la escuela, una de las principales razones de la falta de criterios más seguros sobre estos campos es que en el Paraguay, a diferencia de otros países de la región, los medios de comunicación no suelen abordar estos temas, y cuando lo hacen, lo presentan con estereotipos y sin un enfoque de derechos. La población en general y la juventud en particular, no tienen información adecuada, y como se sabe, si no se posee información, no se puede contar con los criterios pertinentes que merecen estos temas.

De allí que hoy día se requiere de la aportación mediadora de la prensa y de la escuela, para avanzar en la democratización de la sociedad, precisamente en un sector abierto a nuevos paradigmas. El superar los prejuicios presupone programas y métodos que favorezcan un acercamiento al conocimiento más completo posible, a cada derecho, y en su globalidad.

5.5 PERSPECTIVAS DE CAMBIO EN EL CAMPO DE LA JUVENTUD

A la luz de las pruebas concernientes a las demandas de los colectivos juveniles y a sus prácticas en el espacio público, el Estado y la sociedad pueden comprender y enriquecerse de las inquietudes y renovadas formas de ver el mundo de la juventud a través de sus organizaciones.

La sociedad y el Estado paraguayo exhiben mucha dificultad para mirarse en los jóvenes, pues la incomprensión que les provoca su cultura juvenil, sus renovados valores y prácticas, se asientan en percepciones erradas, como si tuvieran ante sí un espejo roto en múltiples pedazos y no lograran ver los diversos tipos de juventudes, sus dinámicas y talentos.

El estudio de la Fenaes puso en evidencia la desigualdad educativa y en el acceso al conocimiento. Para Asagrapa, la organización es un lugar de lucha que enlaza el uso y la tenencia de la tierra y modelos de producción. Existen evidencias en ambas organizaciones, de nuevas identidades sociopolíticas.

Así, ambos movimientos de juventudes constituyen espacios que promueven nuevos valores, formas, acciones, conjuntamente con nuevas aspiraciones de satisfacción de demandas, donde algunas logran efectividad y otras no, pero como rasgo central, las organizaciones juveniles logran “avances”.

La Fenaes y Asagrapa a través de sus experiencias, registran una serie de elementos comunes que son contrarios y antagónicos a las prácticas de los profesionales de la política y de la sociedad en general, que se ha cristalizado en las instituciones, de construcción de bienes públicos y sentidos de comunidad.

Como elementos centrales, ambas Situaciones Tipo ponen el acento en la postergación de satisfacciones o en la espera de un futuro, que entran en franca oposición con las ansias de resolver situaciones concretas, que son expuestas de una manera más directa o en un espacio de conversación.

Ambas Situaciones Tipo en el Paraguay, muestran con sus inquietudes y demandas juveniles, “signos” en un país que ha cegado la importancia que tiene la juventud para viabilizar un desarrollo sustentable y democrático. Hay abundantes evidencias empíricas de nuevos “indicios” que señalan cuál sería el camino de las políticas públicas.

Según los resultados del movimiento secundario paraguayo y de la juventud rural como Situaciones Tipo, la lucha por el Boleto Estudiantil, por la Reforma Agraria Integral y los DESC, implica espacios para hacer valer las opiniones juveniles, como oportunidad para que trasciendan a la opinión pública.

Como se vio, entre los rasgos comunes de las dos organizaciones se encuentran las críticas a las viejas miradas, a las expectativas ante nuevos hechos sociales. Tienen en común sus formas

de acción directa, la emergencia de los pareceres y voces de sus bases, el reconocimiento y cuidado por la presencia femenina, así como la incorporación del valor de la comunicación y la expresión.

Producto de lo señalado por los y las jóvenes en las respectivas consultas, a diferencia de la mediterraneidad característica de la cultura (y geopolítica) paraguaya, la percepción que predomina es que así como está hasta ahora el MERCOSUR, no logra beneficiar al Paraguay como país pequeño. Sin embargo, de manera paralela y distante al proceso de integración oficial, los integrantes de las organizaciones juveniles analizadas están inmersos en alianzas sociales y actorales a nivel país y región. En efecto, gracias al impacto logrado, tanto Asagrapa como la Fenaes han comenzado -a un ritmo más lento que el que quisieran- a tomar contacto y a relacionarse gradualmente con movimientos sociales del Cono Sur.

Más allá de la conquista efectiva, ya sea un espacio físico para vivir como campesino en tiempos de mundializacion o del Boleto Estudiantil, lo que se pone a prueba es cómo y hasta dónde dan las propias fuerzas del tiempo que transitan, modos de percibir la vida y su relación con los adultos.

En el fondo estas reacciones críticas hacia las ataduras del pasado, a las actuales del neoliberalismo económico o al presente conservador de los adultos, así como sus posicionamientos, ya sea como juventud "fuente", inclinada a la comunicación, expresión, innovación y a considerar el medio ambiente, muestran un registro de alta predisposición, sin duda, volcado a valorar y a ser protagonista de un tipo de democracia inmediata y, por tanto, a refundar lo que podría ser una nueva cultura del ejercicio del poder.

Esta juventud innovadora, presente tanto en el campo como en las ciudades, que valora la comunidad local, la recreación y la educación como medios de igualdad de derechos y cohesión en la diversidad, constituyen en definitiva "señales" de la predisposición de varios segmentos de juventud a buscar un estado deliberativo permanente, que intenta traspasar los márgenes impuestos por un régimen político amarrado al núcleo duro de la tradición autoritaria, o a supuestas fronteras culturales, que a la manera de amuletos, dividen a las juventudes populares y privilegiadas.

En definitiva, más allá de las abruptas transformaciones que sufre la sociedad paraguaya, el abordaje de las dos Situaciones Tipo, permite romper con las imágenes de anomia de la juventud, o de que las fuerzas de la tradición son inmodificables y que el poder de aquellos actores, favorecidos por la impronta neoliberal de la globalización, tendrán siempre una indiscriminada libertad de acción.

5.5.1 Algunos lineamientos respecto al Paraguay

Por ello, de cara al siglo XXI es preciso incluir las principales demandas de la juventud: el acceso y permanencia a conocimientos socialmente relevantes, el acceso a la tierra, la proyección de sus planes de vida, el esparcimiento y la cultura, en definitiva, los DESC que la juventud tiene formalmente garantizados[38].

De lo expuesto, con los resultados de los estudios de las Situaciones Tipo en el Paraguay desde la perspectiva de las "demandas juveniles", se deriva una serie de desafíos para generar políticas de Estado orientadas a las juventudes, aunque hay dos grandes desafíos.

El esfuerzo inicial para el caso paraguayo, es emprender un ineludible programa de instalación del campo de la juventud desde el enfoque de derechos humanos, incluyendo un fuerte componente de sensibilización: crear conciencia en las alturas del Estado, sobre la magnitud y potencialidades de las nuevas generaciones, sobre el valor de la dignidad humana como personas jóvenes que son, que poseen derechos trascendentes y aspiraciones, que de ser políticamente canalizadas, suponen un considerable aumento de capital humano y social del país.

[38] Entre varios documentos, se puede mencionar varios artículos de la Constitución Nacional de 1992, y la "Convención Iberoamericana de Derechos de la Juventud", especialmente su Capítulo III (OIJ, Badajoz, octubre de 2005), firmado por el Paraguay, pero todavía sin ratificar por el Parlamento Nacional.

Simultáneamente, para afrontar los desafíos de construir las esperadas políticas de juventud, lo que se debe acometer es vencer las inseguridades por parte de los actores, los desentendimientos y ciertas intolerancias. Por lo tanto, como una de las primeras tareas es preciso revertir esta tendencia de trabajar (Estado, Organizaciones Juveniles, Ongs, etc.) por canales diferentes y fragmentados.

Teniendo en cuenta que en el Paraguay las políticas de juventud tienen escasísimo desarrollo institucional, que presupuestariamente son débiles y que lo poco que existe está fragmentado, es evidente que el Estado del siglo XXI necesita recrearse, requiere ser más confiable y necesita atraer a diferentes sectores de la sociedad. En este sentido, la juventud, es decir el millón seiscientos mil jóvenes paraguayos constituye, precisamente, uno de los sectores más confiables para renovar el ímpetu del Estado hacia las nuevas generaciones.

Por el lado de la sociedad civil, es recomendable que sus asociaciones más vinculadas a la juventud apoyen, con la activa participación juvenil, a los cuadros técnicos del Estado, y a sectores académicos, de modo a facilitar conexiones más estables y dialogadas entre ellos con el fin de desarrollar la capacidad de provocar procesos de concertación con las organizaciones juveniles.

Por el lado de la representación política, el Estado debería percatarse de la especificidad de la población juvenil, de la peculiaridad de las organizaciones juveniles. Cuando se trata de personas jóvenes, el Estado necesita adoptar una renovada lógica, menos estructurada, debería reducir sus pretensiones políticas y exhibir una lógica más transparente, dejando de lado todo proselitismo, y más aún prebendarismos.

Por el lado de las organizaciones juveniles y las plataformas que representan a estos movimientos en el Paraguay, les cabe en una circunstancia histórica de transición, predisponer todas sus capacidades y ciudadanía activa para encontrar los puntos de contacto con el Estado, pues no hay posibilidades de avanzar en la construcción de una agenda básica común sin que las partes cedan en algo (aunque sea por un tiempo). Las organizaciones juveniles están en condiciones de recuperar la iniciativa en las políticas de juventud, hoy impostergable. La gente joven organizada, e incluso no organizada, está en condiciones de hacer aportes concretos desde sus experiencias e ideas acerca del país y los jóvenes.

Son innumerables los requerimientos y consecuentes propuestas en todos los ámbitos de la vida de las personas jóvenes en el Paraguay que se podrían sugerir. Pero hay una en particular, importante de mencionar, como un primer espectro de acciones: que el Estado facilite procesos de diálogo de diversos colectivos de juventudes rurales y juventudes urbanas de modo a que ambos mundos y el Estado, se abran a conocerse y ensanchen las percepciones, y así poder iluminar desde este intercambio la agenda de juventud.

5.5.2 Recomendaciones para la Reunión Especializada de Juventud (REJ) del MERCOSUR

Mediante la incorporación en su agenda de dos o tres temas transversales de alta legitimidad en todos los países del Cono Sur, con la REJ es posible desarrollar, en alianza con las organizaciones de la sociedad civil, un campo de aplicación de programas regionales, los cuales por ejemplo podrían orientarse a:

- Diseñar una metodología de registro de repertorios juveniles de la región que evidencie formas y modos de actuación en los espacios públicos.
- Crear instancias, por países, que promuevan una acción convergente para con la juventud, más realista y menos virtual.
- Instalar una Mesa Regional permanente con temas de carácter urgente y de interés común que requieran de experiencia, trayectoria y similitudes culturales.

- Elaborar un repertorio de marcos legales y normativos con relación a las oportunidades educativas, de trabajo, de producción y salud por país, existentes para la gente joven.
- La misma dirigencia joven debería encargarse de realizar las presentaciones formales y abrir el debate de las anteriores herramientas, tendientes a impulsar cambios en las políticas públicas vigentes, indicando barreras y restricciones con relación a bienes y servicios.

En el Paraguay, si bien la cuestión de juventud como campo, es relativamente nueva (y al respecto hay varias propuestas interesantes elaboradas desde finales de la dictadura por las organizaciones juveniles, los organismos internacionales y la organizaciones técnicas, que es necesario tener presente), dada la premura de los tiempos, es preciso priorizar todos los esfuerzos en lograr un andamiaje institucional y las herramientas que posibiliten la puesta en marcha de políticas de Estado para las personas jóvenes.

ANEXO

Sistematización de percepciones juveniles sobre temas de la contemporaneidad

CUESTIÓN	FENAES	ASAGRAPA
Sexualidad	*Silencios...* La sexualidad juvenil es riesgosa. Aporta, es necesaria, construye. Inestabilidad, confusión, falta total de conciencia y superpoblación de enfermedades Es preciso debatir Yo digo, soy virgen, y me miran como bicho raro, como que es lo mejor del mundo El sexo no es lo mismo que la sexualidad	*Silencios.....(la mayoría no responde)* Tema no incorporado El SIDA despierta curiosidad, aunque no se trata
Orientación sexual (casamiento entre personas de igual sexo)	*Silencios...* Alta discriminación a la persona con orientación sexual diferente Los compañeros no quieren, yo apoyo su decisión Mis compañeros se resisten a estos temas, cuando les dije que fui a apoyar la marcha gay, me dijeron, vos estás mal! Yo acepto ese asunto, con lo que no estoy de acuerdo es que tengan hijos...y aparte que el hijo puede terminar siendo gay, esa onda Yo no tengo nada contra ellos Son buenas personas Los profesores no debaten, no enseñan sus derechos No se le da prioridad	*Silencios.....(la mayoría no responde)* Manifestaciones de respeto y tolerancia, a diferencia de la fuerte discriminación arraigada que poseen los adultos.
Igualdad entre hombres y mujeres	Muy necesaria La igualdad se da dentro del movimiento El machismo se da con ciertas preferencias en el trabajo con los profesores; famoso: el profesor dice 'vos sos mujer'. Hay discriminación! Ojalá hubiera igualdad para todos Para los permisos manda el padre, ellas están para quedarse en la casa Muchas veces se confunde feminismo con lesbianismo: en el colegio quiero formar un grupo feminista y dicen no..., yo no quiero lesbianas en el colegio.	Los espacios para la mujer, dependen de los adultos de arriba Avances lentos en torno a la igualdad
Ecología y medio ambiente	El Estado lo deja totalmente de lado. Se está deteriorando demasiado y va a seguir... Todo el mundo sabe y no hace nada. Hacen falta leyes e información: ayer se quemaron miles de hectáreas de bosque y no sabemos!; tenemos una materia Educación Ambiental, donde queremos hacer un proyecto de limpieza del arroyo más cercano, pero te dicen que no se puede porque no está en el papelito del plan del ministerio, entonces no hay práctica! Es preciso debatir las consecuencias	Alto nivel de conciencia, máxime en el mismo hábitat campesino:intoxicación, deforestación, etc.

Sistematización de percepciones juveniles sobre temas de la contemporaneidad

CUESTIÓN	FENAES	ASAGRAPA
Lucha por la tierra	*Paso, paso, paso...(la mayoría no responde)* Cada persona necesita donde desarrollarse Me parece un tema muy largo Hoy en día se critica mucho a los campesinos porque toman las supuestas medidas extremas de ocupar tierras, de cortar rutas o de manifestarse frente al Congreso, pero es la única alternativa	Absolutamente de acuerdo
Violencia en la vida joven	Determinados sectores priorizan la superioridad física El tekoreí (la inactividad) lleva a beber, a mucha violencia y a fumar porros. Rebeldía -el pelo, etc.- no es violencia! También hay violencia de los adultos hacia los jóvenes Muchos porque son de colegios grandes se creen mbarete (fuertes) se creen los mejores y por ello nadie les tiene que sobrepasar 'eliminemos a los que no son nuestros' más o menos así! Como tienen todo servido y papi siempre les va ayudar, entonces quieren demostrar su poderío	La violencia pertenece a las ciudades o es más factible en los no-organizados
Migración	Este país se va a quedar vacío Se va a quedar sin jóvenes El 90% de los jóvenes quiere irse La migración del joven es necesaria Es un super-mal necesario La migración es mala: al final no progresan y se quiebra la familia Migran de zonas muy desfavorecidas y tienen ambiciones de superarse Rechazo	Enorme preocupación, es vista como negativa La migración está fuertemente asociada al desempleo y a la falta de tierra La organización predispone al arraigo Crítica a los inmigrantes agroempresarios extranjeros
Religión	Me parecen asquerosas las religiones institucionalizadas Hay algo más grande y necesito creer Creo en Dios, no en la doctrina religiosa Creo nomás y nada más Soy muy espiritual y con mucha apertura! Me fui separando Que no fomenten el egoísmo, la discriminación y antivalores como en muchas religiones	Respeto a la libertad religiosa Crítica a cierto autoritarismo
Jóvenes con discapacidades	*Silencios...* Hay que aprender a convivir con ellos y entender sus peculiaridades Parálisis de toda la vida Es uno de los sectores más discriminados, más que la juventud Necesitan de la ayuda del país para salir adelante	*Silencios.....(la mayoría no responde)* Posiciones de "comprensión" de la situación de los discapacitados
Integración Sudamericana	Absolutamente de acuerdo América Latina es como una nación Hay que plantearla desde los pueblos Que cada pueblo mantenga su idiosincrasia e individualidad No solamente limitado a lo económico Lo más necesario es combatir contra el imperio estadounidense para dejar de ser sometidos Todos los países sufrimos la misma pobreza y cosas, a pesar de tener culturas diferentes Como dice Eduardo Galeano 'aprendí a ser sometida´, es hora de romper las cadenas y unirnos	Integración desde abajo, desde los pueblos

BIBLIOGRAFÍA

ARENDT, Hannah
1996 **La condición humana**. Paidós. Barcelona.

BOURDIEU, Pierre
1999 **La distinción. Criterio y bases sociales del gusto.** Taurus. Madrid.

CAPUTO, Luis y Palau Marielle
2004 **Resultados del Estudio "Juventud y Exclusión Social". Factores socioeconómicos, institucionales y simbólicos.** Documento de Trabajo Nº 108. Base Investigaciones Sociales/BM/PNUD. Asunción.

CAUSARANO, Mabel
2006 **Dinámicas Metropolitanas en Asunción, Ciudad del Este y Encarnación.** UNFPA. Asunción.

CEPAL
2004 "Situación social de la juventud: tensiones y paradojas", en: **Panorama Social de América Latina 2004.** CEPAL. Santiago de Chile.

CORTÁZAR V, Juan Carlos
1997 **La juventud como fenómeno social. Pistas teóricas para comprender el período juvenil en el Perú.**

DELGADO, Manuel
2003 **Revisando trampas de la comunicación.** Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Buenos Aires.

DIRVEN, Martín
2002 **Las prácticas de herencia de tierras agrícolas: ¿Una razón más para el éxodo de la juventud?** Serie de Desarrollo Productivo Nº 135, CEPAL, Santiago de Chile.

DURSTON, John
1998 **Juventud y desarrollo rural: Marco conceptual y contextual.** Serie Políticas Sociales 28 CEPAL. Santiago de Chile.

FERRER
2007 "Globalización, desarrollo y identidad nacional", en: **Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización** (Coord. Vidal Gregorio y Gillén R. Arturo). CLACSO, Buenos Aires.

GALEANO, Luis
1991 "Las transformaciones agrarias, las luchas y los movimientos campesinos en el Paraguay", en: **Revista Paraguaya de Sociología, año 28, Nº 28, Nº 80. p.39 -62.**

GENTILI, Pablo
2007 **Desencanto y utopía, la educación en el laberinto de los nuevos tiempos.** Edit. Homo sapiens. Buenos Aires.

GIDDENS, Antony
1999 **La Tercera Vía. La renovación de la Socialdemocracia.** Madrid, Taurus.

GIROUX, Henry y FLECHA, R.
1994 **Igualdad educativa y diferencia cultural.** El Roure. Barcelona.

IBASE/PÓLIS
2006 **Juventude Brasileira e Democracia: participação, esferas e políticas públicas.** Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos (IBASE)/ Instituto de Formación y Asesoría en Políticas Sociales (POLIS)/Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional (IDRC)/CRDI. Brasil

HABERMAS, Jürgen
2001 **Facticidad y validez. Sobre el derecho y el Estado democrático del derecho en términos de teoría del discurso.** Editorial Trotta. Madrid.

KRAUSKOPF, Dina
2000 **Participación social y desarrollo en la adolescencia.** UNFPA, Costa Rica.

KRETSCHMER, Regina
2007 **Informe de Situación Tipo II: Movimiento de Jóvenes Campesinos en Paraguay.** Las Demandas de acceso a la tierra, educación, trabajo y recreación del Consejo Juvenil Regional de la Asociación de Agricultores de Alto Paraná. BASE Investigaciones Sociales/Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos (IBASE)/ Instituto de Formación y Asesoría en Políticas Sociales (POLIS)/Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional (IDRC). Asunción

MARGULIS, Mario y URRESTI, Marcelo
1996 **La Juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud.** (Editor: Mario Margulis). Editorial Biblos, Buenos Aires.

MORÍNIGO, José y Lachi Marcello
2006 **Abstencionismo electoral en Paraguay.** Gabinete de Estudios de Opinión (GEO). Asunción.

OIJ
2006 **Estudio-Diagnóstico sobre asociativismo en materia de juventud en Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay.** Organización Iberoamericana de Juventud/Consejo de la Juventud de España/Grupo Política y Gestión de la Universidad Nacional de Rosario.

OIM/MRE/Luna Nueva
2005 **La trata de personas en el Paraguay.** Diagnóstico exploratorio sobre el tráfico y/o trata de personas con fines de explotación sexual. Organización Internacional para las Migraciones/Ministerio de Relaciones Exteriores/Luna Nueva. Buenos Aires.

PALAU, T.; CABELLO, D.; MAEYENS, A.; RULLI, J. y SEGOVIA, D.
2007 **Los Refugiados del Modelo Agroexportador.** Impactos del monocultivo de soja en las comunidades campesinas paraguayas. BASE.IS/Diakonia/ ICCO/ASSED/GRR. Asunción.

PNUD
2004 **Diálogos sobre identidad y diversidad en el Paraguay.** (Coord. Bartomeu Melià. S.J) Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Asunción-Paraguay.

REGUILLO, Cruz, Rossana
2000 **Emergencia de culturas juveniles. Estrategias de desencantos.** Grupo Editorial Norma, Buenos Aires.

SCHNAPPER, Dominique
2004 **La democracia providencial.** Ensayo sobre la igualdad contemporánea. Home Sapiens. Rosario.

SEGOVIA, Diego
2007 **Informe se Situación Tipo I: Movimiento de estudiantes Secundarios en Paraguay.** La demanda del boleto estudiantil expresada por la Federación de estudiantes Secundarios. BASE Investigaciones Sociales/Instituto Brasileño de Análisis Sociales y Económicos (IBASE)/Instituto de Formación y Asesoría en Políticas Sociales (POLIS)/ Centro de Investigación para el Desarrollo Internacional (IDRC). Asunción

SUNKEL. Osvaldo
2007 "En busca del desarrollo perdido", en: **Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización** (Coord. Vidal Gregorio y Gillén R. Arturo). CLACSO, Buenos Aires.

THOMSON; Ian
1993). "Cómo mejorar el trasporte urbano de los pobres", en: **Revista CEPAL Nº 49.** Naciones Unidas. Santiago de Chile.

WOLTON, Dominique
2000 **Internet, ¿y después?** Una teoría crítica de los nuevos medios de comunicación. Editorial Gedisa, Barcelona.